

MAQ 14604.
Reserva.

M
C2212
1999
C.1

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

**INCIDENCIA DE LOS CIRCUITOS DE DIVERSIÓN URBANA EN
LOS PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD.**

Estudio exploratorio - descriptivo realizado con estudiantes de enseñanza
media de la comuna de Viña del Mar.

**TESIS PRESENTADA A LA FACULTAD DE MEDICINA
PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGA Y AL GRADO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

POR

**PAMELA ALESSANDRA CANEPA LOWEY
ALEXANDRA JACOB POZO**

**PROFESOR PATROCINANTE
DOMINGO ASÚN SALAZAR**

**VALPARAÍSO, CHILE
NOVIEMBRE DE 1999**

marc: 14604 Reg: 5563 c.1

AGRADECIMIENTOS

A Domingo, por su apuesta en esta incierta empresa...

A Pablo, por su paciencia frente a la ignorancia...

A Arturo, Edita, Karin, Selma y Claudia por darnos los espacios necesarios...

A Cinthya, Andrea, Cristian, Soledad, Marcos, Roberto, Johanna, Víctor, Paloma, Sebastián, Christofer, Mauricio, Macarena, Carolina, Andrés, Daniela; por compartirnos un trocito de su vida...

A Tita, por hacernos un poco más fácil el camino...

A Víctor, por su ayuda para desentrañar los misterios de la tecnología...

A todos los amigos, amigas, y familiares que nos han apoyado en este arduo tramo final...

Y a mi compañera de tesis, por su paciencia y tolerancia en esas largas jornadas de trabajo...

A todos y a todas; gracias...

TABLA DE CONTENIDOS

RECONOCIMIENTOS	ii
TABLA DE CONTENIDOS.....	iii
RESUMEN.....	v
CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	1
1.1 INTRODUCCIÓN	2
1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	7
1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	13
1.4 OBJETIVOS.....	18
1.4.1 Objetivo General	18
1.4.2 Objetivos Específicos.....	18
1.5 RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN	19
CAPÍTULO 2 MARCO TEÓRICO.....	21
2.1 ADOLESCENCIA.....	22
2.1.1 Antecedentes Históricos	23
2.1.2 Perspectivas Teóricas Contemporáneas	25
2.1.2.1 Aspectos biológicos.....	26
2.1.2.2 Aspectos psicosociales	28
2.1.2.3 Sexualidad y género en la adolescencia	34
2.1.2.4 Tareas psicosociales del desarrollo.....	36
2.2 IDENTIDAD.....	38
2.2.1 Perspectiva Teórica de E. Erikson.....	39
2.2.2 Perspectiva Teórica sobre Identidad Social.....	41
2.2.2.1 Aproximaciones teóricas al concepto de grupo	42
2.2.2.2 Teoría de la identidad social.....	49
2.2.3 Perspectiva Teórica sobre Identidad Generacional	65
2.3 TIEMPO LIBRE Y OCIO.....	66
2.3.1 Perspectivas Teóricas de Ocio y Tiempo Libre.....	67
2.3.2 Concepciones de Ocio a lo largo de la Historia	68
2.3.3 La Fiesta.....	72
2.4 MODERNIDAD.....	78
CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	84
3.1 ENCUADRE TEÓRICO - EPISTEMOLÓGICO	86
3.2 TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	88

3.3 PRODUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN	91
3.3.1 Diseño Muestral	91
3.3.1.1 La muestra aplicada en esta investigación	92
3.3.2 La Entrevista Cualitativa	94
3.3.2.1 La entrevista aplicada en esta investigación	100
3.3.3 Análisis de los Datos	104
3.3.4 Los Datos	109
3.3.4.1 Los datos en la investigación	110
3.3.5 Proceso de Categorización	111
3.3.5.1 Las categorías en la investigación	113
 CAPÍTULO 4 RESULTADOS	 119
4.1 INTREPRETACIÓN	120
4.1.1 Interpretación de la Investigación	121
4.2 EJES TEMÁTICOS	147
 CAPÍTULO 5 CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN	 154
5.1 CONCLUSIONES	155
5.2 DISCUSIÓN y SUGERENCIAS	161
5.2.1 Observaciones respecto a Conceptos Teóricos y Metodológicos	163
5.2.2 Sugerencias a partir del Estudio	166
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	 169
 ANEXOS SELECCIÓN DE ENTREVISTAS	 177

RESUMEN

Considerando que el período de la adolescencia se caracteriza por una fuerte búsqueda de identidad, y que el grupo de pares se transforma en el principal referente del joven, la presente investigación tiene por objeto explorar la incidencia de los circuitos de diversión urbana nocturnos en el proceso de construcción de identidad de éste.

El siguiente informe de investigación está dividido en cinco capítulos. El primero se refiere al problema que motivó la investigación e incluye los antecedentes y formulación del mismo.

El segundo capítulo hace referencia al marco teórico utilizado. Se abordan los conceptos de adolescencia, identidad, ocio y tiempo libre, y modernidad, debido a que estos cuerpos teóricos se relacionan directamente con la pregunta de investigación

El tercer capítulo dice relación con la metodología de la investigación y contempla la muestra, la técnica de producción de los datos y la técnica de análisis de los mismos.

La técnica de recolección de datos utilizada es la entrevista semi-estructurada, aplicada a 12 jóvenes de colegios particulares y establecimientos municipalizados de Viña del Mar. Se aplica la misma entrevista a cuatro jóvenes de los mismos establecimientos, pero que no participen de estas actividades, con el fin de contrastar sus visiones respecto al mismo fenómeno.

El análisis de los datos se realiza mediante la técnica de análisis de contenido; técnica de carácter cualitativo, que pretende dar cuenta de los discursos manifiestos y latentes de los jóvenes respecto a este espacio.

El cuarto capítulo contiene los resultados de la investigación; y el quinto, se refiere a las conclusiones finales y la discusión. Ésta, a su vez, contiene las limitaciones del estudio y sugerencias a partir del mismo.

CAPÍTULO 1
INTRODUCCIÓN
Y
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 INTRODUCCIÓN

La adolescencia, entendida como una etapa del desarrollo que se ubica entre la infancia y la adultez, se caracteriza por ser un periodo de profundos cambios, marcado por la inestabilidad y la provisionalidad. En este momento la persona consolida sus competencias específicas y su capacidad general frente al mundo, estableciendo su adaptación y ajuste, si no definitivo, los más duraderos a lo largo del ciclo vital.

En este sentido la adolescencia constituye el momento clave y también crítico de formación de identidad. Ésta se va construyendo en distintos espacios de interacción, y por ende de socialización, a los que se ve expuesto el sujeto. Dichos contextos influyen en éste de manera diferencial, aportando distintos elementos que van configurando la identidad del joven.

Dentro de estos contextos, el grupo de pares pasa a constituir la instancia socializadora central, la fuente donde el joven recaba su status y autoconcepto con funciones similares a la familia extensa. Las relaciones entre lo iguales del mismo o distinto sexo sirven de prototipo para futuras relaciones entre adultos.

Según las estadísticas, las actividades preferidas por el joven en compañía de su grupo de pares, son aquellas realizadas en tiempo libre. Dentro de este tiempo, la diversión nocturna surge - sobretodo en la década de los noventa - como un espacio con cualidades peculiares que de alguna manera ejercen

influencia en la generación actual. Tal es su importancia, que actualmente se hace referencia a este espacio/tiempo con un concepto específico: *"el carrete"*.

Desde este enfoque se concibe a los circuitos de diversión urbana (carrete), entendido como espacio de tiempo libre, como un fenómeno interrelacionado con otro conjunto de variables presentes en diversos procesos sociales, especialmente relativos al mundo juvenil.

Así, el estudio de este fenómeno implica necesariamente la visión de sujeto como inmerso en una matriz social influenciado de manera importante por su medio. Esta visión corresponde a una concepción psicosocial de individuo, propia de la Psicología Social. La particularidad de este enfoque radica en el entendimiento de los fenómenos desde una relación de tres términos: sujeto individual, sujeto social y objeto; y por ende, una interdependencia entre éstos.

De esta manera se pretende explorar y describir de qué manera influye la participación en los circuitos de diversión juveniles, en el proceso de construcción de identidad de los mismos jóvenes.

No es la intención de este estudio hacer un análisis individual respecto a la conformación de identidad personal, sino que el interés radica en obtener un conocimiento de los aspectos compartidos por los jóvenes, en relación a su participación en estos circuitos, y de esta manera, explorar su incidencia en los procesos de construcción de identidad.

Para llevar a cabo esta investigación, a partir de la experiencia subjetiva de jóvenes que participan en estos circuitos; se contó con la cooperación de 16 estudiantes de establecimientos educacionales mixtos, particulares y municipalizados de Viña del Mar. La metodología es de tipo cualitativa para acceder y analizar los discursos y hablas de estos sujetos.

A continuación, se exponen los Antecedentes del Problema a investigar, y luego la Formulación del Problema que inspira este estudio. Después se definen los Objetivos que orientan el desarrollo del mismo, y se mencionan algunos alcances acerca de la Relevancia de la investigación.

Posteriormente se presenta el Marco Teórico, donde se desarrollan cuatro grandes áreas relacionadas con el tema de investigación. En primer lugar, se plantean ciertas teorías relativas al período de la Adolescencia; luego se aborda el concepto de Identidad; a continuación se hace referencia a la concepción de Ocio y Tiempo Libre y en cuarto lugar, algunos alcances teóricos sobre Modernidad.

Las teorías respecto a la adolescencia, se enmarcan fundamentalmente dentro del área de la psicología del desarrollo humano.

Para abordar la identidad se ha elegido una perspectiva cognitiva, más específicamente, la teoría de identidad social propuesta por Tajfel y Turner, ya que se fundamenta en conceptos tales como grupo de pertenencia, identidad

grupales y categorización social intragrupal e intergrupales, lo cual se relaciona estrechamente con los objetivos y fundamentos teóricos de este estudio; no obstante, también se señalan ciertos aportes de Erikson relativos a este concepto, debido a que es un importante antecedente teórico sobre identidad desde la perspectiva evolutiva del individuo, mas no será utilizada al momento de realizar el análisis y las conclusiones, puesto que pertenece a otra epistemología teórica.

La teorización de ocio y tiempo libre pertenece a una visión psicosocial, y permite enmarcar el estudio dentro de los límites de lo que se conceptualiza como ocio, ya que la presente investigación se refiere justamente a una actividad que se realiza en ese tiempo.

Se incluye la perspectiva teórica sobre modernidad, con el fin de contextualizar la investigación en el período histórico en particular en el que se desarrolla la práctica a estudiar, con sus correspondientes características sociales y culturales en los que está inmersa. Además, hay que advertir que el fenómeno de los circuitos de diversión urbanos que se estudian en la presente investigación corresponden a un contexto netamente nacional, presentes en este momento, y por lo mismo es importante enmarcarlo dentro de esos límites.

Respecto a la Metodología, ésta se fundamenta en un marco epistemológico, y se explica el diseño y los aspectos técnico-metodológicos, además de los procedimientos de producción y análisis de la información.

Es importante añadir que la metodología se divide en dos aspectos; es decir, la parte teórica propiamente tal, y la aplicación de ésta en la presente

investigación. Con el fin de facilitar la lectura y comprensión de ambos aspectos, se realiza una descripción teórica respecto de la muestra, técnica de recolección de datos, y pasos del análisis, junto con una explicación y descripción detallada, respectivamente, de la manera en que se fue aplicando cada una de las fases metodológicas en este estudio.

Posteriormente se presentan los resultados, que corresponden a la Interpretación y elaboración de Ejes Temáticos de los contenidos descritos; y finalmente se elaboran las Conclusiones y una Discusión respecto de los resultados.

A continuación de las Referencias Bibliográficas se añade un Anexo que comprende la transcripción de la información producida por dos jóvenes entrevistados, con el fin de mostrar de qué manera se realizaron las entrevistas y el tipo de información obtenida. Se incluyen sólo dos a modo de representación de las restantes, ya que en general son bastante similares.

1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

La vivencia juvenil está marcada por una serie de papeles que son desarrollados en distintos escenarios por los mismos jóvenes. Por un lado se es hijo/a y parte de una familia, se es alumno/a dentro del sistema escolar, se es miembro de organizaciones sociales, etcétera. Es así como Edwards (1995, p.163) se refiere a que "... la realidad juvenil en su vida y manifestaciones sociales es un fenómeno plural que presenta múltiples contradicciones y heterogeneidades."

Además de los espacios de socialización estructurados por instituciones (familia y escuela entre otros), se considera que los/las jóvenes tienen un otro espacio de socialización distinta: el tiempo libre, en la medida que es un espacio en donde se desarrollan formas de ser y comportarse en sociedad, donde el grupo de pares aparece como el mediador de estos aprendizajes.

Según la Segunda Encuesta Nacional de Juventud, realizada en 1997, con respecto a las actividades que realizan los/las jóvenes diariamente o varias veces a la semana durante su tiempo libre, se encuentra en primer lugar el ver televisión y escuchar radio (91,6% en ambos) en segundo lugar salir con los/las amigos/as (39,3%) y en tercer lugar hacer deportes con un 37,2% (Instituto Nacional de Juventud)

Dentro del tiempo libre el grupo de pares se transforma en la principal compañía de el/la joven, siendo éste un referente significativo central en la construcción de la identidad de el/la sujeto en esta etapa del desarrollo.

En relación con lo anterior, el estudio "Caracterización de Juventud de la Quinta Región" (1996) indica que, en relación con las personas con las que los/las jóvenes comparten su tiempo libre, se señala con mayor frecuencia a los/las amigos/as del sector donde vive (25%) seguido por la familia y hermanos/as (20,7%) y por la pareja (17,5%). Y un 45,1% de quienes lo hacen con sus amigos/as del barrio son jóvenes entre 15 y 19 años (Instituto Nacional de Juventud, 1996).

Según la Segunda Encuesta Nacional de Juventud realizada en 1997 por el Instituto Nacional de la Juventud, respecto a las áreas de interés juvenil, los/as jóvenes entre 15 y 19 años dan mayor importancia a la relación con sus amistades (27,2%), en segundo lugar al estudio (24,1%) y en tercer lugar a la familia (18,9%).

Dentro de las actividades escogidas por el/la adolescente y su grupo de amigos/as en el tiempo libre, la fiesta o salida nocturna, es un espacio que en los últimos años a cobrado relevancia con respecto a décadas anteriores. Incluso, en la jerga juvenil se ha acuñado un concepto específico que da cuenta de este espacio: el carrete.

Según Silva (1998), el carrete juvenil es una de las expresiones que con mayor fuerza identifica a los/las jóvenes de los '90.

Según Contreras (1996) el concepto de "carrete" tiene por lo menos dos modos de interpretación:

1. "Andar en carreta" que implica una analogía a la micro (bus de transporte), que va de parada en parada, deteniéndose, aún sin que los posibles pasajeros hagan el mínimo esfuerzo por hacer detener la máquina.
2. "Carrete de hilo" el cual tiene mucha cuerda y se acaba sorpresivamente, no dando tiempo a maniobras.

Etimológicamente, el concepto de carrete "designa un modo de comportarse y de ser, en aquellos espacios juveniles, normalmente alejados de la presencia de padres y adultos en general y (...), una construcción semántica, conceptual, que tiende a homogeneizar a los/las jóvenes" (Silva, 1998).

Sin embargo, como concepto, el carrete corresponde a la clase media o alta; y no representa a los/las jóvenes populares, para quienes el carrete corresponde a lo que ellos denominan "basilón".

Aún así, el carrete juvenil es más o menos similar en todos los lugares y espacios donde se encuentran los/las jóvenes, expresándose diferencias más bien en lo que respecta a la ubicación de clase de los mismos, y no en cuanto a la significación de este locus juvenil.

Según Silva (1998) el carrete puede variar de forma, contenido y efectos, pero en general todos los/las jóvenes le reconocen una existencia. Además se lo

percibe como el espacio de la fiesta, de los excesos, del consumo de diversas sustancias, y en no pocas ocasiones, se hace presente la violencia.

En relación con el consumo en el espacio del carrete, se refiere, por un lado a las diferentes sustancias que se introducen en el cuerpo, vía ingesta, y a través de las vías respiratorias; y por otra parte, el consumo propiamente tal como una modalidad de acceso a bienes culturales y de entretenimiento a través del factor dinero.

Respecto a los excesos, estos pueden referirse al baile, al consumo exagerado de diversas sustancias alteradoras de los estados de conciencia (alcohol y otras drogas) y a los excesos de amor, referido a la presentación y ensayo de conductas sexuales en este espacio.

Daniel Contreras (1996) plantea que el fenómeno del carrete responde a la necesidad de creación de espacios rituales en donde los/las jóvenes tengan la oportunidad de ser efectivamente jóvenes y encontrarse con otros sujetos con biografías distintas y descubrirse como tales. En este sentido, una forma que toma este espacio es el de la fiesta que se expresa fácilmente como un desorden generalizado, donde se evidencia una ruptura de las normas, comilonas y borracheras, anulación de la autoridad y despilfarros de toda clase. En estos espacios los/las jóvenes pueden construir una identidad como sujeto colectivo, en la medida que sus saberes, intereses y valores se construyen en interacción con otros/as. Por otro lado el consumo de drogas, especialmente marihuana se encuentra extendido en gran parte de las manifestaciones del carrete, sin una motivación específica de experimentación, sino más bien como una práctica que

tiene un fin en si misma, la cual está potenciada por el contexto en el que se encuentra.

Además el carrete brinda a el/la joven un lugar que lo/la libera de otras responsabilidades como las de estudiante o trabajador/a (Contreras, 1996).

En otra línea de análisis, Margulis (1994) afirma que la cultura de la noche (fiesta nocturna) tiende a reproducir, a develar y aún a exacerbar los sistemas de dominación y de legitimación vigentes en la sociedad. Las formas de diferenciación y de exclusión social son tal vez, más brutales y manifiestas que las que se aprecian en la vida diurna. Esto porque "el carrete es una cultura de masas, es un consumo indiscriminado e innecesario, es réplica de discursos culturales de mercado, y en este sentido es alienante" (Contreras, 1996, p.195).

Dentro de la misma línea Silva (1998) plantea que se ha desarrollado una mercantilización del espacio del carrete, lo que conlleva a una pérdida del significado de este espacio (por parte de los/las jóvenes) y se ha convertido rápidamente en un mecanismo más de la producción económica, en el mercado de la entretención, la llamada industria de la entretención.

Entonces, si bien aparecen aspectos transgresores, formas contraculturales cuya intensidad, ideología y sentido varían entre las distintas formas de carrete, también es evidente que tales manifestaciones son contrarrestadas por la lógica mercantil que preside todas estas formas y atraviesa el conjunto de la actividad nocturna (Margulis, 1994).

En este sentido, si bien dentro de la variedad de ofertas para la diversión juvenil nocturna se podría construir una clasificación, artificial y provisoria, en un intento de reducir a un símbolo la variedad, la cantidad y la calidad que se ofrece a la experiencia, cada una de estas formas de carrete presenta una territorialidad particular así como también, códigos sutiles y normas implícitas o explícitas a las que hay que avenirse para ser aceptado e incluido (apariencia, lenguaje, vestimenta, modales, edad, etcétera).

Según Silva (1998), los lugares que frecuentan los/las jóvenes (urbano populares) son los pubs de la subida Ecuador, Avenida Errázuriz, y algunos locales cercanos a la plaza Echaurren, en el barrio Puerto. Además de algunas discoteques en Viña del Mar. Otro lugar privilegiado es la calle (esquina), en la población de residencia.

Asumiendo, entonces, que el espacio del carrete es importante en la vida cotidiana de e/la joven, éste se transforma en el camino más propicio para acceder a lo propiamente juvenil y comprender desde ellos mismos cuál es la incidencia que tiene este espacio en los procesos de construcción de identidad.

1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La presente investigación tiene por objetivo explorar y describir cuál es la importancia que tienen los circuitos de diversión urbana sobre el proceso de construcción de identidad de el/la adolescente.

Para ello el estudio se centra en ciertos aspectos fundamentales del período adolescente, a saber; ciertos aspectos psicosociales presentes en esta etapa del desarrollo, tales como la pertenencia al grupo de pares y su relación con el mundo adulto; además se toma en consideración el desarrollo sexual, como algo que distingue claramente a esta etapa de otras anteriores, y porque de alguna manera la sexualidad adolescente encuentra vías de expresión en este espacio.

Además la etapa de la adolescencia se caracteriza por la constante búsqueda de identidad, que si bien continúa a lo largo de toda la vida del sujeto, es en esta etapa donde adquiere mayor notoriedad, y por lo tanto, se torna especialmente relevante en este período.

En el proceso de formación de identidad, el/la joven requiere de un espacio relacional que le permita compartir sus experiencias, y es en el grupo de pares donde toma conciencia de la relevancia de pertenecer, identificarse o sentirse incluido/a en el grupo. Las experiencias, tanto personales como

compartidas, que emergen en la relación con su grupo de pares, le permiten ir definiendo su identidad. En relación con el desarrollo sexual, el/la joven se va reconociendo como tal y por ende asumiendo un determinado rol sexual frente a la sociedad.

Además, el/la joven pasa gran cantidad de tiempo significativo en compañía de sus iguales. Este tiempo se puede dividir en institucionalizado (escuela e instituciones en general) y no institucionalizado, correspondiendo, éste último, al tiempo libre. Dentro del tiempo libre, si bien el/la joven realiza diversas actividades, el carrete se sitúa como una actividad de ocio, practicada preferentemente de noche, y que contiene ciertas características peculiares que conforman un contexto diferente para los procesos de socialización juvenil, y que por lo tanto influye en el proceso de construcción de identidad de el/la sujeto.

El carrete, entonces, es concebido como una actividad colectiva que se realiza dentro del tiempo libre de los/las jóvenes con el grupo de pares, un espacio en que los/las jóvenes se sienten convocados, pueden socializarse en determinadas normas, prácticas y valores, y "...pueden ser efectivamente jóvenes." (Contreras, 1996, p.165).

Este espacio se caracteriza por la ejecución de ciertas actividades y conductas típicas propias del carrete. Según la literatura respecto a este fenómeno, uno de los aspectos que definen a este espacio como tal dice relación con la presencia de conductas de consumo, tanto de objetos y elementos

simbólicos, así como también del consumo propiamente tal, entendido como una modalidad de acceso a bienes culturales a través del factor dinero; además de la presencia de conductas sexuales, tales como la seducción y ensayo de ciertos roles y prácticas sexuales.

Siguiendo esta línea, se pretende explorar de qué manera se entremezclan aspectos propios de la etapa de la adolescencia con la participación en los espacios de diversión urbana, y de qué forma ésto, influye en los procesos de construcción de identidad de el/la adolescente, asumiendo que este/a último/a se encuentra atravesando un período crítico respecto a su búsqueda de identidad.

Para fines de este estudio, se toman en cuenta sólo los aspectos del periodo de la adolescencia que adquieren forma y relevancia en el espacio del carrete, tales como grupo de pares y desarrollo sexual, entre otros, en relación siempre al proceso de formación de identidad en el/la adolescente.

En virtud de lo anterior, y con el fin de acotar y profundizar en ciertos aspectos de la vivencia juvenil respecto de los circuitos de diversión urbanos¹, se definen cinco tópicos que serán abordados en la fase de producción de la información del presente estudio: (a) pertenencia grupal, (b) dinámica del carrete, (c) preferencias de consumo, (d) imagen física y sexualidad, (e) la generación.

¹ El concepto de circuitos de diversión urbanos es análogo al concepto de carrete y se usará indistintamente a lo largo de la investigación.

El primer tópico apunta a la presencia y/o influencia que tiene el grupo de pares en este espacio, con el fin de explorar cómo esto se refleja en el proceso de construcción de identidad. El segundo tópico se refiere a conductas y valores propios del carrete y de los/las que participan en este espacio. Las preferencias de consumo dicen relación con productos y valores consumícticos que sean típicos de este espacio. El cuarto tópico se refiere a la manifestación de lo sexual y a la importancia de la imagen física en este espacio. El último tópico apunta a un referente más global que tiene que ver con la descripción y/o identificación con aspectos propios de la actual generación.

De esta manera, en el estudio se explorarán cuáles son los discursos y hablas colectivos, de los/las jóvenes sobre el espacio del carrete, y de qué manera incide este espacio en la construcción de identidad en estos/as mismos/as jóvenes.

El problema, por tanto, puede quedar formulado en la siguiente pregunta:

¿Cuál es la incidencia de los circuitos de diversión urbana en el proceso de construcción de identidad, de los/las adolescentes de enseñanza media de Viña del Mar?

La investigación sigue el curso definido por estas otras preguntas derivadas de la anterior:

- ¿Qué categorías de distinción son utilizadas por los/las adolescentes para definir y diferenciar las conductas de carrete?
- ¿Qué categorías de distinción son utilizadas por los/las adolescentes para explicar la utilización y consumo de elementos y objetos simbólicos?
- ¿Qué categorías de distinción utilizan los/las adolescentes para determinar la pertenencia y participación en estos circuitos de diversión?
- ¿Qué categorías de distinción son usadas para definir y explicar las conductas sexuales presentes en este espacio?
- ¿Qué factores de carácter psicológico o psicosocial aparecen asociados a estos procesos?

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo General

- Exponer los discursos y hablas de los/las sujetos adolescentes acerca de las conductas de carrete; y la dinámica psicosocial que acompaña a éstas.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Determinar las pautas discursivas de los/las adolescentes.
- Determinar las categorías de distinción utilizadas por los/las adolescentes para definir y diferenciar las conductas presentes en el carrete.
- Determinar las categorías de distinción usadas por los/las adolescentes para definir la pertenencia y participación en este espacio.
- Determinar las categorías de distinción utilizadas por los/las adolescentes para definir y explicar la utilización y consumo de objetos y elementos simbólicos.
- Determinar las categorías de distinción utilizadas por los/las adolescentes para determinar las conductas sexuales presentes en estos circuitos.
- Relacionar las categorías de distinción utilizadas con factores de carácter psicológico o psicosocial asociados al proceso de construcción de identidad de los jóvenes.

1.5 RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

El sentido de este estudio es, principalmente, describir y exponer abiertamente las vivencias, juicios y valoraciones que poseen los/las jóvenes respecto del espacio de diversión urbana, que actualmente en nuestro país se lo denomina "carrete", a través de las hablas de los propios sujetos que participan en esta práctica.

En general, este espacio está fuertemente asociado al mundo juvenil pero muchas veces atribuyéndole una connotación negativa, debido a los riesgos asociados a esta práctica, tales como accidentes automovilísticos, abuso de alcohol y drogas, etcétera, ampliamente difundidos a través de los medios de comunicación; sin embargo, a nivel nacional, son datos breves y bastante generales respecto a lo que realmente sucede en este espacio, ya que no se cuenta con estudios más exhaustivos relacionados a este tema.

En este sentido, este estudio será un aporte, ya que existen pocas investigaciones de tipo cualitativas respecto del uso del tiempo libre en los/las adolescentes, y menos aún de la participación en estos circuitos de diversión, que han generado un movimiento fuerte entre los/las jóvenes de los '90.

De igual forma, los/las adolescentes están cruzando una etapa del desarrollo bastante crítica, que se caracteriza por la búsqueda de una identidad clara, a través de la pertenencia a diferentes grupos y asociaciones. Es por esta

razón, que el carrete se transforma en un elemento de gran relevancia e influencia en relación al proceso de construcción de su identidad; y por lo mismo se hace necesario abordar este tema desde la perspectiva juvenil, con el fin de vislumbrar de qué manera está incidiendo el hecho de participar en estos circuitos en la vida del adolescente.

Asimismo los resultados permitirán tener una mayor comprensión acerca de los/las jóvenes en relación a temáticas que actualmente preocupan a la opinión pública, tales como sus prácticas de consumo, relaciones de pareja, y conductas sexuales, muchas de las cuales se encuentran presentes de manera evidente en el espacio del carrete.

CAPÍTULO 2
MARCO TEÓRICO

2.1 ADOLESCENCIA

Si bien, actualmente la adolescencia como período del desarrollo humano se encuentra definido y reconocido por las ciencias sociales, e incluso forma parte del conocimiento de sentido común; cabe señalar que éste es un fenómeno relativamente reciente; puesto que es un concepto que responde a circunstancias específicas de la historia que lo van conformando como tal, lo que se traduce en que ésta es una construcción cultural más que natural.

Para clarificar lo anteriormente expuesto se propone una breve reseña histórica que proporciona elementos que ayudan a comprender como es concebido el período de la adolescencia en la actualidad.

Además se aborda este período desde la teoría del desarrollo humano, exponiendo los principales ejes teóricos que componen este cuerpo de conocimiento, con especial énfasis en aquellos tópicos relevantes para este estudio.

Por lo tanto, en primer lugar; se aborda una perspectiva histórica del concepto de adolescencia; y a continuación se plantean ciertas propuestas contemporáneas acerca de este período del desarrollo, dentro de lo cual se han escogido dos grandes aspectos a considerar, lo biológico y lo psicosocial en el/la adolescente.

2.1.1 Antecedentes Históricos

La adolescencia ha sido ya señalada como una de las etapas de la vida, por griegos y romanos; sin embargo no alcanzó a configurarse bien en la Antigüedad, en la Edad Media ni en el Renacimiento.

En lo que respecta a Chile Roa afirma que

“... en la sociedad primitiva no había adolescencia como no la hay hoy entre los primitivos actuales por una razón sencilla: la persona entra a la época de la pubertad y en ese momento la instruye el chamán. El chamán que entre los araucanos de Chile se llama machi, es algo así como un ser mitad brujo, mitad sacerdote, encargado de entregar la sabiduría ancestral; él inicia al púber en los llamados ritos juveniles...” (Roa, 1980)

En la etapa previa a la Ilustración, antes de la Revolución Francesa, la educación de hombres y mujeres en Europa era relativamente corta. “Pocas personas estudiaban en la Universidad; la mayor parte se incorporaba al trabajo dentro de los gremios y corporaciones con sus padres o con su familia, a los 15, 16, ó 17 años” (Roa, 1980).

Desde la época de la Ilustración, en vísperas de la Revolución Francesa, comienzan a hablar con cierta profundidad sobre la adolescencia Rousseau y Goethe, y de allí en adelante empiezan minuciosos estudios sobre el tema. Rousseau se refirió a la adolescencia como un período específico del desarrollo con una serie de características muy definidas. Él consideraba a la adolescencia como un segundo nacimiento por cuanto significaba de conexión directa o antesala del estado adulto (Carretero, 1985).

Recién a partir del siglo XVIII se toma conciencia de que el niño no es un adulto en miniatura, sino un ser con sus peculiaridades y necesidades propias, y que no sólo es cuantitativa sino cualitativamente distinto al adulto.

Bakan (1971, en Carretero, 1985) sugirió con acierto que

"la invención o descubrimiento de la adolescencia en América fue, en gran medida, una respuesta a los cambios sociales que se produjeron en la segunda mitad del siglo XIX, y que el principal objetivo consistió en prolongar los años de la infancia. La adolescencia se añadió a la infancia como una segunda infancia con el fin de realizar los fines de la nueva sociedad urbana e industrial..." (p. 21)

Este autor basa su argumentación en tres factores que influyeron decisivamente en la configuración social que hoy día posee este período del desarrollo humano que denominamos adolescencia: (a) las transformaciones en el mercado de trabajo debido a los avances tecnológicos, (b) la ampliación de los límites de edad para la educación obligatoria, y (c) las medidas políticas y judiciales encaminadas a controlar la delincuencia en general y la juvenil en particular. Surgían así las ideas que actualmente imperan de el/la adolescente como individuo todavía en formación, al que no pueden exigírsele las mismas responsabilidades que a un adulto (Carretero, 1985).

Según Roa (1980), con la entrada en escena de estudios cada vez más largos y complejos, surge con vigor esta edad intermedia denominada adolescencia, palabra derivada del latín *adolescere* (desarrollarse); que apunta a la etapa en que el ser se desarrolla para llegar a la madurez en lo científico, en lo técnico y en lo humano.

2.1.2 Perspectivas Teóricas Contemporáneas

Aún cuando desde la teoría del desarrollo humano se cuenta con un amplio cuerpo de conocimiento del periodo de la vida conceptualizado como "adolescencia"; e inclusive este constructo forma parte del lenguaje de la vida cotidiana; su comienzo y fin, como etapa, han sido difíciles de definir. En general, se reconoce que el comienzo de este periodo está marcado por un cambio biológico, y su fin es psicosocial. Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud ha preferido utilizar criterios cuantitativos y definir los términos de adolescencia y juventud por grupos de edad. Según esta perspectiva "la adolescencia es la etapa que ocurre entre los 10 y 20 años de edad coincidiendo su comienzo con los cambios puberales (10 - 15 años) y finalizando al cumplirse gran parte del crecimiento y desarrollo morfológicos" (Florenzano, 1988, p.119).

A su vez, el término juventud, que se relaciona estrechamente con el concepto de adolescencia, se define como "el período entre los 14 y 25 años de edad y es una categoría sociológica, caracterizada por asumir los jóvenes con plenitud sus derechos y responsabilidades sociales" (Florenzano, 1988, p.119).

La mayoría de los autores coinciden en que la adolescencia se caracteriza por ser un período de cambios y transformaciones que abarcan todas las áreas que conforman la estructura del comportamiento del individuo. De lo anterior se desprende que "las transformaciones van más allá de aquellos cambios que ocurren en la esfera somática, se expresan también como nuevas formas de

pensar, sentir y actuar, así como en nuevas formas de relaciones con las figuras de autoridad y con los iguales" (Zegers, 1988, p.98).

Como una manera más didáctica de exponer la serie de cambios a los que se hace referencia en esta etapa, es que se divide este fenómeno de transformación en dos ámbitos: lo somático, referido a los cambios de orden más biológico; y lo psicosocial, referido a la etapa de la adolescencia y su correlato de orden más social.

2.1.2.1 Aspectos biológicos

La etapa de la adolescencia se inicia con la pubertad; la cual se define como aquel período del desarrollo donde ocurren una serie de cambios físicos en el organismo humano cuyo producto final es básicamente la completa maduración de los órganos reproductivos y de los órganos sexuales secundarios, y en consecuencia, se logra la plena capacidad para la reproducción. La aparición de la pubertad puede determinarse con relativa exactitud y concreción ya que existen índices objetivos; por ejemplo, la aparición de vello pubiano en ambos sexos junto al crecimiento de los órganos sexuales. Además, en el caso de las mujeres, la aparición de la menstruación, y en los hombres, la capacidad de eyaculación (Carretero, 1985).

La adolescencia propiamente tal, es la etapa del desarrollo del ser humano que sigue a la pubertad y en la que se producen toda una serie de cambios físicos y psicológicos.

En esta etapa se produce un aumento en el crecimiento general del cuerpo humano, asociado a cambios en su forma; tales como el desarrollo de ciertos músculos, aumento del peso global del cuerpo, aumento de la estatura, crecimiento de brazos y piernas, etcétera (Carretero, 1985).

Por tanto, la pubertad, que se acerca más a un hecho que a un proceso, vendría a constituir el límite inferior de la adolescencia. El límite superior es más difícil de concretar con exactitud, pero puede situarse alrededor de los 17 - 18 años, cuando el desarrollo físico se ha completado casi en su totalidad.

Sin embargo es interesante destacar que, según Carretero, la iniciación de todos estos cambios físicos no depende exclusivamente de la edad cronológica, ya que la variabilidad interindividual es muy amplia incluso entre sujetos del mismo medio y condición social. En las últimas generaciones de los países occidentales se ha podido comprobar una aceleración en la llegada a la pubertad, comparándolas con generaciones pasadas, así como una disminución de la edad en la que las mujeres tienen su primera menstruación. Se estima que en los últimos cien años ésta última se ha adelantado en dos años aproximadamente (Carretero, 1985).

Cuando se consideran los aspectos biológicos de la adolescencia, hay poco margen para desacuerdos en cuanto al momento de su aparición; el desacuerdo comienza cuando se discuten aspectos menos específicamente biológicos. También existen desacuerdos en cuanto al tiempo en que termina la

adolescencia. Debido a que no existe un referente biológico objetivo para determinar su finalización, algunos autores sostienen que la adolescencia concluye cuando el individuo alcanza su madurez emocional y social, y cuando ha cumplido con la experiencia, capacidad y voluntad requeridas para escoger entre una amplia gama de actividades y asumir el papel de adulto, según la definición de adulto que se tenga y la cultura donde se viva (Papalia, D.; Wendkos, S., 1996).

2.1.2.2 Aspectos psicosociales

En este período se producen una serie de cambios en la esfera psicosocial del adolescente, y su relación con el mundo cambia paulatinamente.

A continuación se abordan distintas áreas, tales como la relación del adolescente con la familia, las relaciones sociales de éste, su sexualidad y los roles asociados a ésta, y finalmente las tareas propias de esta etapa.

2.1.2.2.1 Relación adolescente - familia

Dentro de la amplia gama de relaciones que el/la adolescente detenta en este período, la relación de éste/a con su familia adopta ciertas peculiaridades, que muchas veces llegan a exagerarse en la configuración que se tiene de el/la adolescente.

Se habla habitualmente de un/a individuo rebelde frente a las normas, no sólo paternas, sino también sociales; como un/a ser anómico/a.

Sin embargo, según Zegers (1988) "la independencia gradual y progresiva de la familia, que se observa en la adolescencia, obedece en parte importante, a la emergencia de nuevos sentimientos y preocupaciones que sólo pueden ser significativamente compartidos con los iguales" (p,101).

Además, según la misma autora, "el comienzo del proceso de individuación se expresa como un desacuerdo abierto hacia los padres, el que permite al joven ir fortaleciendo un sentimiento de individualidad" (1988, p.102).

Según Florenzano (1988) la separación de la familia de origen es un paso necesario para posibilitar la individuación personal; esto implica un cierto grado de conflicto y a veces de rebeldía en relación a los padres, a veces necesario para lograr un grado suficiente de autonomía personal.

La generalidad de los/las jóvenes está menos dispuesta a aceptar proposiciones externas o ajenas a ellos/as, sin antes revisarlas en relación con sus propias perspectivas y formas de entendimiento, y esta actitud cuestionadora no hace excepción con los propios padres, sino al contrario, los incluye preferencialmente. "La familia deja paulatinamente de ser criterio único para calificar lo bueno o lo malo; así, se hace también más factible que surjan ideas contrapuestas en la relación adolescente - padre" (Demicheli, 1994, p.7)

Asimismo Fierro (1985) afirma que "cierto grado de conflicto entre el adolescente y la familia es real y obedece a la necesidad de ambas partes de redefinir sus posiciones" (p.128).

Según Steinberg (1981, en Fierro, 1985) el momento mismo de la pubertad parece representar un climax de tirantez en las relaciones entre padres e hijos, al menos en los varones. En general, a partir de este momento mejora la relación con los padres.

"Esta separación / individuación se logra en forma importante a través del desarrollo de lazos amistosos y emocionales con adolescentes de la misma edad: el centro de gravedad emocional pasa desde la familia y los padres hacia el grupo de pares" (Florenzano, 1988, p.120).

Sin embargo, según Fierro (1985) tanto la influencia de los padres como la de los amigos/as, a menudo en lo tocante a valores, tiende a corroborarse y complementarse recíprocamente, al menos cuando los compañeros/as proceden de la misma clase y grupo social que la propia familia.

De manera concreta, en la Segunda Encuesta Nacional de Juventud 1997, se evidencia que los/las jóvenes tienen un alto nivel de acuerdo con sus padres en temas claves para sus vidas, tales como planes y proyectos futuros, sexualidad y vida en pareja. El 76,2% de los/las jóvenes "comparte con sus progenitores los planes y proyectos de vida, pudiendo inferirse de ello un acuerdo intergeneracional en el modelo de integración, así la familia pasa a constituirse en una agencia efectiva de socialización y control social a la cual los jóvenes

someten sus planes futuros y sus conductas presentes" (Instituto Nacional de la Juventud, 1997).

En otras áreas de interés en la vida juvenil, como diversión y empleo del tiempo libre, existe un 69,8% de concordancia entre las opiniones de los padres y los/las jóvenes. En cuanto a los permisos en general, existe un 72,6% de acuerdo entre ambas partes (Segunda Encuesta Nacional de Juventud, 1997).

En términos generales, cada fuente de influencia (grupo de pares, familia) predomina en distintas áreas.

2.1.2.2.2 Relaciones sociales en la adolescencia

Con la adolescencia el espacio de los intercambios e interacciones sociales, en cierto modo, se extiende a la sociedad entera por medio de los grupos de pares y la subcultura juvenil, y comienza a debilitarse la referencia a la familia.

"La importancia del grupo juvenil aumenta en la misma medida que decrece, para el/la joven, la de sus progenitores (...) el grupo pasa a compensar la pérdida que implica la separación de los padres. El grupo representa también un lugar donde se exploran costumbres y normas sociales externas a la familia. La conducta es controlada por el grupo en términos de homogeneidad de todos los miembros de éste" (Florenzano, 1988, p.126).

De este modo el/la adolescente busca encontrar una identificación en un medio ambiente ajeno al familiar. Un típico símbolo de diferenciación del grupo de adolescentes, es que suelen emplear un lenguaje característico; este lenguaje comprende una jerga. De este modo, a través del grupo el/la adolescente tratará

de afianzar su propia personalidad y de conformar su papel en la sociedad (Grupo Editorial Océano, 1987).

Para Cotet (1994) existen tres dimensiones significativas de las relaciones sociales:

- El grupo de pares: espacio horizontal de iguales en el que las relaciones cara a cara permiten el flujo de información, el aprendizaje de lo que no se habla públicamente. Este espacio debe ser considerado como un espacio de desarrollo de la vida juvenil.
- El grupo de referencia: que es el referente más amplio en el que se pueden reconocer. Este presenta las mayores posibilidades de enfrentar los procesos constitutivos de la identidad juvenil y, reconocer estos grupos contribuye a generar espacios de diálogos y de construcción de acuerdos.
- La generación: que conecta la vida cotidiana con referentes más globales, sociales (país, época), permitiendo abordar temas éticos y de orientación culturales de representación central.

Con respecto a la pertenencia al grupo de pares, el grupo de amigos/as, que es fundamental para el/la adolescente, se trata de una forma de organización espontánea (no organizado por los adultos), que funciona como núcleo de socialización, centro de desplazamiento de conflictos familiares o escolares, foco de diversión, lugar de contacto inicial entre ambos sexos, de experimentación social, etcétera. (Grupo Editorial Océano, 1987).

Además, la amistad entre iguales “refuerza la incipiente personalidad del/la joven; su afirmación ante los amigos, el hecho de ser aceptado por éstos, se convierte en uno de los pilares de su existencia. El adolescente hará cuanto sea preciso para ser aceptado en el grupo” (Grupo Editorial Océano, 1987). En este sentido, el/la adolescente necesita sentirse comprendido/a y aceptado/a con sus debilidades y rebeldías; “esta necesidad de apoyo también se manifiesta en la manera como los jóvenes imitan el comportamiento de sus compañeros y en cómo se dejan influir por la presión del grupo”. (Papalia, D.; Wendkos, S., 1996)

Dunphy (1963, en Fierro, 1985) ha descrito cinco etapas en la evolución del grupo de pares a lo largo de la adolescencia. La primera de ellas, al comenzar la adolescencia, es la pandilla unisexuada que prolonga la pandilla de preadolescentes formada por sexos. En la segunda etapa, aún manteniéndose las pandillas aisladas por sexo, comienza alguna interacción entre ellas. La etapa siguiente es la transición del grupo unisexuado al grupo mixto. El cuarto estadio es el del grupo mixto plenamente desarrollado. La última etapa presenta una cierta desintegración del grupo, que viene a consistir más bien en un conjunto de parejas laxamente asociadas entre sí. La pandilla suele abarcar alrededor de cinco miembros, e implica un compañerismo estrecho de todos los días, de hacer cosas, divertirse juntos/as y una recíproca aceptación personal de cada uno por los/las demás.

2.1.2.3 Sexualidad y género en la adolescencia

Los transformaciones físicas que se producen en esta etapa, principalmente las relacionadas con el desarrollo sexual, tienen una fuerte repercusión en las relaciones interpersonales de el/la adolescente, especialmente con los miembros del sexo opuesto.

Ahora bien, se entiende a la *sexualidad* humana como la expresión del ser humano como un ser sexuado en el que se conjugan factores biológicos, psicológicos, sociológicos, económicos, culturales, éticos y espirituales. Es un atributo de la persona considerado en su totalidad, con sus necesidades corporales, físicas, emocionales y sociales. También es entendida como la búsqueda del placer a través del cuerpo y de toda la personalidad, es un medio de aproximación al otro, es comunicación, es un medio que proporciona una profunda unión psicológica y física entre dos personas (Grupo Editorial Océano, 1987).

Respecto a la sexualidad en esta etapa, se producen una serie de cambios tanto anatómicos como fisiológicos acompañados de otros cambios psicológicos y emocionales que originan en el/la adolescente una serie de interrogantes respecto de como comportarse ante los nuevos fenómenos, lo que también implica adaptarse a las nuevas exigencias sociales propias de esta etapa.

Es en esta etapa donde comienzan los primeros entusiasmos por otros del sexo opuesto. "Las actividades de búsqueda entre ambos sexos son progresivamente más cercanas y explícitas, y se pasa desde el enamoramiento

sentimental o romántico a las primeras aproximaciones físicas" (Florenzano, 1988, p.126).

En algunas ocasiones, el deseo de enamorarse y la dificultad para expresar oralmente sus sentimientos suele afectar a el/la adolescente. En las reuniones de grupo de ambos sexos el/la adolescente suele sentir pánico de hacer el ridículo y de no saber como expresarse. Salen en grupos o asisten a fiestas en donde el baile es la principal actividad. También comienzan a salir en parejas, buscando lugares en que el contacto físico sea más directo, lugares con una excesiva cantidad de estímulos sensoriales además de espacios con baja intensidad de luz, que propician la disminución de la timidez y la inseguridad. En estos lugares los/las jóvenes practican juegos sexuales difíciles de realizar en otros lugares públicos (Grupo Editorial Océano, 1987).

A partir de estos cambios en la esfera sexual, surge paulatinamente una diferenciación física cada vez más acusada entre ambos sexos, lo que implica también un aprendizaje de los roles asociados a cada sexo, según la cultura a la que se pertenece; lo que equivale al concepto de *género*.

Considerando que la diferenciación de géneros (ser mujer u hombre) es una construcción social que se hace sobre la base de diferencias biológicas.; Lagarde (1987, en Silva, 1998) se refiere a que el ser mujer u hombre, femenino o masculino, en realidad es el resultado de una socialización de género, en la que cada cultura tiene como aceptado y validado los atributos de lo femenino y masculino, motivo por el cual, esas características tienden a ser impulsadas desde la misma cultura, que busca su permanencia y perpetuación, a través del

mantenimiento y reproducción de los patrones culturales de lo que es aceptado como el deber ser de hombres y mujeres

La adolescencia supone la transición del aprendizaje de los papeles del género de los adultos a su representación, y los adolescentes que por alguna razón no pueden representar el papel de género que le corresponde quedan expuestos a un verdadero ridículo social. El desarrollo físico y el papel de género resulta muy importante dentro del propio grupo de personas del mismo sexo y fuera de él, y adquieren una nueva dimensión en sus relaciones con personas del sexo opuesto. "Los adolescentes descubren, a medida que caminan hacia el mundo de los adultos, que los papeles que se espera que realicen están intensamente diferenciados en razón del sexo." (Oakley, 1977).

Normalmente, las sanciones que se reciben por no cumplir los papeles de género asociados al sexo, consisten en quedar sometidos/as al ridículo social; las sanciones pueden emanar de fuentes muy diversas ya que los papeles de género son públicamente visibles y la mayoría de las personas se considera competente para juzgar como son desempeñados por los demás.

2.1.2.4 Tareas psicosociales del desarrollo

Dentro de la psicología evolutiva, se han definido ciertas tareas psicosociales del desarrollo en cada etapa del ciclo vital. Estas han sido definidas como:

"tareas que surgen en un cierto período de la vida del individuo cuya debida realización lo conduce a la felicidad y al éxito en las tareas

posteriores y cuyo fracaso conduce a la infelicidad del individuo, a la desaprobación de la sociedad y a la dificultad en el logro de las tareas posteriores" (Florenzano, 1988, p.120).

Según Florenzano (1988) la tarea central de la adolescencia ha sido definida por Erikson como la búsqueda de la identidad, la cual se relaciona con la adquisición de una identidad psicosexual aceptada socialmente, entre otros factores. Una segunda tarea, según el mismo autor, es la separación de la familia de origen para posibilitar la individuación personal. Finalmente, la definición de identidad en el plano de elección vocacional y laboral, se reconoce como otra tarea importante para el adolescente en nuestro entorno sociocultural.

Se reconoce a la búsqueda de identidad como uno de los procesos que en cierta medida definen al período de la adolescencia, y por la relevancia que éste tiene para la investigación, dicho proceso será tratado en extenso en la siguiente sección.

2.2 IDENTIDAD

Como se mencionó en apartados anteriores, una de las principales tareas del desarrollo del adolescente es la construcción de la identidad. Este concepto, aunque aceptado y muy utilizado por las ciencias sociales en general, no está exento de ambigüedades. Es más, no hay una definición clara y única de lo que el constructo significa.

Es por esta razón que se abordarán dos perspectivas teóricas respecto a este concepto. La primera se refiere al planteamiento de Erik Erikson, ya que se reconoce que este autor, en el campo de la psicología, ha estudiado con detenimiento y de manera acertada el problema de la identidad en la vida humana, lo cual implica importantes aportes a la hora de hablar de identidad; sin embargo, dicha perspectiva teórica no será incluida en el análisis, pues aborda el problema de la identidad desde una epistemología distinta a la utilizada en la investigación.

El segundo enfoque a considerar es el de Identidad Social, propuesto por Tajfel y Turner (1979), ya que es fundamental para la comprensión y análisis de esta investigación, puesto que se basa en la pertenencia grupal para entender el concepto de identidad, lo cual es un elemento central en el planteamiento del problema (el grupo de pares es fundamental en el/la adolescente y en el carrete). Además, dentro de esta perspectiva, se incluye el concepto de identidad generacional, para complementar la información con una visión más amplia y

global del sentido de identidad de los jóvenes, respecto al contexto social e histórico en el que viven.

Cabe mencionar también, que al momento de exponer la teoría de identidad social, se incluye un apartado relacionado con diversas teorías sobre los grupos humanos, puesto que dichos autores trabajan el concepto de identidad basándose en la formación y pertenencia a grupos.

2.2.1 Perspectiva Teórica de E. Erikson

Erik Erikson (1971) se refiere a la adolescencia como un período de "moratoria"; así como también otros autores se han referido a la "moratoria psicosocial" de la juventud, indicando que éste es un período de reconsideración del pasado, de análisis y no de tener que adoptar el papel de adulto, aunque ya se libera del papel de niño/a. "La adolescencia representa una moratoria psicosocial al permitir una postergación socialmente autorizada de la adultez. Implica, por tanto un recurso psicológico de seguridad para alguien que no está todavía en condiciones de asumir un status de adulto" (Erickson, 1971, p. 105).

Tal vez esta dualidad de tener un papel asignado (el de adolescente) y al mismo tiempo, tener libertad para posponer otros papeles de la vida y desempeñar muchos otros exploratorios, sea una de las áreas problemáticas de la adolescencia. El/la joven se percata de que no podrá continuar para siempre como adolescente, con una moratoria permitida a su papel. Sabe que, tarde o temprano, deberá asumir el papel de la edad adulta y, entre tanto, desempeña un

papel sin sustancia real; así para él/ella este período es de representación de papeles (Grupo Editorial Océano, 1987).

La moratoria se convierte en un componente esencial y temporario del desarrollo adolescente.

“En su búsqueda de un nuevo sentido de continuidad y mismidad, que ahora debe incluir la madurez sexual, algunos adolescentes tienen que enfrentar nuevamente crisis de épocas pasadas antes de estar en condiciones de instalar ídolos e ideales perdurables como guardianes de una identidad final. Necesitan, sobre todo, una moratoria para la integración de los componentes de la identidad que antes adscribían a los estadios de la infancia: sólo que ahora una unidad más grande, de contornos indefinidos y sin embargo, inmediata en cuanto a sus exigencias -“la sociedad”- reemplaza al ambiente de la infancia” (Erikson, 1971. P.105).

En la adolescencia, el yo realiza una síntesis gradual del pasado y el futuro. Dicha síntesis es el problema esencial de esta fase final, antes de la adultez sociopsicológica. Puede describírsele como un período de autoafirmación en la búsqueda de identidad sexual, generacional y ocupacional. Luego, el/la joven asume entonces con fidelidad su nueva posición como persona que se halla definitivamente ubicada en los planos psicosocial, económico y cultural. Percibe la promesa de un futuro más amplio con la ayuda de una identidad más universal.

Con respecto a los fenómenos más relevantes que ocurren en el período de la adolescencia, la búsqueda de la identidad se caracteriza fundamentalmente por querer lograr ser único/a y a la vez ser exactamente igual a sus amigos/as (pertenecer a la multitud).

Para Erikson (1971)

"durante los últimos años escolares, los jóvenes, agobiados por la maduración fisiológica de la maduración genital y la incertidumbre acerca de los roles adultos que deberán asumir, parecen estar muy interesados en intentos caprichosos de establecer una subcultura adolescente con algo que se asemeja a una formación final de la identidad, más que a un desarrollo pasajero o, en realidad, inicial, de la misma". (p.105).

Este autor plantea que el concepto de identidad se basa en la integración de dos aspectos: el sentimiento de realidad de la propia existencia a través del tiempo y; la percepción del conocimiento de los otros de dicha existencia, lo que se conjugaría dando lugar a la identidad personal.

Este modelo de identidad intenta explicar la complementación entre el yo y el orden social.

Este autor denomina identidad psicosocial a

"...unificación singular de aquello irreversiblemente dado (tipo y temperamento orgánicos, talento y vulnerabilidad, modelos infantiles e ideales adquiridos) y las opciones ofrecidas por los roles disponibles, las posibilidades profesionales, los valores que se le brindan, amistades que se hacen y sus primeros contactos sexuales" (Erikson, 1979, p. 19, en Berrios y Sanhueza, 1992, p.27).

2.2.2 Perspectiva Teórica sobre Identidad Social

En psicología social ha sido un tema recurrente y bastante debatido, la relación que existe entre lo que es el individuo y el grupo, entre lo que constituye al mismo tiempo la diferencia individual y la similitud con los demás. Este tema ha causado preocupación en materia psicológica, y constituye el conflicto entre la

afirmación y la necesidad individual y la afirmación y necesidad colectiva; es decir, entre la búsqueda de una identidad personal y la búsqueda de una identidad colectiva.

Sin embargo, antes de desarrollar los conceptos de identidad personal e identidad social, se hace necesario abordar ciertas conceptualizaciones respecto al grupo humano, ya que la teoría de Tajfel y Turner (1979) se sustenta en dicho constructo.

2.2.2.1 Aproximaciones teóricas al concepto de grupo

El diccionario de la Real Academia (1970, p.679, en Martín Baró, 1989, p.190) define el término grupo como aquella "pluralidad de seres o cosas que forman un conjunto, material o mentalmente considerado".

Según Martín-Baró (1989, p.191) siguiendo la definición del diccionario, "se podría considerar como grupo casi cualquier pluralidad de individuos, desde una pareja o grupo de dos hasta la totalidad de la humanidad..." dependiendo de la perspectiva adoptada, es decir, del criterio unificador empleado. Este criterio puede ser tanto una consideración material como mental.

Por otra parte, Robert Merton establece una distinción entre grupo, colectividad y categoría social. Para Merton (1980, p.366, en Martín-Baró, 1989, p.191) un grupo lo constituye "un número de personas que interactúan entre sí de acuerdo con esquemas establecidos". Una colectividad la constituyen "aquellas personas que comparten valores y actúan de acuerdo a unas normas establecidas, pero que no interactúan entre sí", por ello "todos los grupos son

colectividades pero no todas las colectividades forman grupos". Las categorías sociales según Merton (1980, p. 881, en Martín-Baró, 1989, p.192) "...son aquellos agregados de status sociales, cuyos ocupantes no están en interacción; aunque tienen características sociales semejantes", tales como edad, sexo, estado civil; y además "...no están necesariamente orientados por unas normas comunes y peculiares".

No obstante, a pesar de estas distinciones conceptuales que intentan definir lo que se entiende por grupo, son muchos los criterios propuestos para establecer la naturaleza del grupo humano.

Según Marvin E. Shaw (1980, en Martín-Baró, 1989) las principales caracterizaciones de los grupos en psicología social, se pueden sintetizar en seis enfoques. Cada modelo enfatiza un criterio para la existencia de un grupo. Los seis criterios privilegiados por estos modelos son:

1. *La percepción de los miembros:*

M. Smith y R.R. Bales (en Martín-Baró, 1989) son representantes característicos de este enfoque. "Según Smith, un grupo social es una unidad consistente en un cierto número de organismos separados (agentes) que tienen una percepción colectiva de su unidad y que poseen capacidad para actuar y/o actúan efectivamente de un modo unitario frente a su medio ambiente" (Shaw, 1980, p.21, en Martín-Baró, 1989, p.194).

En otras palabras "la realidad de un grupo requiere que los individuos tengan alguna conciencia sobre los vínculos que les unen entre sí (...) cuando las

personas son conscientes de la relación (y actúan en consecuencia) el grupo empieza a tener realidad psicosocial" (Martín-Baró, 1989, p.194).

2. *Una motivación compatible:*

Según este enfoque, "un grupo humano existe (...) en la medida en que responde a las necesidades de los individuos que lo conforman" (Martín-Baró, 1989, p.194). La condición esencial para la existencia de un grupo, se basa en las motivaciones y necesidades de las personas que buscan satisfacerlas a través de la relación con otras personas. En este sentido, Bernard M. Bass (1960, p.39, en Martín-Baró, 1989, p.194) afirma que "un grupo es aquel conjunto de individuos cuya existencia como conjunto es gratificadora para los individuos" . En el caso de que las necesidades no fueran satisfechas, las relaciones de conjunto se romperían.

3. *Metas comunes:*

Según esta postura, "la realidad grupal surge de la búsqueda de un objetivo común, de una misma meta, por parte de varios individuos" (Martín-Baró, 1989, p.195). En este caso, el elemento que unifica a una pluralidad de individuos es una misma motivación en común. Según T.M.Mills (1967, p.2, en Martín-Baró, 1989, p.195) los grupos se definen como "unidades compuestas por dos o más personas que entran en contacto para lograr un objetivo y que consideran que dicho contacto es significativo".

4. *Una organización:*

En este caso, "la naturaleza del grupo no estaría en las partes (los individuos) sino en el todo (el grupo como tal)" (Martín-Baró, 1989, p.195). En otras palabras, el elemento unificador que genera la formación de un grupo no se encuentra en las características de los individuos (percepción, motivación, objetivos, etc.) sino en la estructuración organizada de sus relaciones mutuas; es decir, en la existencia de roles definidos y mutuamente referidos, y normas que regulen las relaciones entre los miembros del grupo. Sherif y Sherif (1975, p.118, en Martín-Baró, 1989) definen al grupo como

"una unidad social que consta de una cierta cantidad de individuos que tienen unos con otros relaciones de rol y de status, que se han estabilizado en cierto grado en ese momento, y que poseen un conjunto propio de valores o normas que regulan su comportamiento, al menos en asuntos que tienen consecuencias para el grupo". (p.195)

5. *La interdependencia*

Según este enfoque, la realidad del grupo surge por la interdependencia de varios individuos; el elemento en común estaría en la vinculación de los individuos entre sí que les hace dependientes unos con otros. Los miembros del grupo pueden tener distintas motivaciones y objetivos, pero si falta alguno, el grupo queda incompleto, y ello afecta a todos los demás miembros. Dorwin Cartwright y Alvin Zander (1971, p.70, en Martín-Baró, 1989, p.196) que desarrollan el planteamiento de Lewin, definen al grupo como "un conjunto de individuos cuyas relaciones mutuas les hacen interdependientes en algún grado significativo".

6. *La interacción:*

El carácter esencial para la constitución de un grupo es la interacción de varios individuos; "hay grupo cuando las acciones de las personas están mutuamente referidas, de tal manera que la acción de uno esté esencialmente vinculada a la acción de los otros y viceversa" (Martín-Baró, 1989, p.196). Según H.Bonner (1959, p.4, en Martín-Baró, 1989, p.196) grupo sería "un conjunto de personas en interacción recíproca (...) es este proceso de interacción lo que distingue a un grupo de un agregado". Sin embargo, según Martín-Baró (1989, p.196) "la interacción es una forma de interdependencia y, por lo tanto, asumirla como criterio para la existencia de un grupo supone una visión más restringida de lo que se puede considerar como grupo",

Según Shaw (1980, p.24,25; en Martín-Baró, 1989, p.196) "todos los enfoques son válidos en la medida en que señalan algún aspecto de la realidad grupal (...) pero ninguno de estos aspectos es necesario, ni tampoco suficiente, para definir qué es un grupo". Según este autor, lo esencial de un grupo es la interacción e influjos mutuos; el grupo estaría constituido por "dos o más personas que interactúan mutuamente de modo tal que cada persona influye en todas las demás y es influida por ellas".

Por otra parte, Martín-Baró (1989, p.206) a partir de un análisis los modelos anteriormente expuestos, hace un resumen respecto a ciertas condiciones que debe reunir una teoría psicosocial sobre los grupos humanos. A la luz de estas exigencias se define al grupo humano como "aquella estructura de

vínculos y relaciones entre personas que canaliza en cada circunstancia sus necesidades individuales y/o los intereses colectivos" (Martín-Baró, 1989, p.206).

En segundo lugar, se afirma que el grupo constituye un canal de necesidades e intereses en una situación y circunstancia específica. Con ello se afirma el carácter concreto, histórico de cada grupo. "Cada grupo constituye así la realización, es decir, la configuración histórica de algún aspecto de las exigencias o potencialidades humanas" (Martín-Baró, 1989, p.207). En otros términos, según el mismo autor, "el grupo es una estructura que responde a las necesidades y exigencias de los seres humanos".

Finalmente, la definición propuesta señala que el grupo canaliza tanto las necesidades personales como los intereses colectivos.

Según Martín-Baró (1989)

"...incluso aquellos grupos que se forman como respuestas a las necesidades de los individuos constituyen en el fondo la materialización diversificada de intereses sociales, así como los grupos que responden a intereses colectivos también materializan y canalizan intereses personales. De este modo, el grupo siempre consta de una dimensión de realidad referida a sus miembros y una dimensión más estructural, referida a las sociedad en la que se produce". (p. 207).

Según el mismo autor, ambas dimensiones, la personal y la estructural, están intrínsecamente ligadas entre sí".

Según Bar-Tal (1990, en Morales, J. 1994) para comprender a qué se está haciendo referencia al hablar de pertenencia a un grupo resulta necesario definir que se entenderá por grupo psicológico,

Las condiciones necesarias y suficientes para que un determinado colectivo se convierta en grupo psicológico son tres según Bar-Tal (1990, p.41 en Morales y Huici, 1994, p.688): "1) que los componentes de ese colectivo se definan como miembros del grupo; 2) que compartan las creencias grupales (convicciones que los miembros del grupo son conscientes de compartir y que consideran definitorias de su grupalidad) ; 3) que exista algún grado de actividad coordinada" (Morales y Huici, 1994, p.688).

Por otra parte, Morales y Huici (1994) añaden que, además de considerar a los grupos como un constructo cognitivo, éstos existen porque satisfacen determinadas funciones. Las funciones a desarrollar por un grupo se resumen en tres, según Moreland (1987, en Morales y Huici, 1994), y se corresponden con los tres tipos de integración social que promueven. "Por integración social se entiende el establecimiento de vínculos entre personas" (Morales y Huici, 1994, p.696).

El primer tipo de integración es el "ambiental", que serían aquellos grupos que se forman por razones de vecindad, de convivencia en el lugar del trabajo, etc.

El segundo tipo de integración es el "conductual", ocurre cuando los miembros del grupo dependen mutuamente entre sí para alcanzar sus objetivos o satisfacer sus necesidades (que pueden ser muy variadas).

El tercer tipo de integración es la "afectiva", el cual consiste en que la atracción mutua entre dos o más personas puede ser el comienzo de la

formación de un grupo, y que, al conformar éste, las personas desarrollan sentimientos compartidos.

Según Morales y Huici (1994) "estas funciones sólo se pueden llevar a cabo si se realizan una serie de actividades conjuntas, que variarán según la naturaleza del grupo y del tipo de integración que le caracteriza, entre otros factores." (p.697).

Con los planteamientos teóricos anteriormente expuestos resulta más simple desarrollar y comprender los postulados de Tajfel y Turner respecto al concepto de identidad.

2.2.2.2 Teoría de la identidad social.

En los trabajos sobre el sí mismo y sobre la identidad, se encuentra una oposición entre lo individual y lo social, oposición que va a ser codificada en función de la distinción que existe entre identidad personal e identidad social. Esta distinción va a ser profundizada por G.H. Mead (1934, en Deschamps y Devos, 1996, p. 40) quien plantea la idea de que el sí mismo está formado a la vez por un componente sociológico (el mí) que no es más que una interiorización de los roles sociales, y por un componente más personal (el yo). Esta definición del sí mismo va poco a poco asentándose y desemboca en la distinción entre identidad social e identidad personal.

Por mucho tiempo se ha reconocido que "...toda identidad es a la vez personal, en el sentido que está localizada en una persona, y social, en la medida en que los procesos de su formación son sociales; y que hay dos polos separados -psicológicos y sociológicos- que definen al individuo" (Deschamps y Devos, 1996, p.40).

Los rasgos de orden social, señalan la pertenencia a grupos o categorías y, por otro lado, los rasgos de orden personal, se refieren a atributos más específicos del individuo, más idiosincráticos. Esto será percibido como dos polos, individual y social, que se oponen mutuamente.

2.2.2.2.1 Identidad social y personal

La identidad social de una persona se relaciona con las posiciones que un individuo ocupa en una estructura social. Es el polo de semejanza el que hace referencia a la idea de identidad social, ya que ésta es compartida por los que ocupan posiciones semejantes o por los que tienen pertenencias comunes. Sin embargo, el sentimiento de pertenencia y los fenómenos de identificación sólo son posibles en relación a otros grupos o categorías de no pertenencia. Por consiguiente, la identidad social se refiere al hecho de que el individuo se percibe como semejante a otros de su misma pertenencia (nosotros), pero también diferente en relación a los miembros de otros grupos o categorías (ellos). Se enlaza entonces, la similitud intragrupal y la diferenciación entre grupos. Cuanta más identificación haya con un grupo, habrá más diferenciación de ese grupo con los otros.

En cuanto a la identidad personal, ésta se refiere a la idea de que se posee una combinación única de rasgos, lo que hace que cada individuo sea diferente a los demás, que tenga una singularidad, una particularidad, es decir, que sea específico. Indica el reconocimiento que un individuo tiene de su diferencia en relación con los demás. Este sentimiento no puede ser vivenciado más que en relación a otros. La identidad personal se refiere al hecho de que el individuo se percibe como idéntico a él mismo, es decir, que él será el mismo en el tiempo y en el espacio, y así mismo eso lo singulariza en relación a los demás. Si bien es discutible el postulado referente a la permanencia del sí mismo a través del tiempo, se podría hablar entonces de "identidades" en plural, ya que cada agente social, sea individual o colectivo, puede actualizar, movilizar o producir identidades en función del contexto. Sin embargo, Deschamps y Devos (1996) se refieren a que un sentimiento de identidad no deja de ser real y eficaz, a la vez que guía para la acción de los individuos e indispensable para el funcionamiento de nuestra sociedad, por el hecho de que ese sentimiento sea construido socialmente en el individuo, porque sea modulado en cada situación social y sea también una construcción ideológica.

En resumen, se concibe la identidad social como un sentimiento de similitud con otros; y la identidad personal como un sentimiento de diferencia en relación con esos mismos otros. Ambas definiciones se conciben a menudo como dos polos entre los cuales oscilan continuamente las conductas.

Para comprender cómo va a ser teorizada y utilizada la noción de identidad desde esta perspectiva, es necesario retomar ciertas explicaciones referidas al proceso de categorización.

2.2.2.2.2 Proceso de categorización

Se puede entender el concepto de categorización como "...procesos psicológicos que tienden a ordenar el entorno en términos de categorías: grupos de personas, de objetos, de acontecimientos (o grupos de algunos de sus atributos) en tanto sean parecidos, sean equivalentes los unos a los otros en cuanto a la acción, las intenciones o las actitudes de un sujeto" (Tajfel, 1972, p.272, en Deschamps y Devos, 1996, p.43).

"La categorización permite la división del entorno, reagrupando los objetos que son o que parecen similares (unos de otros) en ciertas dimensiones y diferentes de otros objetos en estas mismas dimensiones. La categorización juega un rol específico en la estructuración del entorno, teniendo una función de sistematización (división y organización) y por eso mismo, de simplificación de ese mismo entorno." (Deschamps y Devos, 1996, p.43).

Uno de los mayores efectos de la categorización, asociado a la simplificación que ésta ejerce sobre los objetos, es la percepción acentuada de diferencias entre las categorías —efecto de contraste o diferenciación cognitiva— y de similitudes dentro de una misma categoría; llamado efecto de asimilación o de estereotipo cognitivo, y que consiste en atribuir a los elementos de la categoría todas las características que supuestamente definen al conjunto de objetos de esta categoría. En este sentido los estereotipos son la expresión, en el plano social, de la atribución de características similares a miembros diferentes

de un mismo grupo sin tener en cuenta las diferencias interindividuales que puedan existir.

Una categoría corresponde, entonces, a un conjunto de elementos que tienen en común una o varias características. La aprehensión cognitiva es simplificadora de la realidad. El fenómeno de acentuación de las semejanzas y diferencias es una de las formas de esta simplificación. Tratándose de un proceso psicológico, no hay razón a priori para pensar que este proceso no juegue también un papel en la percepción de los demás, caracterizados por el hecho de pertenecer a categorías sociales. Desde este punto de vista, que los elementos sean personas y que las categorías sean sociales no cambia nada en este proceso. Toda categoría es, en primer lugar, una categoría cognitiva, es decir, reúne mentalmente a personas que, supuestamente, comparten una o varias características comunes. Los estereotipos son la expresión, en el plano social, de la atribución de características similares a miembros diferentes de un mismo grupo sin tener en cuenta las diferencias interindividuales que puedan existir. La clasificación que sirve de base a los estereotipos lleva a minimizar las diferencias que puedan existir entre los miembros de un mismo grupo social en lo que concierne a las características relacionadas con la clasificación.

Como señalaba Doise (1976; en Deschamps y Devos, 1996) el proceso de categorización es, ante todo, un proceso psicológico que constata la simplificación que se ejerce en la percepción del mundo psíquico y social y el modo en que el individuo organiza la percepción subjetiva de su entorno.

Contrariamente a lo que ocurre en la categorización de estímulos físicos, en el caso de la categorización social los propios sujetos se encuentran en el

interior de una red de categorías; son a la vez sujeto y objeto de la categorización. La categorización social entraña no solo una minimización de diferencias intracategoriales, sino también hace que estas diferencias sean evaluativas. Cuando las personas poseen la representación de un universo dicotómico en el que la pertenencia a una categoría excluye la pertenencia a otra, el comportamiento de esas personas hacia los miembros de la otra categoría llega a ser discriminatorio.

2.2.2.2.3 Relación entre categorización social e identidad

Para Tajfel (1972) la sola representación de pertenencia a dos grupos distintos entraña una discriminación favorable al grupo de pertenencia, y por tanto, se hace necesario ampliar las investigaciones al respecto, ya que no es suficiente la teoría de la competición entre grupos para comprender este fenómeno.

Según los estudios realizados por Sherif y luego corroborados por Blake y Mouton (1979, en Morales y Huici, 1994) se postulaba que la incompatibilidad de metas era el requisito fundamental para que se produjera la competición intergrupal, y por lo tanto discriminación intergrupal, hostilidades y empleo de estereotipos entre grupos. No obstante, Blake y Mouton (en Morales y Huici, 1994) luego de algunos estudios señalaron que durante la fase de formación de grupo en la que cada grupo tenía que resolver una serie de problemas, y antes de introducir ningún elemento de competición, los grupos se preocupaban de que los otros pudiesen estar actuando mejor y rindiendo más. En relación a esto,

Tajfel plantea la necesidad de investigar y teorizar acerca de las condiciones mínimas que suscitan la discriminación intergrupala, ya que se comprobaba que, ésta se presenta sin que los individuos obtengan algún tipo de ventaja objetiva, sin que haya una clara competición por una meta incompatible entre grupos, ni una historia de hostilidad previa. Es así como surge el concepto de categorización para explicar el comportamiento discriminatorio entre grupos. Con el fin de constatar los efectos de la categorización, Tajfel y cols. (1971, en Morales y Huici, 1994) llevaron a cabo una serie de experimentos que se incluyen bajo la denominación común de "paradigma del grupo mínimo", indicando que bastaba con que se dieran las condiciones mínimas (la mera categorización) para que apareciese conducta de grupo, lo que podía dar lugar a un comportamiento discriminatorio. La aportación de Tajfel y sus estudios sobre la situación grupal mínima consiste en mostrar que se puede crear un grupo sin una experiencia previa de interdependencia grupal, es decir, basta separar a los sujetos en grupos, de acuerdo con un criterio trivial, para producir efectos de diferenciación intergrupala. Con estas investigaciones, entonces, se pusieron de relieve aspectos tales como que, la suficiencia de la categorización produce favoritismo endogrupal.

En Europa, dos grupos de investigación paralela extendieron el concepto de categorización al dominio intergrupala. Por un lado, el grupo de Ginebra, liderado por Doise (1978 en Morales y Huici, 1994), se centra en la "diferenciación categorial" (a nivel conductual, evaluativo y de las representaciones mutuas). Por otra parte, en la Universidad de Bristol se dio pie

a la "teoría de la identidad social", en la que además de los aspectos cognitivos se toman en cuenta los de carácter motivacional.

2.2.2.2.4 Modelo clásico de identidad social

Es de ésta manera como nace la teoría de la identidad social. Según esta teoría, la principal vinculación de un sujeto a una categoría social se produce a través su identidad social; que será entendida como "el conocimiento por parte del individuo de que pertenece a ciertos grupos sociales, junto con la significación emocional y valorativa de esa pertenencia" (Tajfel, 1972, p.292 en Morales y Huici, 1994, p.721).

Es, por tanto, a través de su pertenencia a diferentes grupos como el individuo adquiere una identidad social que define el lugar específico que él ocupa en la sociedad. Según Serino (1996, p.168) "el pertenecer a determinados grupos sociales es en general, un aspecto muy asentado de la identidad de una persona, una verdadera "manera de ser" que también afecta la manera en la que el conocimiento social es filtrado y reconstruido".

Tajfel propone la existencia de un continuo de conductas que va del polo interpersonal al intergrupar. Según Tajfel (1978) "la interacción social puede situarse en un continuo que va del polo interpersonal al intergrupar (Morales y Huici, 1994, p.727). En un extremo (que probablemente es imposible de encontrar de forma 'pura' en la vida real) se encuentran las interacciones entre dos individuos o más, donde están totalmente definidos por sus relaciones

interpersonales y sus características individuales y en absoluto afectados por los grupos a los cuales pertenecen. En el otro extremo, se encuentran las interacciones entre, al menos, dos individuos (o grupos de individuos), que están totalmente determinados por sus respectivas pertenencias a diferentes grupos o categorías sociales y en ningún modo afectados por las relaciones interindividuales entre las personas referidas (Tajfel y Turner, 1979, p.34; en Deschamps y Devos, 1996).

Turner (1981; en Deschamps y Devos, 1996) subrayaba que estos dos polos se refieren, por un lado, a los comportamientos interpersonales (y a la diferenciación entre el sí mismo y los otros) y, por el otro, a los comportamientos intergrupales (y a la diferenciación entre grupos o entre "nosotros" y "ellos"). El primero corresponde a la identidad personal, y el segundo a la identidad social, respectivamente.

Por otra parte, Tajfel postula que la pertenencia a un grupo puede contribuir a la elaboración de una identidad social positiva, siempre y cuando, las características de su grupo puedan ser comparadas favorablemente con las de otros grupos en un determinado contexto social. Es decir, los individuos intentarán establecer una diferencia a favor de su propio grupo al compararse con otros, o en otras palabras, una distintividad positiva del propio grupo. Esta necesidad de identidad social positiva, que motivará la búsqueda, la creación y la acentuación de una diferencia positiva a favor de su propio grupo en comparación a otros grupos, responde a un deseo de estima de sí mismo, el

deseo de autoevaluación positiva, una necesidad de positividad individual. Los individuos van a buscar preservar o acceder a una imagen positiva de ellos mismos, ya sea, en el polo de los comportamientos interpersonales (donde puede establecerse directamente una valoración de sí mismo al compararse con los demás); o en el polo de los comportamientos intergrupales (donde el medio de satisfacer ese deseo de autoevaluación positiva sería la competición social entre grupos, entendida como comparación, que tienda a introducir una diferencia positiva a favor de los grupos de pertenencia en relación a otros grupos) (Deschamps y Devos, 1996).

El postulado básico, entonces, viene a ser que "los individuos intentan mantener o aumentar su autoestima, intentan alcanzar una concepción positiva de si mismo" (Tajfel y Turner, 1979; en Deschamps y Devos, 1996, p.45).

Esta teoría de la identidad social tendría entonces una doble base; cognitiva y motivacional. Cognitiva, en la medida en que el proceso de categorización lleva a los sujetos a sobreestimar las diferencias intergrupos y a subestimar las diferencias intragrupo. Motivacional, en la medida en que el motor de la discriminación sería la necesidad de una estima de sí mismo.

Según Turner (1975) la categorización por sí sola no sería suficiente para que se produzca una diferenciación entre grupos y lo que subyacería al proceso de la categorización social sería la tendencia a establecer una diferenciación positiva entre sí mismo y los demás. Es decir

"si el individuo, por su identificación con un grupo, accede a una identificación positiva establece una diferenciación entre grupos, pero no tiende a establecer una diferenciación con los otros miembros de su grupo; y si el individuo tiene la posibilidad de diferenciarse directamente de los otros -y, por tanto, de acceder a una evaluación positiva de él mismo- no establece diferenciación entre los diferentes grupos de su entorno" (Deschamps y Devos, 1996, p.46).

Por lo tanto, cuanto más fuerte es la identidad social, menos importante es la identidad personal y cuanto más saliente es la identidad personal menos necesidad tiene el individuo de una identidad social puesto que, tanto identidad social como identidad personal satisfacen una misma necesidad de imagen positiva de sí mismo.

De acuerdo con el modelo de identidad social, el aumento de la saliencia de pertenencia a un grupo aumentará la identificación de cada sujeto con el endogrupo y, por lo mismo, disminuirá la diferenciación entre el sí mismo y el endogrupo, exacerbando las diferencias entre grupos. Entonces, cuando la identificación con un grupo aumenta se pasa del polo interpersonal al polo intergrupalo, y a la inversa.

Es, por otra parte, lo que evoca Turner (1987, en Deschamps y Devos, 1996) cuando introduce la noción de "despersonalización". Para él

"los factores que aumentan la saliencia de la categorización endogrupo/exogrupo tienden a aumentar la identificación (semejanza, equivalencia, intercambiabilidad) entre el sí mismo y los otros miembros del grupo (y las diferencias con respecto a los miembros del otro grupo) y hecho esto, despersonalizan el sí mismo sobre las dimensiones estereotípicas que cualifican al grupo de pertenencia. La despersonalización se refiere al proceso de "auto-estereotipia", en función del cual los individuos terminan considerándose, ante todo, como ejemplares intercambiables de una categoría antes que como individuos únicos y distintos de los demás" (Turner, 1987, p. 50; en

Deschamps y Devos, 1996, p.47).

Esta dicotomía postulada entre comportamientos interindividuales e intergrupales establece dos polos que se excluyen mutuamente (identidad personal e identidad social), donde la "diferencia" con otros y la "semejanza" con esos mismos otros, son dependientes negativamente.

Sin embargo, desde hace ya más de diez años

"un cierto número de investigaciones ilustran el hecho de que, para un individuo, el grupo de pertenencia es percibido como más diferenciado que los grupos de no pertenencia; es decir, la pertenencia a un grupo puede ir pareja con la percepción de una heterogeneidad en ese conjunto. Esta tendencia a ver el propio grupo como relativamente menos homogéneo que un grupo del que no forma parte (o la tendencia, para un grupo de ser percibido como más heterogéneo por sus miembros que por los individuos que no forman parte de él) ha sido calificada de efecto de homogeneización del exogrupo (out-group homogeneity effect)" (Deschaps y Devos, 1996, p.49).

En otras palabras, "aquellas situaciones en las que la pertenencia grupal se hace saliente no conducen necesariamente a un proceso de asimilación intracategorial" (Serino, 1996, p.55).

Además, en los años '70 diversos estudios constataron que la acentuación de la similitud percibida dentro de un grupo no acompañaba obligatoriamente la acentuación de las diferencias percibidas entre los grupos.

Por estas razones, la certeza según la cual la diferencia entre grupos se acompaña necesariamente de una convergencia en el interior de los grupos ha

sido cuestionada y, en la actualidad, ya no se considera que sea la norma.

Esto, a su vez, lleva a considerar otra forma de conceptualizar la articulación de semejanzas y diferencias. Según Deschamps y Devos (1996) se trata del "modelo de covariación de diferencias inter e intra-grupales".

2.2.2.2.5 Modelo de covariación

En vez del postulado según el cual las diferenciaciones individuales e intergrupales se sitúan en los dos extremos de un continuo y de este modo son, al menos en parte excluyentes; surge la idea de que en ciertas condiciones, cuanto más fuerte es la identificación con el grupo, más importante es la diferenciación interindividual dentro del mismo grupo. De hecho, "en algunas situaciones experimentales, las comparaciones interpersonales y las intergrupales variaban simultáneamente, tomando la misma dirección" (Serino, 1996, p.170). Según algunas investigaciones, entre ellas la de Deschamps (1984) se llegó a la conclusión de que era suficiente reforzar experimentalmente la diferenciación intergrupales para que los sujetos incrementaran la diferenciación que establecen entre el sí mismo y los demás. Y lo mismo con el proceso contrario, es decir, que si se refuerza experimentalmente la diferenciación entre el sí mismo y los demás en un grupo, la diferenciación entre grupos aumenta de manera concomitante.

De esta manera, surge un modelo distinto según el cual la diferenciación

intergruppal y la diferenciación intragrupal se incrementarían cuando una categorización llega a ser más saliente; esto permite que la semejanza y diferencia puedan ser vivenciadas simultáneamente a nivel intracategorial.

Por su parte, Codol (1975) pone en evidencia lo que él llama fenómeno de la "conformidad superior del yo: cuanto más se adhiere un individuo a las normas de un grupo (y, se puede pensar se identifica con ese grupo), más tendencia tiene a distinguirse de los otros miembros de ese grupo considerándose más ajustado a las normas que los demás" (en Deschamps y Devos, 1996, p.50). Esto permite explicar, en parte, el hecho de que un individuo pueda sentirse semejante y a la vez diferente de los demás miembros de su grupo.

Esto arroja luz sobre el juego dinámico que se establece entre la identidad personal y social. Según Serino (1996, p.173) "tan sólo se puede desarrollar la idea de la unicidad de uno mismo y exponer la imagen de uno mismo como un individuo muy distintivo cuando se comienza con la adhesión a un grupo, a sus normas y valores"; ya que según ella, no es suficiente con tomar en consideración todos los posibles puntos intermedios del continuo, puesto que aun así se pasaría por alto la estrecha interdependencia entre los aspectos personales y sociales de la identidad. Por lo mismo, la semejanza y la diferencia, la identidad social y la identidad personal, ya no se conciben como referidas a dos polos de un continuo que serían dependientes negativamente.

2.2.2.2.6 Relación entre ambos modelos

Sin embargo, es necesario añadir que el modelo de la covariación parece aplicarse especialmente a los individuos miembros de grupos privilegiados en una relación entre grupos. Se llegó entonces, a la conclusión de que la variación concomitante de las diferenciaciones dentro de un grupo y entre los grupos dependerá también del estatus relativo de los grupos presentes. (Deschamps, 1982; en Deschamps y Devos, 1996).

Por lo tanto, según Deschamps y Devos (1996) esto quiere decir que, en ciertas condiciones, también se puede encontrar una oposición entre la identidad personal y la identidad social; ya que la relación entre individual y colectivo puede establecerse de forma diferente según las situaciones, las culturas y las sociedades. En este caso, entonces, el modelo "clásico" parece aplicarse también en determinadas circunstancias y contextos.

Por su parte, Clémence y Doise, en Serino (1996) intentaron especificar en qué condiciones se vería más activado el modelo "clásico" y en qué condiciones prevalecería el modelo de la "covariación". De acuerdo a los resultados, el modelo clásico parece prevalecer en condiciones más artificiales (introducidas experimentalmente), con un bajo grado de saliencia de la categorización y cuando las categorías involucradas tienen un bajo estatus social. Por el contrario, el modelo de "covariación" prevalecía en categorías sociales "naturales", cuando el estatus es más alto y se incrementa la saliencia.

Así, Deschamps (1980, 1982) también se centró en las relaciones entre

grupos "dominantes" y "dominados". Para este autor, los sujetos pertenecientes a un grupo social "dominado" o a uno "dominante" mostrarán importantes diferencias en la percepción de semejanzas intergrupales y en las conductas de favoritismo así como en la manera en la que se representen a sí mismos. La identidad social, entonces, variará en función del "capital simbólico y material" que los diferentes sujetos tienen a su disposición. Deschamps (1980) y Lorenzi-Cioldi (1988), en Serino (1996, p.171); describen que "los miembros de un grupo social "dominante" mostrarán una tendencia a percibirse como sujetos individuales y diferenciados, con una serie de rasgos únicos e idiosincráticos. Por el contrario, los miembros de un grupo "dominado" normalmente mostrarán una tendencia a percibirse como componentes más bien indiferenciados de un objeto colectivo". Zavalloni (1983, en Serino, 1996) también sugiere que pudiera haber identidades muy diferentes dependiendo del estatus social de los sujetos.

A modo de conclusión, Deschamps y Devos (1996) plantean que estos diferentes elementos deben ser considerados como dos dimensiones separadas que pueden ser, por así decirlo, "ortogonalizadas". Esto permite dar cuenta, a la vez, de los modelos elaborados a partir de los trabajos de Tajfel y de la hipótesis de la covariación.

2.2.3 Perspectiva Teórica sobre Identidad Generacional

Con el fin de tener un referente más global que el grupo de pares respecto a la percepción que tienen los jóvenes sobre el contexto en el cual están inmersos, es que se propone una revisión general del concepto de identidad generacional, que coincide con el concepto de identidad social, pero tiene una mayor amplitud.

Kluckhohn y Murray (1977, en Cruz, A., 1998) se refieren a la identidad generacional como la identidad social que coexiste en cada uno de nosotros/as con la identidad individual, y se caracteriza porque nos vuelve "*casi iguales*" si nos centramos en la diferencias y similitudes que aporta la cultura, las clases sociales, las épocas.

Así, entender a los/las jóvenes bajo el concepto de generación implica que hay en ellos/as ciertos elementos de tipo sociocultural que les son comunes, y una cierta experiencia vital compartida en un determinado momento histórico (Cruz, 1998). Entonces, según Blanco (1986, en Cruz, 1998) una generación pasa a ser un conjunto de personas pertenecientes al mismo estrato de edad, que posee sus propios modelos de participación en el trabajo, conductas de consumo similares, de ocio, de educación, religiosas, de fertilidad y crianza de los hijos/as, entre las más importantes.

Los resultados de diferentes investigaciones señalan que, a partir de la psicología evolutiva, los factores históricos transmitidos a un individuo por su pertenencia a un determinado cohorte de edad resultan ser determinantes

significativos de la naturaleza del cambio en el desarrollo de los individuos. Así, la identidad generacional puede entenderse como la parte de la identidad de los/las jóvenes que se construye en la tensión de lo que ellos/as dicen de sí mismos/as y de lo que reciben o creen recibir como imágenes del mundo adulto (Cruz, 1998).

Para esta autora la importancia de considerar la variable generacional, se basa en que permite entender como opera el nexo entre historia y biografía al momento de entender la construcción de la identidad como un proceso vital. Cabe señalar que, según Erikson (1976, en Cruz, 1998) la identidad es biográfico-psicológica, y por tanto existe un cruce entre individuo - grupo - sociedad y de historia personal en una historia social.

2.3 TIEMPO LIBRE Y OCIO

En el período de la adolescencia el tiempo puede subdividirse en dos grandes fases, el tiempo escolar y el tiempo restante. Este último incluye lo que se denomina tiempo libre, el cual cobra gran relevancia en la vida juvenil, sobre todo en relación con el grupo de pares.

Para los fines de esta investigación, se abordan ciertas perspectivas teóricas respecto al concepto de tiempo libre y ocio, ya que los circuitos de diversión urbana se encuentran formando parte de este tiempo en la vida de los/las jóvenes. A continuación se hará un breve esbozo de lo que se entiende por el concepto de fiesta, ya que ésta representa una analogía al fenómeno denominado "carrete".

2.3.1 Perspectivas Teóricas de Ocio y Tiempo Libre

El concepto de tiempo libre, se entiende "como aquel del que se dispone una vez se ha abandonado el trabajo" (San Martín, 1997, p.19).

Para Cottet (1994) el tiempo libre (como espacio de socialización) es el excedente del tiempo de socialización a cargo de los agentes familia y educación formal.

Para Gete (1980, en San Martín, 1997) parte de estas horas se emplean en la satisfacción de las necesidades biológicas y de conservación; otra parte de dicho tiempo se dedica a los desplazamientos que es necesario hacer a lo largo del día y múltiples obligaciones; por lo tanto es un tiempo que sufre las mismas presiones del tiempo dedicado al trabajo. El tiempo restante Gete lo denomina *tiempo de ocio*, el que a su vez sufre algunos recortes, como desplazamientos, necesidades, etcétera (aunque esto sea percibido de forma diferente). El tiempo sobrante es lo que realmente se considera ocio. Es decir, el tiempo puede dividirse en trabajo y tiempo libre; este último incluye al tiempo de ocio, pero no es sinónimo del mismo, puesto que no todo el tiempo libre es tiempo de ocio.

En este sentido, Iso - Ahola (1980, en San Martín, 1997) postula que tiempo libre y ocio son cualitativamente diferentes, y este último se definiría, según Munné (1980, en San Martín, 1997) como tiempo autocondicionado, en el

cual el sujeto actúa sin imposiciones ajenas a sí mismo, sin estar sometido a necesidades, siendo así un tiempo liberado y liberador.

Argyle (1996, en San Martín, 1997) considera que el ocio comprende todo el conjunto de actividades que una persona realiza en su tiempo libre, por libre voluntad, sin presiones externas, con el objetivo de divertirse, entretenerse, desarrollarse a sí mismo, o cualquier otro objetivo que no implique beneficios materiales.

2.3.2 Concepciones de Ocio a lo largo de la Historia

Gripdonck (1968) realiza una síntesis histórica de la utilización del ocio. Así, cada época aporta alguna forma propia de ocio. En la base de nuestra cultura occidental se observan varias formas diferentes de utilizar el ocio entre los pueblos o ciudades que podían asegurar - políticamente - una libertad completa a sus ciudadanos. En el modo de vida espartano, los ciudadanos se someten con disciplina y de buen grado a un entrenamiento desinteresado, en provecho del Estado y del interés general. Según la concepción ateniense, el ocio era consagrado - igualmente sin intención de lucro - a las actividades físicas y mentales favorables al equilibrio personal y al sentido cívico. Las costumbres romanas ocupaban, reducían o consumían el tiempo libre, vano y vacío de una multitud de ciudadanos, en el interés del juego político. En las altas esferas de la Roma imperial estaba bien visto reunirse en algún salón reputado, donde las personalidades más importantes escuchaban la voz de un poeta.

Actualmente, existen dos grandes posturas a la hora de conceptualizar el ocio. Por un lado, se concibe al ocio en función del trabajo y, por otro, como una actividad sin relación con el trabajo.

La primera concepción está basada en el puritanismo religioso por la reforma luterana, en las que el trabajo es un valor supremo.

Dentro de este planteamiento Ryan (1991, en San Martín, 1997)) ha elaborado la *hipótesis de intercambio* que propone una relación inversa entre trabajo y ocio. Ambos son incompatibles, debiendo optar entre mayor cantidad de tiempo libre o mayor capacidad económica que destinar al mismo.

Otra idea que responde a esta misma concepción, es la *hipótesis de la compensación* donde se argumenta que el ocio es un medio para compensar las deficiencias que una persona encuentra en su trabajo. Friedmann (1956, en Munné y Codina, 1996) analizó y vio el ocio moderno como una compensación de las tensiones y frustraciones, y más ampliamente de la alienación provocada por el trabajo desmenuzado, anónimo y monótono del maquinismo y la industrialización.

También Dumazedier (1964, en Munné y Codina, 1996) distingue tres modos básicos de empleo del ocio, los que denomina las tres D:

- Descansar
- Divertirse
- Desarrollar la personalidad

La teoría de Dumazedier muestra que se trata de actividades compensatorias y por lo tanto no expresivas de libertad; así el descanso se conceptualiza como recuperación de la fatiga, la diversión como distracción para huir de la monotonía y el desarrollo personal para evitar la impersonalidad.

Una última hipótesis dentro de esta línea teórica planteada por Emery y Toffler (1981, en San Martín, 1997) es la *del desplazamiento o generalización*, la cual defiende que el tipo de trabajo que realice una persona influye, directamente, en las actividades de ocio que lleve a cabo.

Zuzanek y Manell (1983, en San Martín, 1997) plantean una segunda forma de conceptualizar el ocio, argumentando que no existe ningún tipo de relación entre trabajo y ocio: *hipótesis neutra*. Se considera por tanto el uso del tiempo libre es un reflejo de necesidades y motivaciones individuales, ajenas a las características de la dedicación laboral de la persona. La verdadera esencia del ocio no sería el no- trabajo, sino los propios beneficios y placeres que el ocio en sí mismo puede proporcionar al hombre, volviéndose necesaria para todos los seres humanos.

Sin embargo, según San Martín (1997), pese a todas las teorías anteriores, el ocio es una experiencia subjetiva, lo que significa que cada persona califica como ocio actividades distintas; o que el significado que un/a sujeto le da al ocio, difiere del que le da al mismo concepto otra persona. Para Iso - Ahola (1980, en San Martín, 1997) las definiciones subjetivas están directamente relacionadas con las elecciones de ocio que realice una persona y con la

conducta de ocio que lleve a cabo, basándose en experiencias anteriores del sujeto e influencias sociales y situacionales.

A pesar del significado subjetivo que se tenga sobre el ocio, en líneas generales, San Martín afirma que las definiciones individuales de ocio coinciden en una serie de características, siendo la *libertad percibida* la más importante de ellas.

Kraus (1971, en San Martín, 1997) resalta el aspecto objetivo de la libertad, mientras que Neulinger (1981, en Munné y Codina, 1996) enfatiza que lo importante es la percepción de libertad que posee el/la sujeto. Según Munné (1996) ambas posturas son dos vertientes de un mismo fenómeno, ya que la libertad, como elemento constitutivo del tiempo de ocio, debe no sólo ser subjetivamente percibida sino también objetivamente real.

Iso- Ahola (1980, en San Martín, 1997, p.23) afirma que la libertad percibida "es alta cuando una persona atribuye la iniciación de la conducta de ocio a sí misma, pero es baja cuando asocia la fuente del comportamiento a un factor externo. La percepción de libertad es la variable clave a la hora de definir una conducta como ocio". Así diferentes presiones externas poseen la propiedad de convertir el ocio en trabajo.

Neulinger (1974, en san Martín, 1997) propone, además, otras tres dimensiones subyacentes a la definición de ocio: motivación intrínseca versus extrínseca; orientación a objetivos y relación con el trabajo. La motivación intrínseca hace referencia a una actividad en la que no existe ninguna recompensa ajena a la propia acción, mientras que la extrínseca se refiere a una

actividad que se realiza buscando alguna recompensa diferente a la propia acción. La orientación a objetivos se refiere a la distinción entre metas instrumentales y finales.

En general, se considera que "la percepción de ocio será mayor cuando exista percepción de libertad, la motivación sea intrínseca, se dé una baja relación con el trabajo y se trate de una actividad coincidente con su objetivo final" (San Martín, 1997, p. 26).

Una de las expresiones más reconocida del tiempo de ocio es la fiesta, la cual actualmente, puede llegar a ser análoga al concepto de carrete —el cual se caracteriza por ser un espacio típicamente juvenil— lo que, para efectos de este estudio, se transforma en uno de los elementos centrales a tomar en cuenta.

2.3.3 La Fiesta

El ámbito de la recreación y la diversión; actividades a las que todos los seres humanos deben tener acceso, es sin duda, uno de los temas de importancia para los/las jóvenes. Es el espacio en que existe mayor posibilidad de relacionarse con otros/as jóvenes de ambos sexos y que, además, por su propia característica exime, en cierto grado, de obligaciones, prohibiciones, ordenes o mandatos.

Dentro del tiempo de ocio, la fiesta aparece como una manifestación generalizada y un espacio de gran demanda juvenil. Si bien la fiesta juvenil, actualmente, posee características particulares, existen ciertos elementos de ésta que se han mantenido a lo largo de la historia.

“Desde siempre cada cultura, cada época, cada lugar ha hecho surgir su propia invención de la fiesta, con sentidos y finalidades; formas y actitudes; artes y ritos peculiares (...) La fiesta como tema de estudio es uno de los descubrimientos recientes de la historiografía; el interés de los historiadores por ella data de los últimos 25 años” (Cruz de Amenábar, 1995).

La fiesta ha sido definida de diversas maneras a través de los tiempos; algunos la definen como “una institución social legitimada al interior de una cultura y, a la vez, una experiencia colectiva de emancipación de ciertos cánones y normas culturales; un fenómeno que permite dar libre curso a las fantasías individuales, dentro de una estructura social disciplinada...” (Cruz de Amenábar, 1995).

Según Silva (1998) la fiesta proviene desde la Edad Media, como el lugar por excelencia donde se daba la transgresión, la que por su naturaleza era un alto en el hábito cotidiano de la aldea, en las tareas rutinarias y se establecía como un espacio particular, donde operaba la transgresión como norma, es decir, donde se alteraban no sólo los tiempos sino los hábitos y costumbres cotidianos, las normas de la conducta, la decencia, y la autoridad misma era desafiada.

Por otra parte Freud (en Contreras, 1996) reconoce a la fiesta como un exceso permitido, ordenado incluso, una violación solemne de una prohibición. Maissonneuve (1991, en Contreras, 1996, p.164) en se refiere a la fiesta como "pura gratuidad e irracionalidad".

Federico Nietzsche (en Cruz de Amenábar, 1995) se refiere a la fiesta como un espacio donde se quiebran las trivialidades y rutinas de la personalidad establecida y hace aflorar potencialidades inéditas.

Para Elías Canetti (en Cruz de Amenábar, 1995) la fiesta es una de las formas del comportamiento de masas, densas, eufóricas, cohesionadas por un sentimiento de igualdad. La aglomeración de personas y la formación de multitudes, según este autor, producen también fenómenos de exaltación de la espontaneidad, de éxtasis y de trance, cuya experiencia provoca en cada individuo un sentimiento de libertad y de fusión con lo absoluto.

Las formas que puede adoptar este espacio son múltiples, sin embargo, la mayoría de las veces se lo asocia al caos, al desorden, donde tiene cabida la espontaneidad como una de las dimensiones del ejercicio de la libertad. Cruz de Amenábar (1995) plantea que en la fiesta, como en toda acción humana, la espontaneidad puede acarrear desorden, lo que es uno de los riesgos y de las posibles consecuencias de esta actividad. Además, históricamente se habla de la fiesta como un lugar donde la presencia de comida y bebida (donde se incluye el alcohol y el consumo de otras drogas) es frecuente, si no, indispensable.

Según Margulis (1994) el clima festivo—sobre todo juvenil— necesita de un espacio y tiempo propios, en ruptura con el espacio y el tiempo habitual, se incrementa el distanciamiento de lo cotidiano. En el tiempo y el espacio de la fiesta fluyen condiciones para que emerjan otras características de lo festivo; tales como la libertad, la rebelión, la subversión de los poderes, el goce, la

imaginación, el éxtasis. Para Bajtin, (1989, en Margulis, 1994) en la fiesta la gente se libera de los poderes habituales, de la dominación cotidiana, mediante la risa, la máscara, lo grotesco.

"La risa es el gran instrumento de liberación, el humor, la burla, el insulto y la ridiculización de los poderosos, y ello es sólo posible en la fiesta, en el espacio y tiempo acotados en que es lícito invertir las condiciones habituales de existencia. La fiesta se realiza a través de estas oposiciones, de este situarse en un plano antagónico, activando lo opuesto de lo habitual opresivo" (Margulis, 1994, p.16).

Actualmente, la fiesta juvenil urbana es una práctica que se realiza principalmente de noche, lo cual le otorga una cierta particularidad.

Siguiendo a Margulis (1994) una de las oposiciones que permite aproximarse a la significación del espacio urbano es la del día-noche, la oposición entre luz y oscuridad o el tiempo procesado socialmente que regula los horarios de trabajo y de descanso. Las normas que regulan la vida urbana varían del día a la noche. La ciudad es de los jóvenes mientras los adultos duermen; es otra ciudad. Hay un empleo del tiempo para conquistar el espacio. La noche resignifica la ciudad y el poder parece alejarse; existe la ilusión de independencia apelando al juego del tiempo; tiempo no utilizado plenamente para la reproducción económica, la industria, etcétera. Es el tiempo en que los padres duermen, los adultos duermen; los poderes que importan, los que controlan desde adentro, están físicamente alejados y con la conciencia menos vigilante, adormecida por el sueño.

"La noche aparece para los jóvenes como ilusión liberadora. La noche comienza cada vez más tarde. Se procura el máximo distanciamiento con el tiempo diurno, con el tiempo de todos, de los adultos, el tiempo reglamentado; la mayor separación entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio. Este tiempo distanciado, conquistado a contracorriente de las

costumbres y los hábitos, este tiempo especial, parece propicio para la fiesta." (Margulis, 1994, p.15).

La oposición día-noche en la ciudad, se ha constituido en frontera entre generaciones. Los cambios sucedidos a lo largo de la historia reciente (velocidad en los cambios tecnológicos, sociales y políticos) generan condiciones para ahondar en las brechas intergeneracionales. Cada generación, entonces, adquiere códigos de percepción distintos, lo que influye en una socialización diferente para cada una de éstas. En esta época existe un predominio de la imagen y lo visual; los jóvenes han crecido frente al televisor y esto tal vez supone una reorganización en los sistemas de comunicación y percepción, "nuevas generaciones de realidad que emanan de competencias distintas para procesar lo visual y, acaso, otra relación con la palabra, con el signo lingüístico, con la abstracción" (Margulis, 1994, p.14).

Otro aspecto a considerar al analizar este tema, es el concepto de territorio, espacio que permite la constitución de una identidad compartida. Este territorio se asume como señal de identidad de un grupo, depositándose en él aspectos simbólicos constituyentes de la identidad grupal. Un espacio pasa a convertirse en lugar a partir del sentido que le es conferido por las interacciones físicas, afectivas y simbólicas de quienes lo frecuentan (Margulis, 1994). El mismo autor plantea que las modalidades vigentes en la cultura urbana actual imponen la noche como tiempo para los encuentros, para los contactos con iguales, para el logro de amistades, las promesas de romance, de sexo, de fiesta. "Existe la necesidad, la urgencia en los jóvenes por encontrar a sus pares,

constituir agrupamientos, encontrar el espacio propicio para integrarse y diferenciarse, construir (aunque sea en el marco frívolo, fluctuante y transitorio de la noche) señales de identidad".(Margulis, 1994, p.17)

2.4 MODERNIDAD

Se utiliza el concepto de modernidad como cuerpo teórico que contextualiza esta práctica; para desde allí complementar la mirada hacia el objeto de estudio. Si bien es un cuerpo teórico amplio, se considerará básicamente aquellas dimensiones que dicen relación con la transformación de las relaciones sociales, es decir, el desarrollo del individualismo, la percepción de *libertad* basada en la razón, la centralidad del mercado, el territorio y la aceleración del mundo moderno, puesto que estos conceptos permiten dar cuenta del contexto en el cual se desarrolla la investigación.

La modernidad implica una completa reestructuración de las relaciones sociales que dominaron a este sector del planeta durante siglos. Implica cambios en la esfera de lo económico; con el desarrollo capitalista, el desarrollo de economías neoliberales; y en la transformación del rol del Estado. A esto se suma la globalización del mundo y el desarrollo acelerado de nuevas tecnologías y formas de comunicación.

Esto trae como consecuencia que la percepción del/la sujeto del entorno y de si mismo se transmute desde lo tradicional a nuevas formas, donde el mercado representa una forma de organizar el vínculo social, consagrándolo como el ámbito donde el individuo es un sujeto de deseos y necesidades continuas.

Como señala Hopenhayn (1996) se deriva en el consumo material lo que es el mundo de las aspiraciones y los deseos, y todo pasa a arbitrarse en la dinámica del mercado.

“Bajo su imperio, las relaciones sociales y personales se disuelven o se transforman empujadas por el interés propio y el contacto mudo entre compradores y vendedores de mercancías. Todo, incluso el honor de las personas, adquiere en el mercado un valor de intercambio.” (Brunner, 1994, p. 55).

Además, la modernidad implica la libertad del hombre moderno, basada en el imperio de la razón, de cualquier autoridad heteroimpuesta, tanto real como simbólica. Las grandes ideologías, que dotan de sentido la existencia personal desaparecen, con lo que no es necesario adscribirse a un gran valor, a una gran norma y el sujeto se reinventa a sí mismo con mayor libertad.

En este sentido, los contextos tradicionales de elaboración de confianza y seguridad se transforman. Ellos, léase la familia, la comunidad local la religión y las tradiciones; fuentes de seguridad y certeza; mutan dramáticamente. En el núcleo familiar la mujer asume nuevos roles, hay una mayor flexibilidad de las parejas, y cambian las pautas intergeneracionales, entre otras cosas.

La religión y las tradiciones ven debilitadas sus bases por la difusión de nuevos conocimientos y la tecnología.

Según Brunner

“Ni fuera ni dentro de él, el sujeto encuentra cómo anclar el tiempo, los conocimientos más sólidos son cuestionados por nuevos descubrimientos; las tradiciones heredadas son llamadas a comparecer ante la razón. Lo que es pesado —como los libros, certezas, monumentos, las ideologías del progreso, los hábitos— ceden ante la presión de los fugaz; las imágenes audiovisuales, la circulación de los bienes y el dinero, las modas, los ídolos, las carreteras meteóricas” (Brunner, 1994, p.37)

La modernidad trae aparejada una concepción del hombre como ser individual y libre y, desde la globalización del mundo, capaz de más márgenes subjetivos para decidir sobre la vida y los propios valores de un mundo diversificado y heterogéneo.

Paradójicamente se homogeneiza a la sociedad, por la vía del consumo y por la vía de la exposición a los medios de comunicación y la publicidad, los que han contribuido a exaltar aún más el individuo soberano, ofreciéndole un universo al alcance directo de sus sentidos —principalmente la vista—. La ilusión de sujeto productor de mundo puede reencontrarse en las nuevas formas interactivas de la industria cultural, donde cada cual pasa con facilidad de receptor a emisor del lenguaje.

La transformación del mercado en ente regulador de las relaciones se transforma en la única vía de integración real.

Las posibilidades de acceder a niveles mejores de bienestar o de calidad de vida hoy día pasan prácticamente por procesos de individuación. Pasan por la adquisición de capacidades personales para poder competir en mercados crecientemente activos y ciertamente complejos.

En este escenario el/la sujeto desarrolla una sensación de soberanía que induce a la autosuficiencia y conlleva, muy a menudo, a la indiferencia del/la otro/a.

Así, este ideal de individualidad deviene individualismo, la sociedad occidental moderna ha empujado con fuerza los valores del individualismo y del éxito del individuo, lo que redundará en un aislamiento progresivo del individuo y su grupo familiar. Este aislamiento, como lo señala Costa, Pérez y Tropea (1996), es

tanto físico como mental, contrario a la tendencia gregaria del/la sujeto. Esta carencia de los grupal

“... se experimenta como vacío de sentido, el cual algunas veces provoca una necesidad irrefrenable de ser aliviado con dosis masivas de información y en otros casos, tiende a compensarse con la adhesión apasionada a la actividad productiva, como la compulsión al trabajo.” (Costa, Pérez y Tropea, 1996, p.40)

Entonces, la constante apelación a la persona y a su autonomía incide con el debilitamiento, por un lado de las relaciones personales y, por otro, con la quiebra paulatina del amparo que el grupo otorgaba tradicionalmente a los individuos.

El sentido comunitario parece perderse en la ciudad moderna —ícono la gran ciudad— y en los avatares del mercado. Es un tiempo de comunidades abstractas, contractuales y relativamente anónimas.

“En ella hombres y mujeres desconocidos se integran al tráfico urbano intercambian anónimamente bienes y señales, reciben información por los diarios, la radio o la televisión, deambulan por los grandes almacenes, y al final de la jornada regresan agotados a su pequeño mundo: la intimidad del hogar.” (Brunner, 1996. P. 29)

Por otra parte la moral social se cimentaba en el vínculo comunitario. Era una experiencia de carácter estamental, donde primaba el reconocimiento de los adultos y la veneración de las tradiciones, las formas y las jerarquías.

El escenario de la modernidad favorece los agrupamientos contractuales (según normas, reglas y convenios generalmente explícitos) lo cual ha sofocado generalmente el componente lúdico, dionisiaco y emocional que todas las sociedades. Pero la energía psicosocial basada en criterios empáticos y ligada a

la dimensión no contractual ni productiva de la sociedad se ha canalizado a través de ocasiones festivas.

En las sociedades urbanas avanzadas, se ha ido estableciendo una dialéctica constante entre el campo de la diversión, y en general, en el de la vida asociativa, entre lo institucional y lo espontáneo, entre los marcos oficiales y los eventos improvisados.

“Bailar, codearse con otros cuerpos, beber cerveza en locales repletos de gente, pelearse, son expresiones ampliamente presentes en el escenario urbano más reciente. Y todas ellas atestiguan algo palpable, una microexplosión de eventos con un fuerte componente físico”(Costa, Pérez y Tropea; 1996, p. 46)

Por otra parte en esta sociedad de información globalizada y libre comercio el espacio pierde funcionalidad. El lugar propio se ve invadido por los mensajes y mercancías que vienen de afuera. El espacio pierde las fronteras, delimitaciones que surtían aspectos identitarios al sujeto. El espacio se vuelve abstracto, donde al sujeto le cuesta situar marcas de propiedad y de cercanía.

Al no contar con aquellos referentes de identidad territoriales, el sujeto ya no se proyecta únicamente sobre lo cercano y lo inmediato, sino más bien se relaciona con lo exterior, actúa fuera del ámbito específico llegando a pensarse como sujeto casi universal. Su identidad ya no tiene localización geográfica reducida.

Según Solari la construcción de identidades queda reducida a los espacios marginales, espacios de suma importancia ya que es allí donde se recuperan identidades (Solari, 1996).

En este mismo sentido, Costa, Pérez y Tropea (1996) plantean el surgimiento de nuevas formas de construcción de identidad que como no pueden ser físicas se vuelven simbólicas.

Esto implica que en la constitución del sentido de identidad pierde fuerza la dicotomía exterior/interior, de componente espacial. Lo que se pierde es un elemento tradicional de construcción de identidad, el espacio. (Costa, Perez y Tropea, 1996).

Junto a esto, el hombre moderno se desarrolla en una sociedad que se persigue no sólo la rapidez, sino más bien la aceleración, el incremento constante de la velocidad, tanto del mundo del trabajo como del tiempo libre. Así también, la información que el individuo procesa, por su propia experiencia, o a través de los medios es cada vez mayor y fugaz.

Esto se traduce en la búsqueda de una mayor intensidad y el aprovechamiento cada vez mayor y frenético de las ofertas (consumistas) del escaparate social.

Lo cotidiano viene marcado por una mayor velocidad y un cortoplacismo exacerbado.

CAPÍTULO 3
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se explican todas las fases y técnicas metodológicas utilizadas en esta investigación. En primer lugar, se describe el contexto teórico y epistemológico en que se basa el presente estudio; en seguida se describe el tipo y diseño de investigación; a continuación se procede con la producción de la información, donde se incluye la muestra y la técnica utilizada para realizar la recolección de la información (entrevista). En ambos casos se realiza una descripción teórica y luego práctica, de la manera en que se aplica a la investigación.

Posteriormente se hace referencia al tipo de análisis que se utiliza en este estudio, para luego explicar paso a paso cuáles fueron las etapas a seguir y de qué manera se fueron aplicando, luego de su correspondiente explicación teórica en cada una de las fases.

3.1 ENCUADRE TEÓRICO - EPISTEMOLÓGICO

Para comprender de qué manera incide la participación en los circuitos de diversión urbana en los procesos de construcción de identidad, de los/las jóvenes elegidos para esta investigación, se ha optado por priorizar los elementos que emanan de su propia producción lingüística, como una forma de acercamiento directo a su subjetividad.

Por ello, se estima que la perspectiva metodológica desde la cual resulta pertinente observar dicho fenómeno es la cualitativa.

Se prefiere la óptica cualitativa porque ésta implica, para el investigador, asumir una concepción de los fenómenos sociales (o psicosociales) como distinciones hechas dentro del lenguaje; por lo tanto, el instrumento de estudio adecuado a las propiedades del objeto es el lenguaje mismo, y las categorías resultantes de este tipo de investigaciones no admiten ser reducidas a valores numéricos sin perder parte esencial de su riqueza significativa, por lo que deben expresarse en palabras.

La investigación cualitativa también significa para el observador un acercamiento al objeto de estudio desde una perspectiva ingenua, desprovista de categorías preestablecidas que pudieran sesgar su observación.

Además, el enfoque cualitativo no intenta establecer relaciones explicativas de orden causal, sino mas bien, se trata de lograr un acercamiento al modo en que los/las adolescentes escolares están construyendo su identidad, relacionada con la participación en los circuitos de diversión, desde la subjetividad de los mismos actores, a partir de las interpretaciones que ellos/as hacen de su realidad, ante lo cual resalta su discurso y hablas como objeto de estudio primordial, en tanto expresión subjetiva de la vivencia individual.

Esto permite mantener una actitud abierta a las dimensiones que el propio fenómeno va desplegando durante el curso de la investigación, obligando a una cierta flexibilidad para incorporar aspectos o variables no considerados en un principio y que se manifiestan durante la exposición a la situación de observación.

3.2 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación es no experimental ya que se realiza sin manipular deliberadamente variables y tampoco se construye ninguna situación. Es un estudio exploratorio - descriptivo de carácter cualitativo, ya que se ajusta a un diseño emergente, lo que implica que "el diseño (...) por lo general no se establece completamente antes de que empiece el estudio sino que emerge al tiempo que se recogen los datos, se lleva a cabo el análisis preliminar, y pasa a describirse de modo más completo el contexto" (Erlandson et al., 1993, p.66, en Valles, 1996, p.76). Exploratorio, en la medida que "sirve para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos" (Baptista, Fernández, Hernández, 1991, p.59). Descriptivo, en el sentido de decir cómo es y se manifiesta un determinado fenómeno; "los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis" (Baptista, Fernández, Hernández, 1991, p.60).

Se justifica el hecho de realizar un estudio de carácter exploratorio-descriptivo dado el incipiente estado del conocimiento, en nuestro país, en materia del uso del tiempo libre del/la adolescente junto al grupo de pares, considerando este tiempo como un espacio más de socialización juvenil, especialmente el referido a los circuitos de diversión urbano nocturnos. Esta falta

de información, impide contar con una base de datos más sistematizada, y limita la posibilidad de elaborar categorías cuantificables con los resultados obtenidos.

La presente investigación pertenece a un diseño no experimental transeccional o transversal descriptivo; debido a que se recolectan datos en un solo momento y su propósito es describir un fenómeno y analizar su incidencia en un momento dado.

Además, esta investigación se inserta dentro del ámbito de la psicología social, ya que se pretende incorporar una perspectiva más amplia a la visión general del análisis, que incluya el contexto social, cultural e histórico, en el cual se produce este fenómeno del carrete. La psicología social propone relacionar las conclusiones acerca de una conducta social particular con el marco social más amplio en que actúa el individuo; el que a su vez, influye y es influido por la conducta individual. Esto implica que la mirada hacia el fenómeno de estudio no se centra en el/la individuo y su psiquis, sino en éste/a y su relación con el entorno en el cual se desarrolla.

Esta investigación pretende dar cuenta de la observación e interpretación de los contenidos conversacionales relativos a la participación en estos circuitos, producidos por cierto número de jóvenes.

Dada la opción metodológica, se eligió como herramienta para la producción de la información, la técnica de entrevista semi-estructurada, en las cuales participaron doce jóvenes que participan de los circuitos de diversión urbana y cuatro que no lo hacen; éstos/as últimos/as con el fin de obtener información complementaria, una visión de contraste respecto de los/as primeros/as. Para conformar la muestra se contó con la colaboración de dos colegios particulares y dos municipalizados. Las entrevistas se centraron en tópicos que se relacionan con características típicas del período adolescente y fenómenos propios de estos espacios de diversión juvenil; con el fin de explorar de qué manera ambos aspectos se entremezclan e influyen en la formación de identidad del joven. El análisis de los datos se basa en la técnica de análisis de contenido.

3.3 PRODUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN

3.3.1 Diseño Muestral

Dentro de la metodología cualitativa existen algunos criterios de orientación para determinar la muestra que abarcará al estudio. En este caso, se utiliza el criterio de saturación o redundancia semántica, lo cual quiere decir que "los nuevos casos no añaden prácticamente nada nuevo" (Martínez, 1998, p.74).

Cabe señalar que la selección de la muestra en los estudios de tipo cualitativo es conducida por un planteamiento conceptual y no por una preocupación por la representatividad.

"Para llegar al constructo necesitamos ver sus diferentes aspectos, en diferentes momentos, en diferentes lugares, con diferente gente. La mayor preocupación es por las condiciones bajo las cuales el constructo o la teoría opera, no por la generalización de los resultados a otros contextos" (Miles y Huberman, 1994, p.27,29, en Valles, 1996, p.94).

En relación a la presente investigación, se opta por una muestra no probabilística; es decir, "en las muestras de este tipo, la elección de los sujetos no depende de que todos tienen la misma probabilidad de ser elegidos, sino de la decisión de un investigador o grupo de encuestadores" (Baptista, Fernández, Hernández, 1991, p.231). Este tipo de muestra requiere de una elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento

del problema. La elección, en este caso, se centra en los sujetos-tipo; "donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, y no la cantidad, y estandarización" (Baptista, Fernández, Hernández, 1991, p.232).

Una vez establecida la estrategia de definición de la muestra, se inicia el proceso de selección del entrevistado. Este proceso de selección ha de organizarse según la técnica de bola de nieve por las redes sociales naturales (Sierra, 1998). Según esta técnica, el acceso a los sujetos implicados en el estudio, se realiza a través de amigos, parientes, contactos personales y conocidos. Luego, son los mismos sujetos entrevistados los que siguen con los posteriores contactos.

3.3.1.1 La muestra aplicada en esta investigación

En la presente investigación, la muestra estuvo constituida por 16 jóvenes de enseñanza media (de 3º o 4º medio) de cuatro establecimientos educacionales, mixtos y laicos, de la comuna de Viña del Mar, que corresponden a dos colegios particulares (Colegio Alemán y Colegio San Patricio) y dos establecimientos municipalizados (Liceo Guillermo Rivera y Liceo Benjamín Vicuña Mackena).

Se optó por esos cuatro establecimientos educacionales debido a que cumplían con los requisitos anteriormente expuestos, y eran los que contaban con el mayor número de alumnos matriculados dentro de la comuna, lo cual facilitaba el acceso a una gama más amplia y diversa de jóvenes.

El hecho de haber elegido colegios particulares y municipalizados responde a un criterio de heterogeneidad que se traduce en la elección de niveles socioeconómicos distintos, con el propósito de abarcar diferentes tipos de jóvenes y consignar la posible variación en el proceso de significación de los circuitos de diversión urbana, y su incidencia en el proceso de construcción de identidad.

De dichos establecimientos educacionales, se seleccionaron tres miembros en cada uno de ellos (mujeres y hombres en igual proporción) que participaran frecuentemente (todos los fines de semana) de estos circuitos de diversión (carrete). Además se seleccionó un/a sujeto por establecimiento educacional, que no participara de los carretes, con el propósito de obtener una visión de contraste respecto de los que sí participan, para acceder de esta forma a percepciones distintas respecto a este espacio, o al menos, de personas no involucradas en los circuitos, con el fin de enriquecer la información.

Se eligió esta muestra ya que los/as jóvenes que asisten a establecimientos educacionales presentan mayor accesibilidad para realizar el estudio; además de que las vivencias de los/as jóvenes escolares son más o menos similares entre sí lo que ayuda a evitar la presencia de variables externas al estudio (tales como vagancia, experiencia laboral temprana, analfabetismo, etc.). Mixto, para que la variable género interfiera en menor medida que si fueran colegios exclusivamente de mujeres u hombres, y laico para que las opiniones

de los entrevistados no estuvieran influenciadas por una orientación religiosa en particular.

Por otra parte, se utilizó una muestra de jóvenes entre 16 y 18 años ya que los cambios maduracionales, tanto físicos como psicológicos, son bastante más homogéneos que en edades anteriores dentro de la etapa de la adolescencia.

La recolección de la muestra se realizó a través de informantes claves (orientador) del colegio, quienes enunciaron a los/las jóvenes considerados "más carreteros"; luego estos/as últimos/as contactaron a otros sujetos que participaban de este espacio (técnica de la bola de nieve). Se utilizó el mismo procedimiento para seleccionar a los sujetos que no participaban del carrete.

A cada uno de los sujetos seleccionados se les hizo una entrevista en forma individual, para lo cual se utilizó la técnica de la entrevista semi-estructurada o enfocada.

3.3.2 La Entrevista Cualitativa

La entrevista es definida por Sierra (1998, p.281) como "una conversación verbal entre dos o más seres humanos (entrevistador y entrevistado), cuya finalidad es lo que en verdad le otorga tal carácter (...), en un sentido amplio, la

entrevista es una conversación que establecen un interrogador y un interrogado para un propósito expreso".

Es por tanto, una forma de comunicación interpersonal orientada a la obtención de información sobre un objetivo definido, por lo tanto, existe de antemano un objetivo preestablecido por los interlocutores a través de un acuerdo mutuo.

La entrevista, a diferencia de otras técnicas de investigación, es capaz de aproximarse a la intimidad de la conducta social de los/las sujetos. Ésta parte de un tipo de comunicación connotante y expresiva.

Se basa y se organiza como investigación en el hábito conversacional, el intercambio verbal se caracteriza por su dialogicidad. Según Sierra (1998) es en las prácticas conversacionales donde los individuos construyen su identidad, el orden y el sentido de la sociedad, según en el contexto en que viven. A partir de las prácticas conversacionales, el/la sujeto se diferencia y se distancia con los otros, y también se identifica con los otros.

La entrevista abierta es un tipo de conversación interpersonal ambiguamente definida. "Se trata de una conversación con un alto grado de institucionalización y artificiosidad, debido a que su fin o intencionalidad planeada determina el curso de la interacción en términos de un objetivo externamente prefijado" (Sierra, 1998, p.297); no obstante, al permitir la expresión narrativa de los/las sujetos, se desenvuelve como una conversación cotidiana.

En la entrevista se busca extraer información contenida en la biografía de una persona, "esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida

por el entrevistado y que será proporcionada con una orientación e interpretación significativa de la experiencia del entrevistado" (Alonso, 1994, p.226). La subjetividad directa del producto informativo generado por la entrevista es su principal característica.

En ésta se procura

"dejar hablar al sujeto en la reconstrucción de su mirada sobre sí mismo como sujeto hacia los otros y de la mirada de los otros hacia él como actor social, favoreciendo así, de este modo, una expansión narrativa capaz de mostrar intensamente el espesor y la densidad de las vivencias sociales que pueblan su estructura de relaciones" (Sierra, 1998, p.307).

Según G.H.Mead (1972, en Alonso, 1994) el yo de la comunicación en la entrevista no es un yo lingüístico sino un yo social, donde el individuo se experimenta a sí mismo como tal, indirectamente, en función del otro generalizado, esto es, desde el conjunto de puntos de vista particulares de otros individuos miembros del mismo grupo, o desde el punto de vista generalizado del grupo social al que pertenece.

Es por esto que "la entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo" (Alonso, 1994, p.228).

En palabras de Olabuénaga (1996)

"la entrevista concibe al hombre, al actor social, como una persona que construye sentidos y significados de la realidad ambiental. Con ellos entiende, interpreta y maneja la realidad a través de un marco complejo de creencias y valores, desarrollados por él, para categorizar, explicar y predecir los sucesos del mundo". (p.171)

Sierra (1998) distingue dos variantes diferentes, como técnicas de investigación, al hablar de entrevista abierta o cualitativa: la entrevista en profundidad y la entrevista focalizada. Ambas se fundamentan en la misma estructura instrumental a la hora de operar en lo concreto, pero difieren en la estrategia de diseño que efectúa el investigador.

En la entrevista en profundidad

"el objeto de investigación está constituido por la vida, experiencias, ideas, valores y estructura simbólica del entrevistado"; en la entrevista enfocada o semi-estructurada en cambio, "existe predeterminado de antemano un tema o foco de interés, hacia el que se orienta la conversación y mediante el cual hemos seleccionado a la persona objeto de la entrevista" (Sierra, 1998, p.299).

La entrevista enfocada o semi-estructurada es abierta pero definida conceptualmente, se caracteriza por la preparación de un guión de temas a tratar, y por tener libertad el entrevistador para ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro de entrevista.

Mediante esta técnica el entrevistador sugiere al entrevistado algunos temas sobre los que éste es estimulado para que exprese todos sus sentimientos y pensamientos de una forma libre, conversacional y poco formal, sin tener en cuenta lo "correcto" del material escogido (Pérez, 1994). El objetivo con esto, es obtener material de niveles psicológicos suficientemente profundos, y hacer surgir a la superficie actitudes y sentimientos que el entrevistado sería ciertamente incapaz de expresar si se le preguntase de una forma directa.

"La entrevista enfocada pretende responder a cuestiones muy concretas, tales como, estímulos más influyentes, efectos más notorios, diferencia de sentido entre sujetos sometidos a la misma experiencia" (Ispizua y Olabuénaga, 1989, p.153, en Sierra, 1998, p.299).

En la entrevista enfocada

"el sujeto nos interesa porque, de alguna manera se conoce de antemano su participación en una experiencia que ha motivado el diseño de la investigación. El investigador orienta sus estrategias a enfocar el tema objeto de estudio a través de los vericuetos y anecdotarios personales del entrevistado, que como interlocutor será llevado una y otra vez por el investigador al terreno de los tópicos por el cual se le otorga la palabra" (Sierra, 1998, p.299).

Incluso, el movimiento de la conversación es repetitivo, ya que se trata de profundizar una y otra vez sobre el mismo asunto desde diferentes perspectivas.

Respecto a la metodología de la entrevista cualitativa Sierra (1998) afirma que: toda entrevista es producto directo de un proceso interlocutorio más o menos libre, que no se puede reducir a una contrastación de hipótesis y al criterio de falsación; no existen reglas fijas sobre la forma de realizarla; y bajo ningún concepto es posible la generalización universalizante tras la elaboración del análisis.

Por otra parte, es importante tomar en cuenta el hecho de que

" el texto en el que se inscriben los discursos del entrevistado y que será objeto del análisis del investigador, es producto de una situación extraordinaria, generada por la mediación especial de una situación de entrevista que condiciona la comunicación interpersonal del

entrevistado según los fines propios del proceso de investigación (...) no sólo porque el entrevistador porta consigo una historia de valores y motivaciones particulares que estructuran ideológicamente la forma de modular la interacción, sino también porque la entrevista es una situación única, sometida a la imprevisibilidad de las especiales circunstancias en que se desarrolla la interacción conversacional" (Sierra, 1998, p.330).

La entrevista pertenece a un tipo de observación externa o no participante directa; ya que no se intenta entrar al grupo que se estudia, sin embargo el investigador está en contacto inmediato con la realidad y participa él mismo en la obtención de los datos. Todos los modelos teóricos propuestos que se refieren a la entrevista en profundidad coinciden en que ésta es un proceso de comunicación interpersonal, inscrito en un contexto social y cultural más amplio.

Según el modelo contextual, el proceso de la entrevista depende por un lado, de la combinación de tres elementos internos a la situación de entrevista (entrevistador, entrevistado y tema en cuestión) y por otro lado, de los elementos externos (factores extra - situacionales que relacionan la entrevista con la sociedad, la comunidad o la cultura) (Valles, 1996).

El problema de la representatividad de los datos obtenidos está en directa relación con el contexto en que éstos se generan y , por lo tanto, al significado que tienen dentro de ese contexto. Y, en definitiva, lo relevante no son las opiniones personales vertidas en tal conversación sino el proceso de construcción de significados del que dan cuenta.

La información dependerá de la entrevista en sí, del desarrollo de la interacción verbal y del grado de proximidad personal con el entrevistado. El entrevistador debe transmitir a su interlocutor interés, confianza, motivación y garantía de fidelidad y respeto del contenido, para que el entrevistado devuelva, a cambio, información personal en forma de descripción, interpretación y/o evaluación (Olabuénaga, 1996).

Sin embargo, el interés del investigador no debe centrarse en el plano de la verdad sino en el de las verosimilitudes; es decir, el material esencial del trabajo analítico serán las creencias, los dichos populares, los estereotipos del sentido común, los prejuicios y opiniones personales del entrevistado (Sierra, 1998). "El entrevistador no espera ni supone que el entrevistado sea objetivo y neutral, sino todo lo contrario" (Olabuénaga, 1996, p.173).

Por otra parte, a diferencia del caso de los grupos de discusión, en que las posiciones discursivas básicas tienen carácter prototípico; en el caso de la entrevista, el discurso se sitúa en el nivel de los estereotipos, según Lavob (1983, en Alonso, 1994, p.227) esto es, "como las formas construidas de marcaje y reconocimiento social que encuadran las conciencia del hablante".

3.3.2.1 La entrevista aplicada en esta investigación

El proceso completo de entrevistas se realizó en un lapso de tiempo de un mes y medio (abril - mayo), para evitar cambios contextuales importantes. Cada entrevista duró aproximadamente una hora, y se realizó durante el horario de

clases (consejo de curso), dentro del establecimiento educacional, en lugares aptos para este fin. Se realizaron dentro del horario de clases, debido a que los/as alumnos/as no disponían del tiempo necesario al terminar su jornada escolar, para ser entrevistados/as.

Cada una de las entrevistas (dieciséis en total), fue realizada por ambas investigadoras, para homogeneizarlas y evitar posibles desatenciones. Éstas fueron grabadas en cinta magnetofónica, para ser posteriormente transcritas.

Para introducir a los/las jóvenes en el contexto de la entrevista se les explicó el objetivo de la misma, dejando en claro la confidencialidad y el anonimato, para evitar la omisión de ciertos temas que pudiesen ser censurables en otros contextos, y para que la información obtenida fuese lo más amplia y veraz posible.

Las entrevistas comenzaban de la siguiente manera:

“... imagínate que nosotros somos extranjeras y no tenemos idea lo que es el carrete.... necesitamos que nos cuentes todo sobre el carrete, qué hacen, a dónde van, todo... expláyate lo más que puedas, pero sin exagerar ni omitir información, en lo posible... esto es absolutamente confidencial y no tiene relación con el colegio (o liceo), esta información es solamente para nosotros...”

Las entrevistas se estructuraron en base a temáticas específicas que tienen relación con los objetivos del estudio, por lo cual fue necesario

confeccionar un guión de entrevista, el que se empleó de manera similar en todas las entrevistas.

A continuación se expone el guión de entrevista utilizado:

Pertenencia grupal

¿Con quién sales los fines de semana?; ¿ella/os son tus yuntas o sólo amigas/os de carrete? ¿Sientes que el carrete te ha unido más a ellas/os, por qué?

¿Todas tus amigas/os carretean contigo? ¿Tienes amigas/os que no participen de tus carretes? ¿Cuáles son las diferencias entre ellas/os y las/os que sí lo hacen?

¿Sientes que el carrete te ha unido más a ellos/as, en que sentido?; ¿Qué opinas de los/las que carretean y de los/las que no lo hacen, cuál es la diferencia principal?

¿Tú y tu grupo se sienten distintos de las compañeras/os que no carretean?

¿Cuál es la diferencia?

Dinámica del carrete.

¿Qué es para ti carretear? ¿Qué lo diferencia de otras formas de entretención?

¿Qué es lo exclusivo del carrete? ¿Para qué carretean los jóvenes? (Qué buscan) ¿Los adultos también carretean, cómo lo hacen? ¿Qué se hace en los carretes? ¿Los hombres y mujeres hacen cosas distintas (tanto juntos como separados)? ¿Cuál te gusta más? ¿Por qué? ¿Se hacen cosas prohibidas en este espacio?

¿Qué crees tú que piensan tus padres del carrete? ¿Se producen situaciones de riesgo, cuáles? ¿Hay situaciones de violencia? ¿Qué opinas de eso?

Preferencias de consumo.

¿Qué música se escucha? ¿Qué lugares frecuentas?. ¿Por qué frecuentas esos y no otros lugares? ¿Qué se consume? ¿Por qué esas cosas y no otras? ¿Para qué crees tú que se consumen estas cosas? ¿Todos consumen lo mismo y en las mismas cantidades? ¿De qué forma lo consumen? (dónde, cuando, frecuencia, con quién) ¿Qué elementos de consumo no pueden faltar? ¿Por qué crees que estos elementos son necesarios para que exista un carrete? ¿Cuál es el límite para dejar de consumir? ¿Por qué es necesario llegar a ese límite?

Imagen y sexualidad

¿Te arreglas para ir a carretear, cómo? ¿Es importante arreglarse? ¿Es importante la belleza? ¿De qué manera este espacio te ayuda a relacionarte con personas del sexo opuesto? ¿Es este un espacio de coqueteo? ¿Se dan en este espacio caricias, besos y relaciones sexuales? ¿Crees tú que hay conciencia de los riesgos (sexuales), en general?

La generación

¿Qué crees que define a tu generación, y qué la hace distinta a otras generaciones? ¿Crees que se está carreteando igual a como se hacía en la década de los '80, y a generaciones anteriores?

3.3.3 Análisis de los Datos

La técnica utilizada para analizar los datos obtenidos, mediante las entrevistas, es el análisis de contenido.

Ruiz-Olabuénaga lo define como "... una técnica para leer e interpretar el contenido de toda clase de documentos, y más concretamente (aunque no exclusivamente) de los documentos escritos. En otras palabras es una metodología que utiliza una serie de procedimientos para efectuar inferencias válidas -sobre el autor, el mensaje, la audiencia- de un texto" (Ruiz-Olabuénaga, 1996, p.192).

En este mismo sentido, López-Aranguren (1992, p.462) señala que "el análisis de contenido es una técnica de investigación que consiste en el análisis de la realidad social a través de la observación y del análisis de los documentos que se crean o producen en el seno de una o varias sociedades." Para Holsti (1962, en López-Aranguren, 1992, p.462) el análisis de contenido se define como "cualquier técnica de investigación que sirva para hacer inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas dentro de un texto". Klipendorff (1980 López Aranguren, 1992, p.463) agrega que "el análisis de contenido es una técnica de investigación [que se utiliza] para hacer inferencias reproducibles y válidas de los datos al contexto de los mismos"

Esta técnica de análisis se debe delimitar en relación con otras técnicas de análisis textual, que comparten el objetivo último de interpretar un texto o conjunto de ellos. Así siguiendo a Navarro y Díaz (1994, p.223) "en la medida que observamos realidades o hechos que tiene que ver con ciertas acciones, estas últimas son sólo entendidas por medio de alguna teoría de los sujetos que las producen. Con vistas a elaborar las subjetividades que producen determinados sistemas de acciones se debe desarrollar en último término una interpretación".

El análisis de contenido tiene la misión de establecer las conexiones existentes entre el nivel sintáctico del texto; que puede concebirse como inclusivo de los planos alfabéticos, morfológicos y propiamente sintácticos, y que es la forma o superficie del texto; y los niveles semánticos (de significado) y pragmáticos (actos).

Puede entenderse como la determinación cuidadosa de las conexiones que existen entre el nivel sintáctico del texto y sus niveles semánticos y pragmáticos.

Esta técnica parte del supuesto que las acciones humanas tienen carácter expresivo, es decir, que se expresa algo a través de ellas. Estos modos expresivos se organizan en lenguajes, que pueden ser entendidos como un sistema de formas expresivas que pertenecen y configuran un cierto modo de la

expresividad humana. Las expresiones son el mecanismo por el cual las subjetividades del agente se manifiestan.

Además una expresión es un acto que produce un objeto (v.g. una frase, un cuadro) separable del acto expresivo originario. Dicha expresión objeto puede recopilarse, compararse, clasificarse. El más importante de estas expresiones objetos es el lenguaje verbal, que se puede transformar en un corpus textual escrito mediante el proceso de transcripción.

Según Díaz y Navarro (1994) un texto es la cristalización de un proceso de comunicación lingüística entre sujetos, operados en un determinado contexto o contexto extratextual (para diferenciarlo del contexto textual, presente en el texto) entendido como el conjunto de las circunstancias que rodean a un texto y definen su horizonte de producción e interpretación. En este proceso los sujetos actualizan, en cierto contexto, al menos parte de sus virtualidades subjetivas. Así el proceso de comunicación que subyace al texto relaciona varios sujetos distintos; sujeto(s) productor(es) del texto, sujeto(s) al (los) que el texto va dirigido. En esta relación se organizan los efectos del sentido del texto. Es una relación reflexiva puesto que se expresa subjetividad y se supone, en parte la subjetividad del receptor.

Cuando se habla del contenido de un texto se hace alusión no al texto mismo, sino a algo en relación con lo cual el texto funciona, en cierto modo, como instrumento. No es algo localizado dentro del texto en cuanto tal, sino fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual el texto define su sentido.

Según Ruiz-Olabuénaga (1996) para el análisis de contenido, un texto equivale a un soporte dentro del cual existe una serie de datos que tienen sentido simbólico que puede ser extraído de los mismos. Este sentido simbólico no siempre es manifiesto, tampoco es único, sino que puede ser múltiple en función de la perspectiva y desde el punto de vista desde los que sea leído el texto. Esto implica que el sentido que el autor pretende dar al texto puede no coincidir con el sentido percibido por el lector, o bien, el sentido del texto puede ser distinto para distintos lectores. Además un texto puede tener un sentido que el propio autor no sea consciente. También un texto puede tener un contenido expresivo y un contenido instrumental.

Otro aspecto que se debe tener en cuenta en el análisis de contenido es la estructura conceptual, que “alude al conjunto de conceptos interrelacionados que sirven para delinear el papel del investigador en el análisis de contenido y para guiar la realización del mismo...” (López-Aranguren, 1992, p.463).

El primer elemento de la estructura conceptual son los datos, que son la materia prima del análisis de contenido. Un segundo elemento está dado por el contexto de los datos, el cual es pieza clave para la posterior interpretación, y que incluye las condiciones que rodean a los datos, tanto las antecedentes, las concomitantes y las consecuentes. El contexto es un marco de referencia que contiene toda aquella información que el lector de un texto puede conocer de antemano, o inferir a partir del texto mismo para captar el contenido y el significado de todo lo que dice un texto.(Ruiz Olabuénaga, 1996).

Otro elemento está dado por el objetivo del análisis, que se refiere a lo que se quiere averiguar y que define si el análisis de contenido ha llegado a su término.

El elemento central es la inferencia. Cuando la investigación tiene fines inferenciales más que descriptivos se debe utilizar una construcción teórica de las relaciones entre los datos y el objetivo. Esta construcción teórica proporciona las reglas de inferencia que permiten establecer el puente entre los datos y los objetivos que se persigue.

Entonces, el análisis de contenido se puede describir como un procedimiento de texto— análisis— interpretación, lo que implica una fuerte restricción en el conjunto de posibles interpretaciones e implica el uso de un filtro epistemológico. Esta condición diferencia a las técnicas de análisis de contenido con otras técnicas más complejas como el análisis de discurso cuyas metodologías tienden a saltar de la superficie textual al nivel interpretativo, sin elaborar el nivel intermedio propiamente analítico y a la luz de sus marcos teóricos de referencia (Díaz y Navarro, 1994).

Se entiende al análisis de contenido como un conjunto de procedimientos productores de un metatexto analítico, resultado de la aplicación de reglas definidas, presentando de manera transformada en corpus textual inicial. Siguiendo a Ruiz- Olabuénaga (1996) este texto inicial, es manipulado de una manera definida elaborándose un nuevo texto, el que se puede denominar Texto de Campo. A partir de éste se elabora un segundo texto, el texto de investigación, en el que se advierte una primera sistematización, pequeñas

categorizaciones de la información, interpretaciones personales del investigador, comparaciones, correcciones, precisiones, matices.

3.3.4 Los Datos

Dentro de los elementos que componen el análisis de contenido se encuentran, en primer lugar los datos, que se define, según López-Aranguren (1992), como “una unidad de información grabada en un medio resistente y duradero (...) que se distingue de otros datos, que es analizable por medio de técnicas explícitas y que es significativo para un problema determinado.” (p.469). Estos datos deben ser identificados, separados y definidos. De esta manera surgen las unidades de análisis.

Las unidades de análisis “... son los elementos de la comunicación en que se va a centrar el análisis.” (López-Aranguren, 1992, p.471). También se pueden identificar las unidades de registro, que se refieren a “cada parte de la unidad de muestreo (para el caso de esta investigación equivale a los textos transcritos) que pueda ser considerada como analizable separadamente porque aparezca en ella una de las referencias en las que el investigador está interesado” (López-Aranguren, 1992, p.472). Se refiere a la mínima porción de contenido que se separa por contener aquellos temas relevantes para la investigación.

3.3.4.1 Los datos en la investigación

En este estudio se definió la unidad de registro como aquellas frases que hicieran referencia al carrete, considerando sólo aquellas de carácter colectivo.

Se tomaron en cuenta sólo los discursos colectivos e impersonales, puesto que éstos tienen directa relación con la pregunta de investigación, en tanto en este espacio lo grupal es más saliente que lo individual; y de ese modo se analizaron sólo los discursos y hablas referidas a un "nosotros" o en tercera persona.

A modo de ejemplo, se proponen las siguientes unidades de registro utilizadas en esta investigación:

"carrete es como... no sé po' es como... diversión... es como... pasarlo bien cachai (...) es como... salir a juntarse con un amigo... y... tratar de pasarlo lo mejor posible y saber que va a haber ene gente que va a estar buena que va a durar hasta tarde que va a haber que se yo su copetito... y de todo..." (CP).

"...la hierba es como... la más amiga si se puede decir del carrete porque es la más suave... como que... no se po' te deja como riéndote sola... pero otro tipo de drogas ya como (...) es como mucho, o sea... tení' que ubicarte (...) no podí ir a un lado en donde sabi' que son todos de otro estilo (...) al final na' que ver po' si se supone que se juntaron a pasarla bien, a divertirse..." (CL).

Una vez identificadas todas las unidades de registro presentes en el texto, se procedió a categorizarlas.

3.3.5 Proceso de Categorización

Es en esta etapa del análisis de contenido donde se pone énfasis especial en el proceso de codificación y categorización, a través de la cual muchas palabras del texto quedan clasificadas en un número mucho menor de categorías. En este sentido, Cartwright afirma que “análisis de contenido y codificación son términos que se pueden utilizar intercambiados para referirnos a la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa de cualquier conducta simbólica” (Cartwright, 1953, p. 424; en Ruiz-Olabuénaga, 1996, p. 199).

La categorización es simplificar, reduciendo el número de unidades de registro a un número menor de clases o categorías. Así, diferentes unidades de registro se incluyen en una misma categoría en el supuesto de que, según un criterio determinado, estos registros tienen algo en común.

La categorización es el proceso por el cual un investigador aplica reglas de sistematización para captar mejor el contenido de su texto de campo. Ésta consiste en aplicar a una unidad de registro un criterio de variabilidad, sistematizándolo en una serie de categorías y clasificando cada unidad en una de esas categorías. (Ruiz Olabuénaga, 1996).

La categorización tiene una serie de reglas básicas que se pueden resumir de la siguiente manera:

Cada serie de categorías ha de construirse de acuerdo a un criterio único.

Cada serie de categorías ha de ser exhaustivas, de forma que no quede ningún dato sin que pueda ser incluido en alguna de las categorías establecidas.

Las categorías deben ser mutuamente excluyentes de forma que un dato no pueda ser incluido en más de una categoría.

Las categorías tiene que ser significativas, esto es, que posean capacidad descriptiva y significativa suficiente.

Las categorías tienen que ser claras, no ambiguas y consistentes consigo mismas.

Las categorías deben ser replicables

Las categorías se diferencian según el lenguaje, las nominales, ordinales, de intervalo.

Según López-Aranguren (1992, p.474):

"Las categorías son los casilleros entre los que se van a distribuir las unidades de registro para su clasificación y recuento. El establecimiento del sistema de categorías a utilizar en el análisis es indudablemente el elemento más importante de la infraestructura del análisis de contenido. El éxito o fracaso de la aplicación de esta técnica de análisis depende fundamentalmente del sistema de categorías empleado. Depende de cuan bien se ajustan las categorías al problema y al contenido del material a analizar; depende también de cuán claramente han sido delineadas, formuladas y definidas las categorías. La tarea de examinar el texto con el fin de codificar o clasificar es casi secundaria con respecto al trabajo trascendental de la formulación de las categorías." (López-Aranguren, 1992, p.474).

3.3.5.1 Las categorías en la investigación

En la presente investigación se elaboraron diez categorías; algunas de las cuales aparecen ligadas al guión de entrevista y otras surgen desde las hablas de los sujetos entrevistados, que hacían referencia a temáticas distintas, pero aportativas, a las consideradas en el guión.

Luego se hizo un registro de todas las frases que aludieran a cada una de las categorías definidas. Esto se realizó con las 16 entrevistas ya transcritas.

Se utilizaron códigos para dividir a los sujetos entrevistados en carretero - no carretero (C-N), liceo - colegio particular (L-P), con el fin de despersonalizar las hablas de los sujetos entrevistados.

A continuación se presentan las definiciones de las categorías utilizadas, con algunos ejemplos para cada caso.

1. REPRESENTACIONES DEL CARRETE.

Frases que hacen alusión a hechos y sensaciones que caracterizan a este espacio; y/o evaluaciones de situaciones que ocurren en el carrete.

Ejemplos:

"... carretear pucha... es estar con los amigos, compartir... salir a bailar... hacer cantidad de cosas... pero más allá de tomar copete..." (CL).

"...carretear... no sé ir a bailar ir a disfrutar, pasar un momento grato, compartir con otras personas, conocer personas nuevas, no las mismas tampoco, (...) ver las mismas cara también aburre, ir a los mismos lugares, ver mismos lugares

también te aburre, hacer cosas nuevas, no así irte en la volada y por conocer cosas nuevas ir a fumarte un pito..." (CL).

2. ARQUITECTURA DE LA GRUPALIDAD.

Frases y evaluaciones que caracterizan a los jóvenes que participan, y a los que no; en este espacio. Frases que hacen alusión al grupo de pares y/o que lo caracterizan.

Ejemplos:

"... son más lateros igual, no sé o sea de repente igual hay gente que no sale y también es así jaja igual que nosotros..." (CL).

"...somos un círculo cerrado y buscamos a gente que se va a unir, no ya ustedes vénganse, ustedes cualquiera , nosotros vamos seleccionando qué gente, igual somos un círculo, personas bien desconfiadas de otros grupos pero entre nosotros hay una confianza pero absoluta" (CP).

3. ROLES SEXUALES.

Frases que denotan una comparación implícita o explícita entre el sexo femenino y masculino, respecto a dinámicas que ocurren al interior del carrete.

Ejemplos:

"...hay un amigo que ponte tú va y se come a tres gallas en la noche cachai... y nos da lo mismo, -hay que bacán eres tu- cachai más o menos, pero si una galla va y se agarra a dos gallos ya es distinto, y por eso mismo las mujeres ponte tú lamentablemente... las mujeres tenemos que ser más recatadas pa' nuestras cuestiones, o sea, saber ubicarnos más, saber cuando parar cacahi, mas cosas así..." (CP).

"...la mujer es como más tímida, más tranquila... en la disco siempre se ven más tranquilas... el hombre anda pa' allá, anda pa' allá, pa' todos lados..." (CL).

4. PRÁCTICAS DE CONSUMO.

Juicios valorativos y/o explicaciones respecto a la ingesta de alcohol y otras drogas; y a preferencias musicales en este espacio.

Ejemplos:

"...cuando nos juntamos para partir a algún lado hinchamos caleta pero igual la energía se va acabando o sea no soy... no tenía una batería como para estar hinchando toda la noche (...)la cerveza sería como la pila (...)y el pito, ahí ya sería un golpe de energía" (CP).

"... de repente igual unas copitas para estar entonada, felices, sí esta bien pero no borrarte ponte tú... (...) ni un brillo, mejor te quedai en la casa... aparte que andai' con un hachazo increíble al otro día..." (CL).

5. IMAGEN Y SEXUALIDAD.

Frases que se refieran a aquellos comportamientos y/o evaluaciones que se relacionan con la apariencia física y conductas sexuales en el carrete.

Ejemplos:

"...en los carretes igual, de repente cuando salimos nosotros, igual no faltan los que pinchan, o sea, una pareja o dos, pero después como amigos y al otro día hola y toda el atao' y nada más" (CL).

"...la galla fea cachai', a lo mejor igual al final le puede gustar cachai', pero onda un gallo en un carrete en lo primero que te fijai' es como en la impresión cachai', la facha, cachai' onda veí' si es rico o es feo, o sea igual como que influye, a lo mejor no ser tan bonita de cara pero que te vean como arreglá no sé, la pinta" (CP).

6. EVALUACIONES ACERCA DE LOS CIRCUITOS.

Frases que se refieren a las motivaciones y ventajas en relación a la participación en estos circuitos de diversión.

Ejemplos:

"...para saber más, para saber relacionarnos con otras personas que les pasa lo mismo, tu sacai como mas personalidad también como con tus amigos, salir porque si estai' encerrado en la casa como que no te vai' a soltar nunca, por eso yo creo que igual te sirve" (CL)

"...te liberai' de toda la semana que tuviste que estudiar, que tu mamá aquí, que el profesor acá cachai' o cualquier problema como que el fin de semana cuando salí' a carretear como que te olvidai' en ese instante cachai' como de todo , onda de lo único que te preocupai' es de pasarlo bien cachai', estai' con tus amigas, conversai'..." (CP).

7. RIESGOS.

Frases que hacen alusión a los peligros asociados a este espacio.

Ejemplos:

"...por lo general el hecho de que algunos fumen o tomen en exceso te expones a un millón de cosas cachai, desde que te asalten hasta que te atropellen en auto, que te caigai a un alcantarillado a cualquier cosa, el hecho de andar inconsciente o un poco ido onda ya pierde el control físico o por último que te cachen los pacos y te lleven en cana." (CP).

"...hay gallos que empiezan a carretear y ya y se van, ya no pescan más y, puro carrete, al final a los 25 años así la media ponchera ya, onda... y de ahí no pescan más..." (CP).

8. VIOLENCIA

Frases que se refieren a altercados y/o rivalidades entre personas o grupos en el carrete.

Ejemplos:

“porque tu bailai’ adentro, te pegan un empujón y ahí empiezan o sea como que se encuentran... de repente uno tiene su grupo y el otro tiene su grupo y ahí –ah- queda la embarrá...” (CL).

“...en realidad no es común (...)no (...) tanto lo que es pelea, quizá palabras fuertes, o amenazas, cosas así (...) pero peleas así peleas (...) no, porque alguien, otra persona va a ir y va a separar si quieren agarrarse de verdad...” (CP).

9. MUNDO ADULTO.

Frases que aluden a percepciones de los adultos hacia los jóvenes y viceversa, en relación a este espacio.

Ejemplos:

“ellos también pasaron por la misma... algunos a veces lo ven bien... lo ven bien cuando uno comparte... y lo ven mal cuando ingieren alcohol, drogas (...) como que los adultos ahí empiezan a dudar de la juventud...” (CL).

“... o sea no es que les guste o no les guste porque... o sea es que saben que es como una etapa que no me pueden privar porque... el carrete es como más típico de la juventud...” (CL).

10. IMAGEN GENERACIONAL.

Frases que definen y caracterizan a la generación estudiada.

Ejemplos:

“yo diría que hay más gente que sale a carretear que la que se queda en su casa” (CP).

“...ahora la gente es más suelta antes, igual antes no salía nadie a las calles, no había tantas cosas como hay ahora, era como todo más cerrado, ahora no po', se está abriendo, se están viendo nuevas cosas” (CL).

CAPÍTULO 4
RESULTADOS

4.1 INTREPRETACIÓN

La inferencia o interpretación, implica la formulación de conclusiones sobre cuestiones no relacionadas con el contenido del mensaje, pero que se apoya en los resultados del análisis de contenido realizado. Para un análisis de contenido más inferencial se utiliza una construcción analítica, que especifica las relaciones entre los datos para poder llegar a hacer inferencias y poder justificarlas. Este núcleo teórico tiene por función operacionalizar lo que se sabe acerca de las interdependencias entre los datos y su contexto, proporcionando las reglas de inferencia que permiten establecer el puente entre datos y objetivos de la investigación.

Esta técnica consiste en el establecimiento de ejes temáticos, derivados del conocimiento teórico y empírico respecto del tema de investigación. Del material transcrito se identifican las unidades de análisis. Estas unidades de análisis se entenderán como aquellos segmentos textuales que portan significados en sí mismos o se refieren explícita o implícitamente al tema en cuestión; las que se clasifican en los distintos ejes temáticos. Bajo un criterio de semejanza semántica se excluyen las unidades de análisis redundantes.

4.1.1 Interpretación de la Investigación

En el presente estudio, se realizó una interpretación de todas las frases ya registradas en cada una de las categorías. Se debe advertir que tanto la categoría de "riesgos" como la de "violencia", desaparecieron como tales al momento de realizar la interpretación debido al poco peso semántico en el discurso de los/las jóvenes, pero fueron incluidas dentro de otras categorías relacionadas a éstas.

Este proceso se realizó solamente con los 12 sujetos que participaban de estos circuitos, y no con los cuatro restantes (no carreteros), ya que lo importante con estos últimos era ordenar el material transcrito para tener una mayor claridad de las entrevistas, para luego realizar una lectura comprensiva de sus discursos y hablas y obtener una visión general sobre sus percepciones, sin llegar a la etapa de la interpretación y posterior análisis, mediante el establecimiento de ejes temáticos, de la manera en que se realizó con las otras 12 entrevistas, ya que no responde a los objetivos de la investigación.

Con respecto a la categoría que se refiere a la imagen generacional, no se realizó una interpretación tan profunda como en los otros casos, ya que el propósito de ésta era obtener información general acerca de la percepción que poseen los adolescentes que actualmente pertenecen a la década de los '90, respecto de su propia generación; lo cual no forma parte de los objetivos de esta investigación, sino que mas bien corresponde a un dato anexo interesante.

A continuación se expone la inferencia que se realizó con cada una de las categorías.

1) REPRESENTACIONES DEL CARRETE

El concepto de carrete denota un circuito que adquiere diversas formas, pero siempre desde lo privado hacia la conquista de los espacios públicos.

En este sentido, se coincide con Silva (1998), en el hecho de que si bien en el discurso de los jóvenes entrevistados existen ciertas diferencias referidas a contenidos y formas de realizar esta práctica, lo que los sujetos entienden por "carretear" como concepto, es similar en todos los casos; en tanto este espacio se distingue por ser netamente juvenil, donde la principal motivación gira en torno a la diversión, a través del consumo, junto a la compañía de otros iguales.

No obstante, se constata una diferencia en relación al término que utilizan los/las jóvenes de establecimientos educacionales municipalizados para referirse al carrete, ya que ellos lo denominan "basilón"; aún cuando también utilizan la palabra carrete, confiriéndole la misma concepción que los/las jóvenes de colegios particulares.

Los elementos comunes de las distintas prácticas que engloba el concepto de carrete, dice relación con el consumo², en un espacio con altos grados de estimulación, desplegado en la nocturnidad³. Además es una práctica que siempre se realiza con miembros del grupo de pares.

Generalmente la apropiación de los espacios públicos nocturnos se caracteriza por ser un recorrido a través de espacios socialmente agotados, rayando, en ocasiones, en la monotonía. Sin embargo, es análogo a un safari urbano donde el desorden y la activación, la espontaneidad y anomia percibidas se transforman en elementos definitorios de éste.

No obstante todo lo anterior, el carrete es una práctica que se va rutinizando a través del tiempo, ajustada a diversas normas que determinan la conducta al interior de este espacio, pero cuya presencia no es manifiesta, ya que generalmente se invisibiliza tras lo natural.

Dichas normas dictan las pautas de lo que debe ser y hacerse en este espacio, sancionando a los desadaptados.

Entre los elementos imprescindibles, pero no por eso definitorios, que caracterizan este espacio, son el consumo (ingesta) de sustancias como alcohol y otras drogas ilícitas, elementos que contribuyen a la diversión.

Además se caracteriza por una constante búsqueda de contacto físico, lo que lo determina como un lugar de encuentro y reconocimiento entre jóvenes,

² En su acepción de acceso a bienes.

³ Este concepto está ligado a la noche o lo nocturno, pero no equivale en toda su acepción a ésta.

libre de jerarquías y formalismos, que permite sentirse inmerso en una multitud que puede conferir ciertos rasgos de identificación. Esto se devela en la gran influencia que tiene el colectivo, como ente rector de juicios asociados a este espacio, sobre el individuo.

Coexiste también la percepción del carrete como un elemento más de consumo asociado a la lógica del mercado, lo cual algunas veces le otorga un carácter de artificialidad. Esto coincide con lo propuesto por Margulis (1994) en relación a que, si bien este espacio adopta formas contraculturales, éstas son contrarrestadas por la lógica mercantil. Sin embargo, esta idea (al menos en el presente estudio) es sólo periférica en comparación a la percepción generalizada que existe en torno al carrete, connotado como algo positivo y desrutinizante.

Por otra parte, las ofertas del mercado relacionadas con estos circuitos circulan por una red de información informal e inestructurada entre los mismos jóvenes.

Además el escaso poder adquisitivo del/la joven, le imponen el aprendizaje de formas alternativas de acceso a estos espacios.

No existe una asociación explícita entre estos circuitos y conductas transgresoras, sumado a que la valoración de estas últimas depende del sistema de valores del sujeto. No obstante, se reconoce la presencia de ciertas conductas ilícitas lo cual estaría fundada en los estados de excitación que ésta genera.

No se reconoce como una práctica exclusivamente juvenil, puesto que en su connotación como espacio de diversión abarcaría ciertas prácticas adultas, sin embargo la diferencia estaría determinada por aquello que define el carrete juvenil como tal: activación, espontaneidad y anomia (aparente).

En general, el carrete se desarrolla en la biografía del sujeto desde un universo protegido (y por tanto familiar) hacia un universo más expuesto y diverso, es decir, otorga al individuo la capacidad de conocer realidades desconocidas y diferentes a las desarrolladas en la familia; lo que es altamente valorado en el mundo juvenil.

Además es un espacio significativo en la historia de vida y ordenamiento temporal del sujeto (semana / fin de semana), tal como lo señala Costa, Pérez y Tropea (1996, p.135) "... es un tiempo vivido (o para vivir) más intensamente, un tiempo que pertenece y esta dedicado al grupo (...) Es un tiempo que da sentido a lo cotidiano, son las horas por las que vale la pena aguantar lo cotidiano".

Por último, el tiempo (cronológico) de este espacio aparece como reducido en la subjetividad juvenil, y se contrapone al tiempo percibido por los adultos. Incluso, entre los jóvenes, existe la fantasía de que podría llegar a ser un espacio perpetuo en la vida juvenil.

2) ARQUITECTURA DE LA GRUPALIDAD

El espacio del carrete, como posible espacio de socialización emergente, aparece como propicio para el desarrollo de la grupalidad adolescente, aunque con ciertas características que lo distinguen.

Esta grupalidad no necesariamente está definida por lazos de amistad; elemento valorado por los jóvenes, ya que no siempre se relaciona idénticamente al grupo de carrete y sus prácticas como tal. Así por ejemplo, existen una serie de distinciones para denotar a los distintos grupos en los cuales participa el joven —*el grupo de amigos; el grupo de carrete; el grupo de curso*—. Es interesante constatar que el grupo de amigos, como categoría, contiene al grupo de carrete, pero existiría un porcentaje de jóvenes que no tendría como referencia al grupo de amigos sino exclusivamente al grupo de carrete, definido en gran medida por una práctica en común, y que se diferencia del primero por el escaso grado de intimidad que presentan las relaciones. Además el grupo de carrete, más que el grupo de amigos, está vinculado centralmente al concepto de diversión inmediata⁴. Pareciera entonces, existir un debilitamiento de las funciones emocionales del grupo (de carrete), en comparación con lo puramente referencial.

Además en todos los casos analizados el tercer grupo (compañeros de curso) aparece como una categoría completamente distinta, no asociada en

⁴ Pese a estas distinciones y puesto que nos referimos al grupo de pares en el espacio del carrete y por ende centradas en las características que adquiere en este espacio, se hará referencia a grupo de pares como equivalente también a grupo de carrete.

ningún caso a cualquiera de las dos anteriores, y con características determinadas, más ligadas al polo de los que no participan en este circuito.

Dentro de los elementos característicos de la grupalidad juvenil se encuentra la lealtad, elemento considerablemente valorado y de una relevancia indiscutida. Esto parece contribuir a la alta cohesión que existe al interior de los grupos, lo que podría verse reflejado por ciertos dispositivos de control que aparecen naturalizados en la relación grupal. Esta alta cohesión se traduce también en límites claramente definidos y poco flexibles. Esto genera un comportamiento intergrupar determinado, donde muchas veces se manifiesta la competencia intergrupar. Esto dice relación con lo propuesto por Tajfel (1984), en el sentido de que la sola representación de pertenencia a dos grupos distintos entraña una discriminación favorable al grupo de pertenencia, lo que puede dar lugar a un comportamiento discriminatorio con el exogrupo.

Los jóvenes lo expresan de diversas maneras, como por ejemplo:

"...somos un círculo cerrado y buscamos a gente que se va a unir, no ya ustedes vénganse, ustedes cualquiera , nosotros vamos seleccionando que gente igual somos un círculo, personas bien desconfiadas de otros grupos pero entre nosotros hay una confianza pero absoluta" (CP).

Lo anterior puede desembocar en situaciones de violencia, aunque se reconocen como más características de este espacio las agresiones verbales que las físicas, sin embargo, la violencia no es considerada un aspecto constitutivo ni central en la dinámica de este espacio.

Además el tamaño reducido de los grupos respondería a la búsqueda de una cierta intimidad dentro del circuito de diversión urbana, más ligada a la sensación espacial (en un sitio donde el espacio personal se reduce al mínimo) que a las relaciones interpersonales.

Por otra parte el grupo de pares aparece como la posibilidad de encontrar nuevas vías de expresión, la ocasión de intensificar las vivencias personales y encontrar un núcleo gratificante de afectividad y contención emocional, además es un ámbito propicio para compartir experiencias que generan y consolidan la pertenencia grupal. Esto se ve reflejado en algunas frases:

“ ... le vai tomando más cariño a tus amigos, te van tomando más cariño a ti porque comparten más cosas juntos...” (CL)

Además la grupalidad es una forma de respuesta, por parte de los/as jóvenes frente al individualismo exacerbado, propio de la modernidad.

Sin embargo, en ocasiones, en este espacio el grupo adquiere un carácter instrumental, en el sentido que se transforma en una herramienta para realizar esta práctica, sin la cual se dificulta la entrada y permanencia en el circuito.

Por otra parte, la pertenencia grupal está definida por la comunidad de preferencias e intereses, más que por la procedencia y escolaridad, lo que se traduce en una percepción de homogeneidad respecto a los primeros.

Además, las preferencias de consumo también determinan en alguna medida la pertenencia grupal, lo que se traduce en una cierta presión a la conformidad en relación a las mismas. Sin embargo, en el discurso juvenil dicha

presión a la conformidad no es manifiesta, apareciendo el control personal el regulador de la conducta del sujeto, lo que lleva a exacervar la autonomía de los/las jóvenes en este espacio.

A pesar de lo anterior, es decir, de la percepción de autonomía y autocontrol que se posee en este espacio, la identidad del sujeto en este contexto está más ligada al polo social, que se relaciona con los comportamientos intra e intergrupales-; y en una proporción considerable de casos, la saliencia de la identidad social es lo suficientemente alta como para que se produzca lo que se conoce como efecto de despersonalización de la conducta. Como señala Turner "... la despersonalización se refiere al proceso de "auto-estereotipia", en función del cual los individuos terminan considerándose, ante todo, como ejemplares intercambiables de una categoría antes que como individuos únicos y distintos de los demás" (Turner, 1987, p. 50; en Deschamps y Devos, 1996, p.47). Esta idea también se manifiesta en las hablas de algunos jóvenes:

"...somos como una persona... (el grupo)"

Respecto a las relaciones de pareja en este espacio, son señaladas como coercitivas, sobre todo en relación a las distintas prácticas que se realizan en estos circuitos.

Por otra parte, en todos los casos estudiados la categoría de joven carretero no es un rótulo deseable, puesto que el estereotipo incluye

características como consumo indiscriminado de drogas y alcohol, promiscuo sexualmente, de aspecto deteriorado y asiduo a esta práctica, e incluso es una categoría que se asocia a riesgos vitales. Sin embargo en un nivel más concreto de descripción se reconoce que hay distintas formas de ser carretero, y en este sentido la categoría mencionada podría contenerlos.

Ahora bien, el participar de los circuitos de diversión urbanos confiere un alto estatus entre los jóvenes, un mayor prestigio social, lo que se traduce en un mayor poder de éstos sobre aquellos jóvenes que no participan de dichos circuitos. Esto porque según Tajfel (1979) responde a un deseo de autoevaluación positiva que puede ser satisfecha en el polo de los comportamientos intergrupales mediante una identificación social positiva.

Así, por ejemplo, los primeros perciben que, están sometidos a ciertos procesos de aprendizaje en estos circuitos, que les provee de mayores herramientas, lo que les permite tener un manejo más adecuado respecto a las influencias del medio que aquellos jóvenes que no lo practican habitualmente y, que por lo tanto, se los percibe como más expuestos a las mismas. Es decir, los hace más aptos que los segundos para participar del mundo.

Incluso desde aquellos que no se incluyen en esta práctica se encuentran señas de una cierta exclusión o autoinclusión en la minoría.

“... los que están en mi onda, así, no salir, tienden a pensar que —pucha, si yo no tomo, si no fumo, los otros no me van a pescar, o me van a encontrar

perna, que aquí, que allá— entonces (...) si fumo a lo mejor, no se, a uno ... a lo mejor se siente más integrada...” (NP)

Otra característica que definiría al joven carretero, dice relación con la tendencia a un mayor distanciamiento frente a las normas impuestas por el mundo adulto o los ámbitos escolares.

Para ellos/ellas, el carrete es percibido como un espacio para considerar otros temas no relacionados con lo académico lo que se traduce en un handicap para aquellos jóvenes que no participan de ésta práctica, quedando relegados exclusivamente al ámbito escolar.

Además, según los/las jóvenes, no existe relación alguna con la participación en el circuito y bajo rendimiento escolar, sino más bien existiría una relación entre quienes no participan de esta práctica y una mayor responsabilidad académica, lo que no siempre se traduce en un alto rendimiento escolar, por lo que desaparecerían las ventajas comparativas de los no carreteros.

Las relaciones sociales entre quienes participan de los circuitos y quienes no lo hacen, son débiles y superficiales. Estos últimos, son caracterizados y estereotipados por los primeros como más introvertidos, infantiles, subordinados frente a las normas (en general), con redes sociales más estrechas, sin iniciativa propia, además de un proyecto de vida claramente determinado, lo que generalmente se lo asocia con rigidez y programación extrema. Se observan conductas discriminatorias para con este grupo o categoría⁵.

⁵ De hecho la categoría esta definida por la negación de los carreteros, no existiendo ningún concepto propio para denotarlos.

Por ejemplo:

"...les falta vivir un poquito más..." (CP).

"...es una galla como que es difícil entablar una relación, tenía que hablar de filosofía, o del colegio cachai', de la universidad onda como que no podía hablar..." (CP).

Por otra parte, el carrete se considera como única forma de diversión real entre quienes lo practican, lo que implica que quienes no participan de los circuitos muestran una escasa capacidad lúdica, y una consecuente frustración constante frente a sus opciones de diversión. Sin embargo, en un nivel más concreto de descripción, esta característica se relativiza, y se considera que quienes no participan de los carretes tendrían sus formas particulares de entretención. Además, se percibe que éstos últimos tienen una visión distorsionada de los jóvenes que participan de estos circuitos, ligada al estereotipo del joven carretero (y las valoraciones correspondientes), puesto que la experiencia sería ajena a los mismos, y por consiguiente, se observa también una mayor percepción de riesgo asociada a este espacio.

Asimismo, en el discurso de los/las jóvenes se asocia a los no carreteros con la categoría compañeros de curso. Esto significa que los compañeros de curso, como categoría abstracta posee todos los atributos de los jóvenes que no carretean *per-se*. En este sentido, estos/estas jóvenes están rotulados por dicha categoría, lo que implica que siempre son un elemento extraño (e inmutable) en

este espacio. Es decir, pertenecen a una categoría distinta y periférica, y además son percibidos como un grupo hermético.

Por último, cabe destacar que existen algunas diferencias en la arquitectura grupal de los jóvenes estudiados, observándose que, en el discurso de los/las jóvenes integrados al sistema escolar privado (pese a la fuerte cohesión que existe al interior del grupo) éstos manifiestan el deber de la autonomía e independencia entre sí, lo que refleja las pautas de individualismo presentes en este espacio, pero que a la vez coexisten con aspectos de comunidad y solidaridad. Para los/las jóvenes del sistema escolar municipalizado, en cambio, con grupos igualmente cohesionados, existe una percepción de mayor interdependencia y cuidado al interior de los mismos.

Además, en los/las jóvenes integrados a un sistema escolar municipalizado el territorio aparece como un referente del grupo de pares, siendo generalmente la población el referente territorial del grupo. A diferencia de los/las jóvenes de educación privada quienes no tienen referentes territoriales tan claros de su grupo de pares.

3) ROLES ASOCIADOS AL SEXO

Se percibe al carrete, tanto hombres como mujeres, como un espacio eminentemente masculino, por lo que muchas de las pautas de relación que allí se despliegan reproducen en cierta medida las pautas presentes en una cultura patriarcal.

Estas pautas de conducta se develan, por ejemplo, en el hecho de que para la mayoría de los casos es más importante la imagen física en el sexo femenino en comparación con el sexo masculino, al cual se le imponen otras características personales como más importantes en este espacio. Dentro de estas características las actitudes agresivas estrechamente asociadas a la virilidad, parecieran estar altamente validadas entre los hombres.

El sexismo de este espacio se traduce en una mayor vigilancia y reprobación para con el sexo femenino, en conductas asociadas tradicionalmente a lo masculino. Por otro lado, las mujeres no poseerían las herramientas necesarias para participar adecuadamente en estos circuitos (lo que las hace más vulnerables) por lo que sus opciones de hacerlo son y deben ser más limitadas.

Sin embargo, en relación al consumo de alcohol, como una de las prácticas preponderantes en este espacio, no se perciben grandes diferencias.

Las conductas sexuales presentes en este espacio, se rigen por las mismas pautas de valoración masculinizadas, presentes en nuestra cultura. Pero dichas pautas de valoración adquieren mayor grado de tolerancia en relación a jóvenes de mayor edad.

Cuando el grupo de pares está compuesto por un sólo sexo, sea cual sea éste, el espacio del carrete se sexualiza aún más, ya que se asume al grupo como dispuesto para la seducción, reconociéndose que ambos grupos (tanto

hombres y mujeres) estando agrupados genéricamente, potencian sus conductas en relación a la seducción. En los grupos mixtos se agregan otras funciones a este espacio —como un espacio para la diversión— perdiendo centralidad la de seducción.

Por otra parte, las mujeres establecerían relaciones interpersonales más íntimas en el grupo de pares del mismo sexo. Esto redundaría en que éstas se permiten mayores excesos al interior de su grupo de pares (femenino), en comparación con grupos mixtos donde debe primar la reflexión y mesura típicamente adjudicada al género femenino en este espacio.

Esto marca una fuerte diferencia respecto a generaciones anteriores, y por lo mismo, tal vez, en alguna medida podría estar influyendo en el cambio de imagen asociada a cada uno de los géneros que actualmente está teniendo forma, en comparación a otras generaciones.

4) PAUTAS DE CONSUMO

El consumo, en general, es una característica que define al carrete. Aún cuando los/las jóvenes declaran que la ingesta de sustancias como alcohol u otras drogas no sea necesario para participar de estos espacios, se reconoce que sin aquellos elementos el carrete pierde parte de su potencial, como lugar de diversión. En este sentido, el consumo es una práctica que define en parte a este espacio, tal como se observa en la siguiente frase:

“carrete cachai es como tomar y fumarse un pito cachai, es como eso, carrete, copete y pito...” (CP)

Es un vehículo para acceder a estados gratificantes para los/las jóvenes, que no encuentran en sus espacios cotidianos. Aparece como una práctica que favorece la expresión en estos espacios, y habitualmente adquiere connotaciones de exceso.

"...si hay un gallo onda que no tiene tanta personalidad cachai' y se tomó no sé po', unos vasos de copete anda como con las pilas como puestas y te empieza a conversar y te empieza a engrupir y después al otro día el gallo poco urgido onda no quiero ni verla cachai', te soltai' mucho más" (CP)

En esta medida el carrete se transforma en un espacio altamente estimulante, y esto favorece conductas de consumo compulsivas, que permiten vivenciar el espacio intensamente, lo que les ayuda a sobrellevar el resto de la semana.

"...con el carrete como que se cargan las pilas... entonces llega el lunes con más ganas y el viernes ah un asaíto y el lunes con más ganas..." (CL)

Respecto al consumo, en tanto ingesta, se reconoce principalmente el consumo de alcohol como una práctica generalizada; y el consumo de otras drogas, como marihuana, cocaína, pasta base, el cual no sería extensivo a todos los que participan del carrete.

En relación al alcohol, se reconoce que su consumo se ha naturalizado entre los jóvenes, asociándose éste con diversión, un estado de desinhibición de la personalidad y disociación de la vida cotidiana.

Generalmente se ingiere hasta llegar a un estado de ebriedad⁶, ya que el sujeto presenta un escaso control sobre su ingesta atribuido al "ambiente del lugar", lo cual desemboca en estados de embriaguez y/o intoxicación frecuentes. Además, los jóvenes declaran que estos estados crean complicidad entre los miembros de un grupo.

De igual manera, los jóvenes detentan un locus de control externo para explicar y justificar sus patrones de ingesta de alcohol; esto se refleja también en que la falta de dinero aparece como uno de los principales factores que controlan su ingesta.

Además se niega que la ingesta de alcohol este asociado a evasión de problemas, como se vislumbra en ciertos discursos provenientes del mundo adulto.

Con relación al consumo de otras drogas, en particular la marihuana, se ha producido una apropiación de ésta como la droga de la juventud, conceptualizándola como "la droga de ésta etapa de la vida", haciéndose alusión a ciertos estereotipos de los jóvenes de los años '60 y '70. Asimismo, debido a que la oferta de marihuana en el mercado ha ido en aumento en los últimos años, su consumo se ha generalizado bastante, provocando una trivialización respecto al consumo de ésta; y en consecuencia, se la percibe como una droga poco nociva.

⁶ Cabe señalar que, para los jóvenes, el estado de ebriedad corresponde a lo que ellos conceptualizan como un estado de euforia pasajera, y el estado de intoxicación se lo considera como ebriedad.

Según Contreras (1994) el consumo de drogas, especialmente marihuana se encuentra extendido en gran parte de las manifestaciones del carrete, sin una motivación específica de experimentación, sino más bien como una práctica que tiene un fin en sí misma, la cual está potenciada por el contexto en el que se encuentra.

No obstante la trivialización de esta droga en el espacio del carrete, se reconoce que, tanto para su obtención como para su consumo, a diferencia del alcohol, se requiere de un ambiente más seguro y menos expuesto a lo público. Además, las formas de adquisición no son claras puesto que no existe un sujeto identificado que realiza la transacción (se observa una valoración ambigua de éste); sin embargo, la droga casi siempre está presente en este espacio.

Se observan pautas de cooperación en su consumo, entre pares del mismo grupo, pero más restringidas que para el consumo de alcohol.

En relación con las drogas duras, éstas son concebidas como peligrosas, por su potencial adictivo y daño físico, y por lo mismo no parecen haber invadido con tanta fuerza este espacio.

A su vez, la sociedad muestra un estereotipo del consumidor de drogas ilícitas, el cual es percibido por los jóvenes que las consumen, como irreal; sin embargo, los jóvenes que no las consumen reafirman este estereotipo.

"...unos dicen, unos piensan que van a la droga... es por problemas de familia, por problemas que se presentan... pero porqué tienen que buscar ese recurso

para evadir los problemas, si más se van a meter y no van a solucionar nada..."
(NP).

En general, se está de acuerdo en que el consumo de drogas comienza por imitación y luego se transforma en un hábito. Ahora bien, se plantea que el consumo de alcohol y otras drogas depende de cada individuo, pero también se advierte que el consumo de ciertas sustancias está influido por la presión del grupo de pares.

Respecto de las principales motivaciones asociadas al consumo de alcohol y otras drogas en el carrete, se menciona el estado de euforia que éstas producen, alcanzar un estado de conciencia alterado, y lograr una mayor activación física y mental durante un período prolongado de tiempo.

De igual forma, se proponen otras explicaciones respecto al consumo de drogas y/o alcohol en estos circuitos. Se sugiere por ejemplo que, en algunos casos, el consumo excesivo de ciertas drogas está asociado a una rebeldía frente a las normas paternas; en otros casos, es porque presentan dependencia a ciertas sustancias para poder realizar esta práctica (a menos que se encuentren en un lugar muy estimulante); en el caso del sexo masculino, la ingesta de alcohol se la asocia a una percepción de mayor masculinidad; y por último, los jóvenes declaran que el consumo de estas sustancias es uno de los elementos claves para divertirse en este espacio.

En relación a la música, no se considera ésta como un elemento capaz de aglutinar a los jóvenes, si no más bien se sitúa en el contexto donde se produce la diversión, a la par que otros elementos.

5) SEXUALIDAD

El carrete es un espacio sexualizado y un lugar propicio para la seducción. En éste, el ensayo de conductas sexuales previas al coito, muchas veces con parejas circunstanciales, aparece como una característica típica y de gran importancia para los jóvenes. Ahora bien, estas conductas detentan una valoración positiva, a diferencia del acto sexual, el que es valorado negativamente cuando se realiza, tanto con parejas circunstanciales como al inicio de una relación de pareja.

En este sentido, las relaciones sexuales son censuradas, sobre todo para el sexo femenino, ya que se lo asocia a la imagen estereotipada de mujeres promiscuas, y por lo mismo éstas deben llevarse a cabo en forma clandestina. Esta valoración negativa se flexibiliza en relación a sujetos de mayor edad o relaciones de pareja establecidas y duraderas.

A diferencia del sexo femenino, en el caso de los hombres, las relaciones sexuales son percibidas como una prueba de su virilidad.

No obstante, si bien la presencia de relaciones sexuales en este espacio se ve favorecida por diversos motivos (en concreto, los estados de ebriedad, la noche, los espacios privados y los sitios oscuros, entre otros), ésta no es una conducta que se reconozca como masiva y propia del carrete.

Por otro lado, se advierte que la sexualidad responsable depende de cada individuo, y en este sentido se observa que aún cuando aparecen conductas de protección y se tiene conocimiento de los riesgos asociados a la sexualidad, rara vez se asumen éstos como una posibilidad real por parte de los jóvenes.

Como parte de la sexualidad, la imagen física cumple un papel fundamental en este espacio (para ambos sexos), puesto que es el instrumento de seducción con el cual se compete con los pares genéricos. Debido a lo anterior, existe una cierta producción de la imagen para salir de noche, ya que ésta aparece como el momento en donde se posee mayor control sobre la imagen, a diferencia del día donde ésta queda más expuesta. Como lo señala Costa, Pérez y Tropea (1996, p.76) la moda cumple un rol social, ya que "...la imagen de marca de la moda en la sociedad (...) se sostiene en una idea de expresión de la individualidad pero, al mismo tiempo, limita al consumidor dentro de los productos de cada temporada, mediante la «libertad» de las elecciones que prevé y determina". En este sentido, se reconoce que la imagen física es el vehículo de expresión de la propia identidad.

Sí bien se acepta que la belleza física es importante en este espacio (lo que ellos llaman "la pinta"), como medio para establecer relaciones interpersonales con el sexo opuesto, se percibe que esta sólo es influyente en los inicios de una relación.

6) EVALUACIONES RESPECTO AL CARRETE

El carrete es valorado como algo positivo en la vida del joven, puesto que, entre otras cosas, se percibe como un espacio de libertad casi absoluta, donde el joven siente que puede ser él mismo y en donde tiene la oportunidad de exteriorizar ciertas conductas, favorecido por el ambiente propio de este espacio. Además es concebido como un quiebre en la cotidianidad de la vida del sujeto, que permite la eximición de las responsabilidades y presiones diarias y marca el hito de anclaje para medir el resto de la semana. También se lo considera como un lugar óptimo para ampliar y diversificar el universo social del sujeto, con la posibilidad de incorporar realidades distintas a la propia; además de promover el intercambio de ideas y experiencias entre los jóvenes, estimulando de esa manera, una mayor extroversión al momento de entablar relaciones interpersonales. Asimismo, se lo distingue por ser un espacio de acogida y gratificación afectiva para el joven, que otorga la posibilidad de profundizar los lazos afectivos entre amigos. Esta última idea se ve claramente expresada en la siguiente frase:

"...una satisfacción que uno siente de estar ahí, de estar pasándola bien, de que de repente uno empieza a mirar y se da cuenta de que está entre puros amigos, de que te quieren... es rico po', es rico sentir eso..." (CL).

Por otra parte, la percepción de autodeterminación y autocontrol que confiere este espacio, conlleva a una sensación de mayor vitalidad en el individuo; lo cual se opone a la imagen que se posee del sistema escolar, que es concebido como un obstáculo para poder disfrutar de un momento de recreación.

Cabe señalar, sin embargo, que a pesar de la percepción favorable que tienen los jóvenes respecto a este espacio, no se puede afirmar que sea del todo positiva, debido a que también está asociado a una variedad de riesgos. Entre los más importantes, según los jóvenes entrevistados, se encuentra el consumo excesivo de alcohol y otras drogas, como la marihuana, que fácilmente puede derivar en una dependencia, con su consecuente deterioro personal y social. También se asocia el consumo de alcohol a una mayor vulnerabilidad con respecto a los posibles accidentes o daños que puede sufrir un sujeto debido al estado de conciencia alterado en que se encuentra (tales como, accidentes automovilísticos, robos, violencia, asaltos, etcétera).

También se considera riesgoso la posibilidad de "quedarse pegado en el carrete", es decir, perder la motivación por participar en otras actividades de recreación ajenas al mundo del carrete.

Asimismo, se incluye la experimentación de conductas sexuales como otro riesgo (ya que se reconoce que el carrete es un espacio altamente sexualizado), debido a la falta de conciencia que existe respecto a la sexualidad responsable.

No obstante, aún cuando se reconoce que existen situaciones de riesgo asociadas a este espacio, esto se desdibuja en el discurso juvenil a favor de los elementos positivos que ellos perciben. Sin embargo para los/las jóvenes que no participan de este espacio, los riesgos aparecen magnificados en detrimento de los elementos positivos; como por ejemplo:

"...salir en la noche, como muy peligroso, no sé..." (NL)

"... te pueden llevar los carabineros y los papás son los que más se preocupan de uno, o también te pueden asaltar, te pueden no sé po', hasta matar" (NL)

Por último, es importante destacar que, la participación en esta práctica marca un cambio subjetivo desde la niñez a la adolescencia, al momento de entrar al circuito y permanecer en él de manera frecuente.

7) MUNDO ADULTO

Para los/las jóvenes el mundo adulto aparece como poco atractivo, y se percibe a los mismos como figuras controladoras, desconfiadas y temerosas frente a los circuitos de diversión urbanos, aún cuando se los reconoce más permisivos que en generaciones anteriores. Lo primero se perpetúa debido a que los jóvenes reconocen que, al margen de los grados de confianza existentes en las relaciones padre-hijo, ciertos aspectos de este circuito son omitidos por lo últimos, por lo que el carrete no sólo aparecería como una práctica sospechosa para los adultos, sino también la aparta aún más de su experiencia.

Las conductas reprobadas desde el mundo adulto se relacionan con la presencia de conductas sexuales y el consumo de drogas y alcohol, sin embargo, los jóvenes acusan una ambigüedad en el discurso adulto respecto a este último. En este sentido, según los/las jóvenes, los adultos debieran asumir la naturalización del alcohol en estos espacios.

Por otra parte se les reclama el derecho a experimentar este espacio y todas sus posibilidades, lo que incluye también la probabilidad de equivocarse. Sin embargo se reconoce que esto implica un proceso de aprendizaje dialéctico⁷

Ahora bien, tanto jóvenes como adultos comparten la valoración negativa asociada al estereotipo del joven carretero, sin embargo, puesto que ésta es una práctica ajena a la experiencia adulta, dicho estereotipo se generaliza a todos aquellos que participan de este espacio, desatendiéndose las distinciones que los mismos jóvenes poseen.

8) PROPIA GENERACIÓN

Respecto a la percepción que se tiene de la propia generación, no se observan grandes diferencias entre ésta y otras generaciones anteriores, incluso se sostiene que la generación de los '90 es una continuidad de la década anterior, sin una evolución evidente de la década actual, lo cual es juzgado como falta de progreso.

Sin embargo, también se manifiestan algunas diferencias que caracterizan a la actual generación como tal, influida por el proceso histórico por el cual atraviesa. Se concibe a la década de los '90 como una etapa en decadencia asociada al fin del milenio; y a los jóvenes de hoy con mayor libertad, autonomía y posibilidades de acción, en comparación a la generación de sus padres; asimismo es percibida como más alcoholizada, con un alto consumo de drogas (y

⁷ Es decir, en ambas direcciones y/o dialógico.

cada vez a más temprana edad); en general es tildada como la generación de los excesos en todo sentido.

De igual forma, se la caracteriza por ser una generación sumamente asidua a participar en los circuitos de diversión urbana, a la vez que es descrita como carente de autocuidado, y por lo mismo, con una mayor necesidad de interdependencia.

Por otra parte, se califica a la generación de los '90 como menos machista que las anteriores; no obstante, en el contexto del carrete esta idea no siempre se encuentra confirmada.

4.2 EJES TEMÁTICOS

Una vez interpretada la información de cada una de las categorías, se elaboraron cinco ejes temáticos que estructuran los discursos y hablas juveniles acerca del carrete.

Estos ejes temáticos se derivan de un nivel de lectura más profunda y se caracterizan por ser temas centrales y reiterativos que cruzan las hablas juveniles en torno al carrete.

A continuación se explica cada uno de los ejes, los cuales fueron denominados de la siguiente manera: grupalidad, voracidad, cronos noctámbulo, andamiaje caótico y recompensa.

GRUPALIDAD

Este eje temático se relaciona con todas las hablas juveniles relativas al grupo de pares. Esto porque en dichas proposiciones; a veces, de forma manifiesta, otras de manera más implícita; se asume que es parte de la estructura del fenómeno estudiado. Esto implica que es una práctica cuya probabilidad de manifestación es sólo posible en grupo, ya sea a nivel fáctico y/o simbólico.

Se considera una categoría de distinción ya que los/las sujetos aluden a dicha grupalidad para definir la práctica en los circuitos de diversión urbana.

Aparece también muy ligado a los procesos de construcción de identidad, en relación con el polo social, puesto que a través de todas las categorías se trasunta la percepción grupal como definición del sí mismo.

En otro nivel, el grupo aparece como vehículo de expresión de la emocionalidad, y a la vez como protector del individuo en este espacio. Sin embargo es posible observar también ciertas proposiciones del grupo más ligadas a lo instrumental.

VORACIDAD

Se define este eje temático por la reiteración con que aparecen proposiciones ligadas a consumo, en sus dos acepciones, como característica definitoria de este espacio. Como elemento central de esta práctica connota excesos, es decir, excesos de bebida, de comida, de música, de estímulos en general.

Esto aparece asociado en el imaginario juvenil con una sensación de mayor vitalidad, con una concepción de sujeto como agente interventor en dicho espacio.

Es además un referente claro en los procesos de construcción de la identidad grupal, no sólo a nivel de fronteras grupales, definidas por la inclusión/exclusión del grupo en virtud de lo que se consuma, sino también en torno a la posibilidad de consumo/no consumo, de alguna clase de sustancias presentes mayoritariamente en este espacio, que diferencian —en términos de mayor o menor experiencia— a aquellos/as que participan de esta práctica de

aquellos/as que no lo hacen, con todas las diferencias caracteriológicas ligadas a ambos.

CRONOS NOCTÁMBULO

Este eje temático es el tercero de los elementos que aparecen en las hablas juveniles como definatorios de este espacio, aunque de una manera más tácita. Es el tiempo particular y único para la realización de esta práctica, asociado al fin de semana y más específicamente a la noche.

Descansa en el imaginario juvenil como un tiempo de anclaje y referencia del tiempo semanal, un tiempo que marca un ciclo que va de sábado a sábado, o bien, de fin de semana a fin de semana. Se presenta como la ruptura, un tiempo de quiebre no solo de lo cotidiano, sino también de lo institucional, pues aparece como un tiempo-lugar, con reglas propias e impuestas desde y para el mundo juvenil. Esto implica una apropiación de la noche como «nuestro espacio» en comparación con el día asociado al «tiempo del resto», tiempo del alumno/a, tiempo del hijo/a; en suma, tiempo institucionalizado o por lo menos tiempo «de sobra».

Este tiempo —y su aprovechamiento— está estrechamente relacionado con sensaciones de mayor autocontrol y mayor experiencia por parte de quienes hacen uso del cronos noctámbulo. El fin de semana, y más específicamente el carrete, es un tiempo vital, un tiempo de actuación, un tiempo vivido más intensamente.

Además los lugares donde se despliegan estas prácticas aparecen ligadas a procesos identitarios juveniles en el sentido que cada lugar, y por ende cada oferta del mercado, tiene asociado un tipo particular de sujeto con el cual los/las jóvenes se identifican. En este sentido, los lugares menos producidos en imagen, y por tanto más «espontáneos», son definidos como juveniles por excelencia.

Además en el carrito existe un tiempo real y otro subjetivo, que difieren en la percepción de intensidad y duración. Este último es un tiempo libre de horas cronológicas y vivido de forma más intensa y por ende más rápidamente.

ANDAMIAJE CAÓTICO

Una de las distinciones que cruzan todas las categorías propuestas dice relación con un rechazo, vía ésta práctica, de todo lo institucional a lo cual está sometido el/la joven. Es decir, el carrito se transforma en una práctica/expresión contraria a los espacios institucionales. Está presente en el imaginario juvenil como un espacio anómico, característica que se estructura de más a menos, no sólo en presencia/ausencia sino también en la valoración positiva que se le da a este espacio. En este sentido, el desorden y la anomia son adjetivos que definen a los circuitos de diversión urbanos.

Lo anterior implica que, en virtud de ser un nuevo espacio de socialización distinto a los espacios clásicos, aparece en las hablas de los/las jóvenes (aunque de forma tácita) como un factor de incidencia en la construcción de identidad juvenil, pues este desorden y anomia no es si no un nuevo tipo de orden y estructura de normas, con una ética particular.

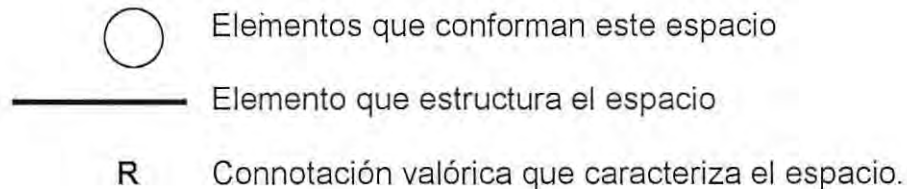
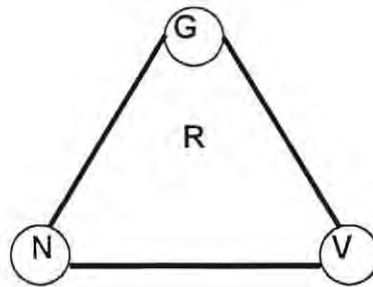
Además es un espacio de expresión y experimentación, con tintes ritualescos, que marca el paso de niño/a a joven. Es por último un espacio de validación juvenil, no sólo en el ámbito de grupo de pares, sino a nivel de sujeto participante del mundo en tanto sujeto consumidor/a, con todas las ofertas del mercado asociadas a esto.

Si bien, cada uno de estos elementos puede estar presente en otros espacios, lo que los estructura como carrete es lo que se ha llamado andamiaje caótico, una forma particular de ordenamiento, una categoría de distinción que lo diferencia de otras formas de diversión, tanto juveniles como de otros grupos etéreos, y que se traduce en un sistema de normas distinto a la cultura oficial y dominante.

RECOMPENSA

Pese a que este eje temático no aparece como parte de la estructura del carrete, en tanto definición de dicho espacio en las hablas juveniles, es un tema que trasunta todas las categorías encontradas, y tiñe valóricamente el texto. Este espacio está connotado como recompensante, ya que aparece ligado a la adquisición de herramientas para desenvolverse en este mundo moderno. Implica, además, una mayor apertura y asimilación de la diversidad, como oportunidades de experimentación de diversas cosas/situaciones. Es percibida como una práctica positiva para la vivencia juvenil.

Entonces, a modo de esquema se presenta la siguiente figura para diagramar la relación entre los distintos ejes temáticos:



Donde los elementos centrales, e indispensables que conforman este espacio y que se presentan como categorías de distinción a la hora de definirlo como tal se refieren a **G**, que representa la **grupalidad**; **V**, que dice relación con **voracidad**; y por último **N**, que se refiere al **cronos noctámbulo**.

Además se encuentra el eje denominado **andamiaje caótico** (señalado con una línea recta) que estructura dichos elementos de una manera particular conformando al carrete como tal. En este sentido, estos elementos pueden encontrarse en otras prácticas juveniles —ya sea los tres, dos o un elemento— pero sólo si se encuentra estructurado desde el andamiaje caótico adquiere la forma de carrete.

En última instancia dicha estructura está teñida por el quinto eje temático encontrado en las hablas juveniles, **R** que se refiere a **recompensa** y que le otorga una connotación valórica positiva a esta práctica, como espacio de aprendizaje y de desarrollo de lo propiamente juvenil. Además es un espacio de experimentación en diversos ámbitos de la vida del joven, en su sexualidad, en acceso a nuevos elementos de consumo, en las relaciones interpersonales, etcétera.

CAPÍTULO 5
CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

5.1 CONCLUSIONES

En síntesis, el carrete es la expresión de lo juvenil más claramente identificable en la actualidad, lo que no significa que sea la única, pero sin duda es aquella que los/las jóvenes pueden reconocer y compartir con mayor facilidad y que convoca a una mayor cantidad de sujetos.

Conceptualizado como un espacio donde se generan nuevas formas de socialización y en respuesta a la pregunta de investigación, los circuitos de diversión urbanos inciden en la identidad de el/la sujeto estudiado/a, en diversos aspectos.

Por una parte el grupo de pares es el elemento que dota a el/la sujeto de sentido de pertenencia, y por ende base de la identidad social. Esto implica que en dicho espacio el/la joven se siente parte y semejante a los otros miembros de su grupo lo que se traduce en una identificación de éste/ésta con el endogrupo a la vez que un proceso de diferenciación con el o los exogrupos, lo que conlleva a minimizar las diferencias internas y a aumentar las externas —en relación con otros sujetos que participan de estos espacios— tal como se propone en el modelo clásico de la Teoría de la Identidad Social propuesta por Tajfel y Turner (1979). Incluso se observan fenómenos de despersonalización en algunos casos donde la identidad social se vuelve muy saliente.

El participar de los circuitos y ubicarse en la línea media del continuo aparece en el discurso juvenil como la situación ideal, y esto redundando en la adquisición de un estatus alto, un prestigio social mayor entre los/as jóvenes, lo que sustenta, en parte la motivación y búsqueda de la participación en el carrete.

Además la identidad de los/as jóvenes también se define en este espacio por los elementos de consumo, en la medida que estos elementos se transforman en categorías que definen al grupo como tal y que lo diferencian de otros grupos. Esto no sólo abarca los elementos de ingesta de sustancias, si no también los espacio/lugares que frecuentan/consumen, observándose identificaciones positivas por parte de los/las sujetos con el intragrupo en relación a los exogrupos.

Esto porque desde el nivel de la subjetividad, en gran medida la identidad se construye a través de los objetos, en esta cultura moderna, donde el mercado es el que regula las relaciones sociales, se es sujeto en tanto se consume, lo que significa en gran parte que la identidad se construye a través de los objetos que dan cuenta del estatus.

Como lo señala el Instituto Nacional de la Juventud (1998) es el mercado el que regula las relaciones sociales, donde el gasto comanda la producción, subordinando la producción de bienes simbólicos y físicos al gasto; esto se traduce en que se es sujeto o actor social en tanto se consume —como una acción ritual de goce— que regularía la identidad social como la actualización del deseo en el presente.

En relación al tiempo/lugar nocturno, es concebido por parte de los/las jóvenes como un tiempo que permite un mayor autocontrol, asociado esto a una sensación de mayor adultez lo que implica una construcción de identidad particular —por parte de el/la sujeto que participa de este espacio— con características más ligados a lo adulto. En este sentido, aquellos/as que no participan de este espacio son percibidos como más infantiles.

Además la apropiación de ciertos espacios, el *safari nocturno* que se práctica cada fin de semana confiere signos de identidad relacionados con mayor autonomía, con una mayor osadía.

Por otra parte, se observa que los/las jóvenes que participan de este espacio se identifican con ciertos valores de la modernidad, tales como la libertad y la autonomía, la diversidad y la vivencia de lo inmediato. Esto se ratifica con la visión de sujetos que no participan de los circuitos de diversión urbanos, quienes se refieren a los/las primeros/as como más impulsivos/as y rebeldes.

“... viven el momento —total mañana no sé si voy a estar vivo, yo vivo ahora no más, si mañana me muero de una sobredosis no importa— (...) viven el momento no más, no se preocupan de más adelante, que si van a tener o no van a tener, que si van a necesitar de alguien o no...” (NL)

“... los que carretean son mas impulsivos...” (NL)

Además en una sociedad que crea estructuras de socialización rígidamente programadas por la instancia productiva, se generan válvulas de

escape —como el carrete— como espacios no institucionalizados y poco normados. Además la complejidad de un mundo globalizado da pie al surgimiento y la necesidad de espacios y momentos compartidos en lo que se desarrolla una fuerte interdependencia (Costa, Pérez y Tropea, 1996).

Estos espacios que se caracterizan por un sentimiento de pertenencia y proximidad espacial, adquieren características rituales que aparece en el discurso juvenil como formando parte de un rito de iniciación, el paso de ser niño/a a ser joven. Ritual además, porque detenta un conjunto de reglas establecidas, que se repiten en todas las modalidades de carrete, lo que genera una ética asociada a este espacio y a las conductas que allí se despliegan.

Aún cuando en algunos casos puedan aparecer ciertas formas contraculturales, se plantea que esta práctica, en tanto determinada en gran parte por el mercado y la lógica de consumo y por lo tanto como reproductora del orden social no se manifiesta como una práctica que, en su globalidad, connote rebeldía hacia el orden establecido, si no más bien aparece como una forma alternativa de uso del tiempo libre.

En este sentido es un espacio que genera nuevas formas de socialización, distintas a las tradicionales, y que por lo mismo ofrece una posibilidad de distanciarse de estas. Estas nuevas formas de socialización influyen en la identidad de los/las jóvenes que participan de éste espacio, puesto que aquí se aprenden nuevas formas de relacionarse con el mundo.

Las instituciones clásicas de socialización, como la escuela, en el imaginario juvenil aparecen muy convencionales, rígidas y carentes de valor.

5.2 DISCUSIÓN y SUGERENCIAS

Al finalizar esta investigación, confirmamos que el *carrete* aparece como uno de los espacios más demandados en el mundo juvenil, durante los fines de semana, en relación a otros espacios de diversión. Tanto los jóvenes que participan de esta práctica, como los que no lo hacen, sostienen que la mayoría de los jóvenes escolares salen en busca del "*carrete*" y reconocen que actualmente, es una práctica de moda que abarca a todos los jóvenes.

De hecho, se consideró una muestra que abarcara distintos estratos sociales para ver si el concepto de "*carrete*" connotaba lo mismo o si existían diferencias sustanciales entre los diversos jóvenes entrevistados. En general, no hubo grandes diferencias entre los sujetos, ni tampoco entre ambos grupos socio-económicos. Por esta razón, no fue necesario hacer una comparación entre ambos grupos al momento de realizar las conclusiones, sino más bien se fueron homogeneizando las hablas de los sujetos.

Cabe agregar una reflexión respecto a este estudio, y es que, si los circuitos de diversión urbana aparecen como la forma más generalizada de expresión juvenil, en el sentido de que es un espacio en cual los jóvenes se sienten convocados a encontrarse y reconocerse junto a otros pares, sintiéndose parte de un colectivo más amplio que los representa como jóvenes; nos surge la

pregunta respecto de cuáles son los canales de expresión de lo juvenil que la sociedad le está proporcionando a los/las adolescentes, que les permita ir desarrollándose como actores sociales, demanda que la misma sociedad le adjudica a este grupo etario.

Lo anterior, se suma al hecho de que el sistema escolar, no se caracteriza por ser un estímulo y fuente de apoyo en el desarrollo de una identidad juvenil positiva y creativa, sino mas bien se lo asocia a un sistema rígido, coercitivo y autoritario, tratando de imponer normas cada vez más obsoletas en un mundo cada vez más moderno. De esta manera, los jóvenes escolares se sienten demasiado pasivos y uniformados dentro de este sistema, sumisos ante un trato inapropiado para su edad, y desmotivados en participar activamente en un sistema que no se ajusta al mundo de hoy, cada vez más diversificado y tecnologizado.

En este sentido, los jóvenes reclaman su derecho a buscar y participar en otros espacios de socialización más cercanos al mundo moderno imperante, donde sientan que se pueden expresar más libremente, y donde las normas sean determinadas por ellos mismos.

De esta manera, el espacio del carrete en nuestro país se ha ido transformando en la instancia que cumple con algunos de los requisitos reclamados por los adolescentes de hoy, que se complementa con otros espacios de socialización, y que aporta ciertos elementos que inciden en la construcción de la identidad del joven.

5.2.1 Observaciones respecto a Conceptos Teóricos y Metodológicos

En toda investigación existen supuestos implícitos al comenzar el estudio, que tienen que ver con ideas preconcebidas de las personas que lo llevan a cabo. En este caso se conocía lo que era el carrete, por el hecho de haber participado de ellos también; sin embargo se intentó mantener la ingenuidad y "objetividad" respecto al tema, con el fin de no interferir al momento de recolectar la información y realizar el análisis.

En cuanto a los supuestos implícitos que estuvieron presentes al comienzo del trabajo, dicen relación con tres aspectos.

Obviamente, uno tiene que ver con el hecho de que se infería que el espacio del carrete se relacionaba con procesos de construcción de identidad en los adolescentes, y después de realizado el estudio se corroboró que sí.

El segundo supuesto se relaciona con el hecho de que, al inicio del estudio se pensó que existían categorías discretas respecto a ser "carretero" o "no carretero", y al concluir la investigación se ratificó que no era así, sino más bien existiría un continuo que va del polo de los muy carreteros ("reventados") hasta el polo de los que no salen nunca ("los fomes"), pasando por los "carreteros piola" que se caracterizan por participar de estos circuitos pero manteniendo una actitud de moderación, es decir, sin irse a los extremos.

El tercer supuesto, se basaba en creer que la razón fundamental y esencial para participar de este espacio era el consumo de alcohol y otras drogas y su consecuente alteración de conciencia; sin embargo se verificó que si bien

estos elementos están presentes y son centrales para realizar esta práctica, son más bien instrumentos que favorecen una forma de expresión juvenil que en la vida cotidiana no está presente, y además se realiza siempre en forma conjunta con el grupo de pares como un modo de tener un mayor acercamiento a los otros; lo cual hace pensar que en definitiva la motivación principal no es lograr un estado de conciencia alterado como un fin personal e individual, sino atreverse a socializar de una manera distinta a la convencional.

En cuanto al modelo metodológico, éste permitió abordar la subjetividad de los participantes desde la perspectiva del contexto y la experiencia en que surgen los significados, y por tanto tener acceso a información rica en contenido cualitativo, más allá de la obtención de datos cuantificables y operacionables.

En relación a la técnica que se utilizó para la recolección de los datos, cabe la posibilidad de haber realizado algunos grupos focales, además de las entrevistas, para complementar las ideas y percepciones compartidas que poseen los jóvenes escolares respecto a este tema. Sin embargo, la utilización de esta técnica era difícil en el contexto en que se realizó el estudio, ya que los escolares entrevistados pertenecían en su mayoría a 4º año de enseñanza media y no contaban con el tiempo ni la disposición a juntarse con otros jóvenes a hablar sobre el tema. De hecho, las entrevistas hubo que realizarlas en el mismo establecimiento educacional en horario de clases, ya que no podían quedarse un tiempo extra.

Si bien las entrevistas realizadas pudieron dar cuenta de las percepciones y opiniones de los jóvenes sobre la participación en estos circuitos, los datos aquí obtenidos no son generalizables ya que se refiere sólo a adolescentes de cuatro establecimientos educacionales de Viña del Mar. Por lo tanto, todo lo que se extrajo de este estudio está restringido a la visión de estos 16 jóvenes en torno a los circuitos de diversión urbana. Por esta misma razón, sería interesante replicar este estudio con otros grupos de adolescentes, pertenecientes incluso a otra ciudad, para contrastar las percepciones y formas de participar en estos circuitos.

Ahora bien, en cuanto al planteamiento teórico sobre identidad social propuesto por Tajfel y Turner (1979), que se utilizó para realizar el análisis de esta investigación, se podría discutir el hecho de que la formulación hecha por Tajfel sólo resulta aplicable en un contexto de análisis restringido a la dimensión cognoscitiva de la experiencia social, lo cual haría necesaria su complementación con una visión que diera cuenta de los matices de la experiencia emocional que involucra el proceso de categorización social, sin embargo, Tajfel mismo supera esta crítica al plantear que al proceso de identificación social subyace un deseo de estima de sí mismo que mueve al sujeto a buscar la pertenencia a un grupo que le reporte un aumento de su estima por la vía de una comparación favorable con otros grupos.

Por otra parte, pese a que esta teoría resulta ser bastante esquemática y simplista para explicar el concepto de pertenencia grupal e identidad social, si se lo entiende de la manera en que lo teoriza Tajfel y Turner (1979), es posible

afirmar que la identidad es un proceso en constante evolución, debido a que el sujeto va a pertenecer a diversos grupos a lo largo de su vida, identificándose con cada uno de ellos. Por lo tanto, el hecho de participar en los circuitos de diversión urbana, no sería el único factor que va a incidir en la identidad del adolescente, sino que es un proceso que ocurre paralelamente a la pertenencia y participación de otros grupos sociales, y que va a continuar desarrollándose durante toda su vida.

5.2.2 Sugerencias a partir del Estudio

Es importante destacar el hecho de que toda la información que se obtuvo, previa a la realización de este estudio, respecto a los circuitos de diversión urbana (carrete en Chile) era en su mayoría extranjera. Los únicos autores chilenos que han abordado este tema son Contreras (1996) y Silva (1998), pero no pertenecen al área de la psicología y por ende, poseen otra perspectiva para enfocar el mismo fenómeno. Además, tampoco eran estudios respecto al carrete como se entendió en la presente investigación, sino que se referían a otras formas de expresión juvenil, o de otros estratos socio-económicos. Por lo tanto, toda la información recolectada a través de las entrevistas en esta investigación, no es totalmente comparable a esos estudios, sino sólo en algunos aspectos. Esto significa un gran aporte a nivel nacional, ya que de aquí es posible extraer información proporcionada por los mismos jóvenes respecto a este tema.

Al tener una descripción cercana y real respecto de qué realizan los jóvenes en los circuitos de diversión urbana, y de cómo se sienten en este espacio, es posible extraer información que se puede utilizar para variados fines. Uno de ellos está relacionado con la prevención de los riesgos asociados a este espacio, pero sin perder de vista el hecho de que todas las prácticas que se despliegan en el carrete son significadas de manera positiva por los jóvenes, y esta connotación debe ser respetada.

Por otra parte, se constata la existencia de estereotipos asociados a este espacio; y en este sentido existen imágenes respecto al carrete, que muchas veces inundan y distorsionan la percepción de jóvenes y adultos. Además la visión del mundo adulto parece estar ligada a concepciones negativas respecto a este espacio, influida por el estereotipo de joven "reventado", lo que va creando una brecha generacional entre padres e hijos. Sin embargo, no existe mucha información sobre este tema y cómo las distintas visiones de mundo inciden en dicha relación, por lo que es importante entonces continuar con estudios en esta misma línea.

Por otra parte, se descubre una crítica; unas veces manifiesta otras velada, acerca de las instituciones a las que está sometido el/la joven, sobre todo en relación al colegio/liceo, en la medida en que es un espacio incapaz de contener a los/las jóvenes, respetando sus particulares maneras de ser en el mundo, con las singularidades que cada sujeto presenta; transformándolos en

sujetos uniformados y normados, dificultando — y a veces anulando— su capacidad de expresión. Sumado a esto, la sociedad pareciera no generar canales alternativos propios del mundo juvenil y co-construido con los mismos. Se hace necesario entonces abrir espacios de expresión, espacios ligados a lo público, ya que se trasunta en la investigación que estos son importantes para la vivencia adolescente, en tanto etapa de experimentación y descubrimiento de un universo más amplio que el referido al hogar y la familia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfaro, J. (1990). Juventud chilena en los 80: una mirada a partir del consumo de drogas. En Generación Compiladores. (1990). Los jóvenes en Chile hoy. Santiago: Interamericana.

Alonso L.E. (1994). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado J. M. y Gutiérrez J. (1994). Métodos y técnicas cualitativas en investigaciones sociales. Madrid: Síntesis Psicología.

Babtista, P.; Fernández, R.; Hernández, R. (1991). Metodología de la investigación. México: Miembro de la cámara nacional de la industria.

Barros, R., Muzzo, S. (1987). El adolescente chileno. Santiago: Universitaria.

Berrios, A., Sanhueza, M. (1992). Identidad psicosocial de mujeres golpeadas de sector popular. Tesis para optar al grado de licenciado en Psicología y al título de Psicólogo. Escuela de Psicología. Pontificia Universidad Católica de Chile.

- Brunner, J. J. (1994). Bienvenidos a la modernidad. Santiago: Editorial Planeta.
- Carretero, M.(1985). Teorías de la adolescencia. En Carretero, M., Marchesi, A., Palacios, J. (Eds) (1985). Psicología Evolutiva. Madrid: Alianza.
- Contreras, D. (1996). Jóvenes y espacios rituales: el caso del carrete. Ultima década, 5, 161- 196. Viña del Mar.
- Costa, P.; Pérez, J. M.; Tropea, F. (1996). Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. Barcelona: Paidós.
- Cottet, P. (1994). La vida juvenil: encrucijada del tiempo social. En Instituto Nacional de la Juventud (1994). Primer informe nacional de juventud. Santiago: Eds.
- Cruz, A.(1998). La Identidad Generacional. (texto en preparación). Santiago. ISPAJ.
- Cruz de Amenábar, I. (1995) La fiesta: metamorfosis de lo cotidiano. Madrid: Universitaria.
- Del Río, P. (1993). Marco socio- cultural e identidad. En Ortega, F., Fangoa, C., García de León., Del Río, P. (1993). La flotante identidad sexual: la

construcción de género en la vida cotidiana de la juventud. Madrid: U. Complutense de Madrid.

Demicheli, G. (1994). Adolescencia y sociedad. Escuela de Psicología. Universidad de Valparaíso: Documento de trabajo.

Deschamps, J. C., Devos, T., (1996). Relaciones entre identidad social e identidad personal. En Morales, J., Páez, D., Deschamps, J.C., Worchel, S. (1996). Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre los grupos. Valencia: Promolibro.

Díaz P. y Navarro C. (1994). Análisis de contenido. En Delgado J. M. y Gutiérrez J. (1994). Métodos y técnicas cualitativas en investigaciones sociales. Madrid: Síntesis Psicología.

Edwards, V., Calvo, C., Cerda, A., Gómez, M., Inostroza, G. (1995). El liceo por dentro: Estudio etnográfico sobre prácticas de trabajo en educación media. Santiago: Ministerio de Educación de Chile.

Erikson, E. (1971). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Paidós.

Fierro, A. (1985). Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia. En Carretero, M., Marchesi, A., Palacios, J. (Eds) (1985). Psicología Evolutiva. Madrid: Alianza.

Florenzano R. y Zegers B. (1988). La salud del adolescente en Chile. Editores: Florenzano, Maddaleno, Bobadilla. Corporación de Promoción Universitaria. Santiago.

Gagné, D., Parizeau, A., Szabo, D. (1980). El adolescente y la sociedad. Barcelona: Herder.

Gripdonck, M. (1968). Resumen histórico de la utilización del ocio. En Ediciones Guadarrama. (1968). La civilización del ocio. Madrid: Eds.

Grupo Editorial Océano. (1987). Consultor de Psicología Infantil y Juvenil. Barcelona: Eds.

Hopenhayn, M (1994). Ni apocalípticos ni integrados. Aventuras de la modernidad en América Latina. Santiago. Fondo de Cultura Económica.

Hopenhayn, M.; Salazar, G.; Solari, R. (1996) Modernidad y modernización excluyente. En Seminario Jóvenes de los noventa en el quehacer de las organizaciones no gubernamentales (1996). Santiago. Vicaría pastoral social.

Horrocks, J. (1984). Psicología de la adolescencia. México: Trillas.

- Instituto Nacional de la Juventud. (1996). Caracterización de Juventud V Región. Santiago: Eds.
- Instituto Nacional de la Juventud.(1997). Segunda Encuesta Nacional de Juventud. Santiago: Eds.
- López Aranguren E. (1992). Cap. 3. El análisis de contenido. En Alvira F., Ferrando J., Ibáñez J. (1992). El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de Investigación. Madrid: Alianza Editorial.
- Margulis, M. (1994). La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires. Buenos Aires: Espasa Hoy.
- Martín – Baró, I (1989). Sistema, Grupo Y Poder . El Salvador: Uca editores.
- Martinez, M. (1998) . La investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teórico-práctico. México: Edit. Trillas.
- Matzel, E., Medina A., Peláez, P. (1982). El adolescente y usted. Santiago: Universitaria.
- Morales, J.F. (coordinador) (1994). Psicología Social. Madrid: Editorial McGraw-Hill

Morgan, D. (1988). Focus Group as Qualitative Research. En Qualitative Research Methods. Vol.16, USA: Sage Publications.

Moscovici, S. (1991). Psicología Social I. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Munné, F., Codina, N. (1996). Psicología social del ocio y el tiempo libre. En Alvaro, J., Garrido, A., Torregrosa, J.R. (Eds.) Psicología Social Aplicada. España: Mc. Graw- Hill.

Oakley, A. (1977). La mujer discriminada. Biología y sociedad. Madrid: Debate.

Ortega, F. (1993). Masculino y Femenino en la Identidad Personal de la Juventud Española. En Ortega, F., Fangoa, C., García de León., Del Rio, P. (1993). La flotante identidad sexual: la construcción de género en la vida cotidiana de la juventud. Madrid: U. Complutense de Madrid.

Papalia D. E. (1998). Psicología del desarrollo. Bogotá: Mc Grill-Hill Interamericana.

Pastén, C. y otros. (1994). Estudio de la utilización del tiempo libre por adolescentes de 13 a 19 años que asisten a colegios municipalizados, subvencionados, y particulares. Tesis para optar al título de enfermería y obstetricia. Universidad de Valparaíso.

Pérez, G. (1994) Investigación cualitativa, retos e interrogantes II: Análisis de datos. Madrid: La Muralla.

Roa, A. (1980). ¿ Qué es la adolescencia? Santiago: Pacífico.

Ruiz- Olabuénaga J.I. (1996) Metodología de la investigación cualitativa U. De Deusto: Bilbao.

San Martín, J. E. (1997). Psicosociología del ocio y el Turismo. Málaga: Aljibe.

Schofield, M. (1972). El comportamiento sexual de los jóvenes. Barcelona: Fontanella.

Serino, C. (1996). Identidad social y comparación yo/otros: puntos de vista integradores sobre el continuo personal-social. En Morales, J., Páez, D., Deschamps, J.C., Worchel, S. (1996). Identidad social. Aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre los grupos Valencia: Promolibro.

Sierra F. (1998). Técnicas de investigación. México: Addison Wesley Longman

Silva D. (1998). Segundo Informe de Derechos Juveniles. V región (En prensa). Viña del Mar: Eds. CIDPA

Tajfel, H. (1984). Grupos humanos y categorías sociales. Barcelona: edit. Herder.

Valles M. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social. Madrid: Síntesis Sociología.

ANEXOS
SELECCIÓN DE ENTREVISTAS

Entrevista Colegio San Patricio.

No carretera.

E: ¿Cuéntame, que hací' en tu tiempo libre, pero así en general?.

S: "Día de semana, después del colegio, bueno yo llego... eh, si tengo prueba obviamente estudio, o si no me pongo a ver tele o.... o no sé, hago cualquier cosa, aparte que yo estoy pololeando entonces mi tiempo lo uso de otra manera (no se entiende)..."

E: "te aprovechai' de juntar con tu pololo..."

S: "pero en la semana no tanto, porque como salgo tarde, llego como a las cinco a mi casa... entonces me da lata igual... tengo sueño y toda la cuestión.... En cambio el fin de semana... bueno sábado ya a la una estoy muerta de sueño porque me levanto super temprano, porque tengo tenis, entonces yo vivo en Quilpué y tengo que estar a las nueve y cuarto aquí en Viña ... entonces, yo a la una ya estoy chata así..."

E: "¿y el tenis de qué hora hasta qué hora dura?"

S: "de 9:15 hasta 10:15, una hora, pero si uno se quiere quedar más allá en el frontón practicando, etcétera... y ... y en la tarde bueno, también me junto con mi pololo, puedo venir a Viña...o... me quedo en la casa... y el domingo no, el domingo no me gusta salir, o sea salgo si, pero... me gusta más estar en mi casa, aparte que el domingo lo uso para estudiar, adelanto materia si tengo una prueba el martes, y leo para cachar algo, si, pa' el lunes estudiar firme... entonces.... pero en las noches no salgo mucho, a no ser que sea una fiesta de curso... pero discoteques... no... no es que no me gusten pero no me veo en esa situación, aunque he ido pero..."

S: "¿pero, por qué, no te ha gustado cuando has ido...?"

E: "es que he ido muy pocas veces, porque... aparte que todavía soy como la... la niña de que mi papá me tiene que ir a buscar... porque no, no me atrevo a ir, venirme sola como vivo en Quilpué, a donde me voy a quedar acá..."

S: "¿y tu pololo?"

E: "también vive en Quilpué... vive al frente mío, somos vecinos, en serio... a si es que no es que no me guste, pero no me hallo en esa situación, porque ahora estoy más preocupada del estudio en realidad, más centrada en eso..."

S: "¿pero las veces que has ido a discoteques, qué te ha parecido?"

E: "Es que en realidad creo que he ido muy pocas veces, ya mínimo... pero una... fui a la Nexos, la que está en Peñablanca, porque fui a un recital ya; antes había discoteque, o sea digamos pa' bailar pero después había un recital... y... la otra en realidad no me acuerdo, no me acuerdo, pero... o sea, si me gusta ir, lo encuentro... pero a mi me gustaría ir con un grupo, o sea no con dos personas, grupo... entonces... aparte que toda esta... todas las discoteques son mayores de 18 años... excepto el Topsy, excepto las que están en Reñaca, pero se juntan mucho allá cabros chicos... o sea no estoy diciendo que soy... grande ni ná' pero..."

E: "y además el pique que te tendrías' que pegar hasta el Topsy..."

S: "aparte... si viviera acá en Viña a lo mejor saldría más pero... no sé, no a carretear, a tomar o, o no sé, llegar a las seis de la mañana, a lo mejor más... cuando tenga más edad, pero ahora no me veo..."

E: "¿y qué pensais' tú de las minas que hacen eso ponte tú, a las compañeras de curso, como las veís tú?"

S: "eh... o sea yo tengo compañeras que van, pero , por ejemplo las que yo tengo más contacto van así, pero no, no están tomando ni ná'... las otras sé que van y toman pero, no tanto... ahora las personas, las mujeres así, las que van, ya no tengo ningún problema que vayan, vayan; pero que se controlen igual, porque... para mí, por lo menos yo veo eso, una mujer que está curada pa' mí yo lo encuentro demasiado feo, porque el hombre ya es como costumbre o sea, igual es penca, aparte que a mí me dan cosa los, los curados, o sea me dan como ... no miedo pero... no los, me enoja con ellos, no puedo estar con ellos... o depende, si hace cosas chistosas si, ahí... pero no, no me gustan... pero, por ejemplo, yo no lo haría... si estoy con un grupo de amigos no, no lo haría porque no me gusta, no me gusta que me vean así; a no ser que tenga mucha confianza

o... o tomo pero no... no... o sea sé hasta donde llegar... o de ir probando... entonces no..."

E: "¿pero tú no tomái', no tomái' alcohol?"

S: "no... cuando, o sea de repente cuando hacen un trago yo pruebo, pero no soy de las que, por ejemplo, me tomo una cerveza así... no puedo; o no sé, me tomo una piscola o cualquier otro trago, no... pruebo así, sorbito por sorbito..."

E: "¿oye, y por qué no tomái', porque no te gusta el sabor, o no te gusta...?"

S: "yo creo que igual es eso, porque no... por ejemplo la cerveza la tomo si, pero muy poco, pero igual como que tengo algo así que me, que me da como una cosa... pero no soy buena para los tragos en si..."

E: "¿y fumar?"

S: "no, no fumo, lo he probado si; incluso digo pucha si fumo... porque uno lo que, digamos lo que están en mi onda así no salir; tiende a pensar de que –pucha si yo no tomo, si no fumo los otros no me van a pescar, o me van a encontrar perna, que aquí que allá- entonces yo decía si fumo a lo mejor, no sé a uno... a lo mejor se siente más integrada, pero después me di cuenta de que no porque al final uno se está... jodiendo la vida o sea... aparte que a mi me gusta harto el deporte así que si hago... si fumo y como lo he probado, no me puede gustar, no, no me gusta..."

E: "ya no te gustó..."

S: "no, ya no me gustó y si fumo, no sé, va a ser mínimo, pero no creo que fume... aunque me dicen –ah, eso lo dice uno ahora porque después a lo mejor...- pero no, no creo..."

E: "es que si te gusta el deporte igual es difícil que..."

S: "claro, por que te...es una dificultad, después te cuesta respirar... y todo eso... no aparte que... mi papá por ejemplo fuma mucho, fuma cualquier cantidad, entonces ya... el olor a cigarro, así, concentrado, me molesta; cuando tose, igual es penca escucharlo después ya está... a lo mejor, si fuma mucho que no tenga voz, que la maquinita, o estar con oxígeno... no o sea, no me veo así tampoco, pero no me llama la atención..."

E: "¿y tú has sentido eso que decía' tú que, de repente como la gente que sí sale como que te dice...?"

S: "sí, yo creo que sí, porque no sé, por ejemplo los...cuando nosotros hacemos juntación, o sea le llamamos juntación cuando nos reunimos... o sea se supone que es una fiesta pero al final nadie baila y empezamos a conversar..."

E: "¿con la gente del curso?"

S: "un caso, con los que más me junto... igual yo llegué a este colegio como en octavo o sea yo igual llevo como cuatro años, tres años acá... y... todavía como... ya me siento unida, pero antes no me sentía tan unida, me sentía como bien ...(pausa por interrupción)... no sé, me pongo a pensar que... porque aparte de los que van del curso, van otros, de cursos más bajos pero son amigos... y he sentido igual que, no es que no me pesquen, pero igual por ejemplo no conversan conmigo como conversan con otra, no es que no me pesquen, pero igual por ejemplo no conversan conmigo como conversan con otra persona que es más... a lo mejor depende de personalidad también... porque no... yo soy más, más seria, más... no soy tan sociable, me cuesta hacer amigos... entonces yo creo que también depende de eso, pero sí, sí lo he sentido, así es que... pero unas veces, muy pocas veces he sentido –sí a lo mejor fumo, sí...- o por ejemplo, los amigos de mi pololo son bien así, les gusta... no carretear, pero tomar y fumar, entonces... no me gusta juntarme mucho con ellos porque aparte que... ahí pienso que a lo mejor me van a encontrar como perna, porque me van a ofrecer un cigarro –no, no fumo –quieres algo –no, no tomo-; entonces –hay la mina...- eso es como un caso más específico..."

E: "¿pero tu pololo?"

S: "no, a mi pololo dice que no le importa que mucho mejor porque... a todo esto el fuma y dice –lo voy a dejar- y todavía no lo deja..."

E: "¿pero toma también?"

S: "sí pero... o sea cuando se junta, pero no de los que se cura así... y sabe no curarse, no se cura..."

E: "¿y alguna otra cosa, algún tipo de... marihuana...?"

S: "no, él no... tiene hartos amigos si... marihuaneros... a mí me ha dicho que le han ofrecido, pero él dice que no... no.... bueno, ahora no sé si lo ha probado pero dice que no, pero no creo porque conociéndolo, no creo que lo haga..."

E: "¿qué edad tiene?"

S: "17, va en el colegio todavía... va cumplir 18... pero no creo que lo haga, no porque no le gusta, no le atrae, dice pa' qué... embarrarse la vida... no..."

E: "¿y qué creí' tú que buscan los que salen a carretear...?"

S: "yo creo que, a la mitad les debe gustar carretear, o sea, salir a bailar, a juntarse, a tomar... ya está bien, les gusta... y los otros yo creo, lo hacen por, no sé, seguir algo, o por poseros así... o sea... por lo que yo te decía, para integrarse al mundo de... pa' no sentirse mal... es lo que yo pienso, ahora no sé si será así... pero yo creo que por que les gusta... aparte que, no es una costumbre pero... es algo que tienen que hacer, una cosa que (no se entiende)..."

E: "¿y por qué creí' tú que tienen que tomar?"

S: "no, yo creo que eso es más de... de posero, porque no falta el... la persona que te dice –ay no tomái- o te, te pone una cara, o te dice algo que, que... –ay como tan tonto o tan tonta de no tomar, o de fumar- entonces te dice –ay ya no vai' a ser más mi amigo- o que te demuestran cosas así... pero... en realidad yo pienso que esos no son verdaderos amigos, porque si fueran verdaderos no les importaría o dirían –no, está bien- o no sé..."

E: "es cosa tuya por último..."

S: "es cosa de uno, si querí ser mi amigo como soy, que bueno, sino chao no mas... pero... yo creo que más por eso, y sobre todo de... de la marihuana y todo eso... a no ser que alguno igual se refugie porque tiene problemas en la casa y, y todo eso... ya está bien que lo lleven a eso, pero los otros ya es más de posero y de que..."

E: "¿pero qué es posero?"

S: "de pose, o sea... hacerse el bacán... así como, yo soy así y... entonces eso ya es ser pose, no ser uno, porque si uno en verdad, en verdad pensara... no, no lo haría, o sea por lo menos eso de fumar no lo haría... en cambio, ya tomar o fumar lo normal, esta bien que lo haga, pero no tanto así como... como (no se entiende)

entonces yo creo que es más pose, por lo menos para mí... ahora, en verdad no sé como lo hacen, algunas personas lo harán por... Es que, yo digo los que empiezan a más temprana edad porque, ahora de los 14 años ya están... fumando y tomando y toda la cuestión... entonces yo creo que eso es más pose que los que tienen más edad..."

E: "o sea que empezai' a hacerlo como por mono, de copiarle a otros más grandes..."

S: "porque igual es otro tiempo el que vamos y... o sea hay harta diferencia entre un niño de 14 y un gallo de 22 años, porque el de 22 ya es edad como de carretear, o cuestiones así; no digo que la de 14 no sea, pero ya de fumar... marihuana y todo eso... es ya como... pose, para mí pose..."

E: "¿y tú tení' amigas, o amigos que tampoco les guste salir o carretear?"

S: "sí, yo tengo... una... que no le guste o la otra que no la inviten tampoco, porque no es una cosa que va a ir sola... pero, sí tengo... por lo menos que... no, tengo varias amigas que no van a discoteques, sí a fiestas de curso, pero no a discoteques... tampoco toman ni fuman... o si fuman, fuman así un cigarro..."

E: "¿y las ves durante... las ves en el colegio...?"

S: "sí, tengo compañeras que son así también..."

E: "¿y te juntai con ellas?"

S: "sí... por ejemplo tengo... dos amigas, una que es más como introvertida que yo... entonces la que menos sale... y entonces menos toma, menos fuma pero... y la otra, fuma pero... o sea cuando se le presenta la oportunidad, no que se compre cigarros... bueno, no sé... antes pudo ser, pero ahora no... y tengo varias amigas que hacen eso, o sea, no carretear, o sea todos los fines de semana, porque hay personas que van todos los fines de semana..."

E: "¿pero esos son de acá del colegio o también de otros lados?"

S: "no, de acá del colegio no tengo amigas, muchas amigas fuera del colegio..."

E: "¿y te juntai' con ellas así como fuera del colegio?"

S: "sí, sí... hacemos por ejemplo noche de Blockbuster, que las llamamos así, nos juntamos, arrendamos películas o... a eso le llamamos noche de Blockbuster, entonces... si nos juntamos... o en la tarde, vamos al cine, o... pero si nos

juntamos... pero no ir a discoteques ni... aparte que todavía estamos como en la edad de que, pedirle permiso a la mamá, entonces a muchas no las dejan ir... entonces... aparte que mi mamá me dejaría pero si fuera con, con mi pololo... o sea nosotras no creo..."

E: "solas tú creí' que no..."

S: "no, no creo... aparte que... es que, a lo mejor sí pero, pero es que a la vuelta, ese es el problema, en la noche, ahora que ha habido tantos problemas, hasta a mí me da miedo a si es que..."

E: "¿pero si tú tuvierai' como irte, tuvierai' el permiso de tu mamá, (no se entiende) iríai'...?"

S: "sí, yo creo que iría... o sea, si viviera acá en Viña y... no se po' mi mamá me pudiera ir a buscar o... con mi pololo también... yo creo que iría a discoteques... pero no tanto... o sea porque me cambié, estoy en Viña, estoy más cerca, no cambiaría mi vida..."

E: "¿y tú sentí que dentro del curso, digamos, tú y tus amigas son como... aisladas por el hecho de no salir... o...?"

S: "no, porque... bueno, ahora nos estamos uniendo recién pero somos un curso bien unido... eh... a lo que yo me refiero aislada es, por ejemplo el grupo que va a discoteques, a carretear... pero... somos bien unidos o sea... cuando por ejemplo tenemos horas libres nos ponemos todos a conversar... o sea, antes se veía más grupos, si uno miraba de arriba así veía más grupitos, ahora se ve uno que dos... pero... ahora nos ponemos a conversar así, nos sentimos más unidos, por lo menos yo ya siento el curso más unido y yo también... pero hay gente que va a carretear, mujeres, hombres, pero no sabría quien va así todos los fines de semana..."

E: "¿tampoco es tan marcado como que podai' decir éste, ésta salen mucho, y ésta no sale nada, así como a simple vista?"

S: "no porque... de los hombres no sé... no pero parece que tampoco... pero de las mujeres del grupo que yo diría... no, no sé, es que en realidad no sé si van todos los fines de semana, pero igual carretean harto... pero... igual yo creo que

se cuidan, así o sea, no están tan pendientes de eso como otras personas, que lo único que quieren es que llegue el fin de semana y, pa' pasarlo bien..."

E: "¿y hay alguna diferencia así como de características de formas de ser, de personalidad entre alguien que salga y alguien que no salga?"

S: "sí, yo creo que sí porque de las personas que no salen eh... son tímidas o sea... en mi caso, yo, ahora cambié ene de personalidad... no tanto pero, porque yo antes era más introvertida, era más tímida, antes ni siquiera salía o sea no... me daba lo mismo... pero ahora, antes por ejemplo no conversaba, o sea estábamos en grupo así y no conversaba, o sea era tímida, ahora no po', ahora converso, salgo, pero yo creo que también... está en la personalidad; porque de una persona que es sociable, que es, es simpática o, no sé, que es buena onda, entonces contagia a los demás y ahí... no se po'... pueden salir... y hacer cosas y... que se yo..."

E: "¿pero en general, tú diríai' que las personas que salen son como más extrovertidas, más eh... tienen más personalidad, o tampoco es tan así?"

S: " sí y no, o sea eh... a lo mejor la mayoría, pero yo creo que igual hay personas introvertidas que salen, o sea digamos las que no le gusta salir, igual salen..."

E: "¿y en términos académicos así, como de notas, las personas que salen menos les va mejor?"

S: "yo creo que se ve eso porque... por ejemplo al grupo que la gusta carretear, eh, no tiene muy buena notas como, digamos, como la Patty que es la que se saca casi puros sietes o arriba de 6,5..."

E: "¿ella sale menos?"

S: "claro, ella es como la más, la que quedó como matea del curso, aparte que es super callá' entonces es como más introvertida... pero al grupo que yo te digo eh, no le va muy bien, o sea no te digo que se saque puros rojos, pero tiene sus cuatro, sus rojos, sus seis, están, suben bajan, del medio..."

E: "no son como super estables en las notas..."

S: "claro... eh, pero es que también eso es de uno, porque perfectamente podría estudiar en la semana o el fin de semana en la tarde y en la noche salir, o el

domingo... pero ahí uno, es organización de uno, es problema de uno, porque no creo que solamente, por la culpa del carrete les va mal en las pruebas, en el colegio..."

E: "¿pero coincide que por ejemplo a las que les guste salir..."

S: "ahora que lo pienso, sí, ahora que me imagino y me acuerdo de las notas si, por ejemplo a ese grupo les va bien y les va mal... ya, aunque tengo otra compañera que le cuesta, le va bien, le va mal, pero ella no ha ido nunca a una discoteque porque no le gusta... ya, o sea es cuestión de uno, uno que le cueste más o si uno no se organiza, o... pero, en realidad no creo que influya mucho, pero es que a uno como lo asimila así –ah, por la culpa del carrete, porque salí mucho- porque justo coincide, yo creo que es por uno no más, por problema de uno..."

E: "¿y qué creí tú que se hace en los carretes?"

S: "que se hace... a tomar, a tomar, sí, definitivamente, a tomar... a, bueno eso incluye fumar, yo no sé si habrá marihuana ahí depende del grupo, pero yo creo que más eso, bueno, la idea principal es ir a divertirse, pero viéndolo de afuera, se divertirán, claro, pero se juntan más a tomar y a..."

E: "y ¿por qué creí tú que se divierten de esa manera?"

S: "no sé, ahí si que no sé, es que en realidad... ya es cosa de uno si uno quiere tomar o no, pero, es que es una forma de divertirse para ellos... porque igual, no falta el que va a la discoteque y el trago, porque no podí' tomar bebida, tiene que ser una cerveza o, o un trago... es que también hay influencias, si toma uno le sigue el otro, y si el otro no quiere, insisten... eso pienso yo..."

E: "¿pero qué creí tú que tiene el copete que es tan llamativo, que todo el mundo igual toma...?"

S: " es que, no sé... será pose... no sé, en realidad es que como nunca he salido con un grupo que , que le guste tomar... o por lo menos no se me ha presentado la oportunidad de -¿oye, por qué tomái', o sea qué le encontrái' de divertido, de genial el tomar- porque aparte que si uno hace ese tipo de preguntas a un grupo de que es carretero, se me imagina que, no sé, no estoy ahí como adecuada al... o nunca se me ha ocurrido preguntar así, toman por tomar, eso es lo que sé,

toman por tomar, por seguir el carrete, porque típico que carretear es tomar, no sé... es más eso..."

E: "¿y tú creí' que la gente cambia cuando está carreteando?"

S: "yo creo que depende del grupo con que vaya, porque si van con unas personas, digamos... eh... todas extrovertidas, que les gusta bailar... o sea, si por ejemplo yo voy... ya, voy como era antes, o sea un poco más introvertida, tímida, y voy con un grupo de carreteros, o sea que les gusta bailar, no van a ir todas a bailar y yo me voy a quedar ahí esperando, muerta de frío, con sueño... o voy a decir -ya vamos- no po, o sea tengo que como integrarme a ellos, integrarme como a su forma de ser ahí en ese momento... pero, es que a lo mejor algunas personas cambia, pero depende, por lo menos eso pienso yo, depende... de las circunstancias, la situación, no sé..."

E: "¿y tú eres hija única?"

S: "sí, hija única"

E: "¿y tú mamá qué piensa del carrete?"

S: "mi mamá es como, o sea, no digo que es de la edad del tiempo antiguo digamos, pero mi mamá en ese sentido es como super joven o sea es como, no típico de las mamás que yo llevo una amiga y -oye niñita, como estás y que- no, mi mamá es como más liberal en ese sentido... pero igual o sea, encuentra na' que ver que anden tomando así como así, por ejemplo cuando yo le contaba que no quería salir con el grupo de mi pololo, porque ellos tomaban, fumaban, yo no era así, mi mamá decía que no, no me preocupara, que yo fuera yo no más, total, si ellos toman, si ellos fuman, que no te importe, total tu vas a acompañar a tu pololo y, mientras él te quiera como eres, entonces, que los demás, que no te importe... pero, como yo creo, como toda madre, no creo que le guste ver a su hijo así en estado de ebriedad... ni encuentro que considere bueno que la juventud de 14 años doce años ande tomando, ni nada por el estilo..."

E: "¿pero ella te da permiso para salir?"

S: "sí, muy pocas veces me ha dicho que no, sí me dice que sí... no tengo una mamá estricta, porque de chica me dio como confianza y yo le di confianza a ella... pero... y no sé, es que cuando estamos hablando, y sale el tema de las

mamás, yo escucho no más, porque yo espero escuchar y después hablar; me doy cuenta que mi mamá es tan distinta a las otras mamás... a lo mejor todo el mundo piensa así, pero es que... para mí, es distinto porque, pienso que mi mamá es mucho más liberal para mí, por ejemplo hay unas personas que... mi mamá nunca me ha castigado, por ejemplo, si yo llevo un rojo, ya, me dice, -estudia más- que aquí, que allá- pero, hay otras personas que, si te sacaste... ya -te castigo por todo el mes, no podí salir o puras cuestiones así... o las otras mamás son como más aviejadas digamos, mi mamá no es así... entonces... mi mamá no me dice... ya igual me dice -llámame si pasa algo, o si necesitas algo, o cómo te vas a venir- o sea típico de la cuestión que se preocupa... cómo te vienes o dónde te vas a quedar..."

E: "¿y cuáles crees tú que son los principales peligros de salir en la noche?"

S: "o sea ¿si uno sale sola?... si uno sale sola corre mucho más peligro que salir con un grupo... porque... o sea si uno se va a partes oscuras puede pasarle cualquier cosa, no sé, asaltarla, violarla, no se..."

E: "¿y si salí con un grupo?"

S: "salir con un grupo, igual te pueden pasar cosas, o sea... pero si es un grupo grande, no creo porque ya es mucho más seguro, van hombres, mujeres, ya es mucho más seguro que estar sola o con una amiga, o con tu pololo... porque igual, si vienen... por ejemplo, estoy con mi pololo caminando por una parte oscura, y vienen cuatro gallos, lo pescan a el, me pescan a mí hay no nos podemos defender, en cambio si es un grupo grande, hay yo creo que es mucho más seguro que ir de a 2 o de 3..."

E: "¿pero hay otros riesgos de salir, encontrarí tú?"

S: "no... o sea ¿a carretear, si puede pasar algo?... no, en el fondo no le encuentro ningún peligro, a no ser que te vuelvas loca así -vavavavava- no, o sea si vai con una meta, digamos, si sabí que te vai a portar bien en el sentido de no hacer locuras, no tiene porqué pasar nada, si sabí como van a funcionar las cosas y... no tiene porqué pasar nada..."

E: "salvo los peligros de la calle..."

S: "claro, no sé... que, si se curan mucho ya ahí... a no ser que se conviertan en locos... pero no creo que haya ningún peligro.... que a demás carretear se sale más en grupo, no sola... o con tu pololo, incluido cuando salí' con tu pololo y salí' en un grupo... eso yo encuentro más divertido que salir sola... o sea, un grupo que conozcamos los dos, o sea amigos de él y míos, que seamos los dos amigos de todos, no que por ejemplo, yo salgo con un grupo de amigos míos y el sea el conocido... o sea yo encuentro que así sería más divertido carretear que salir solos... pero no creo que haya ningún peligro..."

E: "¿tú creí' que hay diferencia entre hombres y mujeres a la hora de salir a carretear?"

S: "en realidad no sé... pero no, no creo..."

E: "¿tú creí' que hacen más o menos lo mismo...?"

S: "es que ahora las mujeres se ha considerado casi igual que el hombre y no creo que... bueno, el hombre toma más, a lo más así..."

E: "¿y por que creí' que toma más el hombre que la mujer?"

S: "es que bueno, hay excepciones, porque igual hay mujeres que toman harto, hombres que toman harto, hombres que toman menos... o sea está nivelados yo creo... pero ahí, como te lo dije antes, es cosa de uno, o sea... depende de uno como divertirse, como se quiera divertir uno..."

E: "pero, en general tú diríai' que las mujeres toman menos..."

S: "sí, yo creo que sí...(interrupción)"

E: ¿cual diríai' tú que son las características de una persona bien carretera?"

S: "eh... de partida... salir... harto, o sea viernes y sábado... o sea bien carretera así..., yo mé la imagino así, viernes y sábado, carreteando, tomando... y llegar así a las tantas de la noche así, llegar tarde... eh... y, o sea eso es lo que más me imagino en realidad, llegar tarde, tomar eh, bueno, salir, estar con los amigos..."

E: "esa sería una persona bien carretera."

S: "para mí sí, bueno, ahora no sé lo que harán todas las noches, pero, salir, discoteques, a bailar, a otra parte,(no se entiende) toman, fuman... cigarro.. (no se entiende) yo creo que para mí, eso, llegar tarde y divertirse, para ellos..."

E: "¿y que pensai' tú de la gente que fuma marihuana?"

S: "que.... mira, para mí la droga... para mí es algo malo, yo nunca lo haría, aunque me pagaran, no sé, un millón de pesos, no lo haría, porque sé que es algo que me va a hacer mal a mí.... y después no voy a, o sea me va a acostar mucho salir de eso si quiero salir, y voy a estar, yo, echándome a perder la vida, aparte que yo tengo como, planes para mi futuro, sé lo que quiero estudiar, que voy a hacer... ahora tengo que esperara que me resulte no más... y, yo no lo haría, aparte que, bueno, no sé si en la universidad siga con deporte, pero igual es algo que, como tonto para mí, porque hacerlo si, unos dicen, unos piensan que los que van a la droga es por problemas de familia, por problemas que se presentan, pero porqué tienen que buscar ese recurso para evadir los problemas si más se van a meter y no van a solucionar nada... entonces yo por lo menos no estaría con la droga... y si sé que hay personas conmigo, alrededor, o sea que yo me junte con personas drogadictas digamos, de partida trataría de ayudar, si es que puedo claro, si es que no... no sé..."

E: "¿pero en genera no te juntaríai' con personas que consumieran drogas?"

S: "o sea... si son personas, ya muy amigas mías, a lo mejor lo aceptaría, ¿estar con esas personas mientras están fumando un pito, yo conversaría?... a lo mejor sí... en realidad, no sé, tendría que estar en la situación, pero ya una persona que (no se entiende) y que me ofrezca todas la veces, ahí ya le corto amistad porque... si no entiende a la primera, y quiere estar conmigo para ofrecerme no más, ahí chao... yo no me voy a embarrar la vida por él, por esa persona, aparte que yo ya tengo todo planificado, espero que me resulte no más..."

E: "¿y tú creí' que la imagen es importante en las salidas nocturnas?"

S: "¿físicamente?... sí yo creo que igual influye, es que de partida uno dice, hay que fijar... para conocer a las personas hay que fijarse en lo de adentro, no en lo de afuera, pero, por ejemplo... yo creo que sí, en parte, porque si yo voy a conocer a una persona, digamos de hombre, primero uno se fija en lo, en lo exterior, y ya conociendo a esa persona uno se fija más en como es, si es simpática o pesada, aquí, allá... y ahí uno decide si sigue juntándose con él, porque si yo, porque (no se entiende) puede haber, por ejemplo el gallo más regio, más mino del colegio, pero es un antipático, y posero y de todo, y que no

es soportable por nadie, entonces, es como la primera impresión, pero después yo creo que no, es cosa de uno, si quieres hacerte amigo de esa persona o no... en cambio las mujeres igual, por ejemplo una compañera que llegó en primero... incluso nos reíamos, recién la semana pasada estábamos hablando, cuando llegó, a todo el mundo le caía mal, por su cara, no sé, porque tenía una expresión tan pesada, pero es como la más simpática del curso, como la más payaso, uno se ríe con ella, entonces como, la primera impresión que te da..”

E: “¿eso es como importante?”

S: “claro, la primera impresión es importante, pero ya conociéndose... ya no importa eso, queda afuera...”

E: “y tú creí que las minas que salen tiene más experiencia, en desenvolverse con los hombres?”

S: “yo creo que son las que menos tiene experiencia en desenvolverse con los hombres... no, en realidad no sé, pero... me imagino que alguna, la mitad digamos tiene (no se entiende), pero a lo mejor las otras no, las otras son más quedás'... pero, no creo que pase más allá de eso...”

E: “¿y llegar a acostarse por ejemplo?”

S: “no, o sea depende de la edad...es que, por ejemplo, un gallo de primero, que nosotros le pusimos el papi, que va en segundo, creo que dejó a la polola embarazada... o sea yo creo que de los dice años están dejando... de catorce años... por lo que yo he sabido, o por comentarios que llegan, o no sé de... de amigos de amigos... yo creo que más no lo hacen por, lo hacen más por –yo me acosté con ella- o por, como pa', pa' saber que se siente, o por curiosidad, pero no porque... porque lo sienten en realidad... creo que son otros tiempos también, antes no se podía hacer eso... no sé...”

E: “¿per tú creí que hay más posibilidades de probar, por eso el que se acuesta, se acuesta...?”

S: “de probar... yo diría que sí, sí, sí... porque igual, nosotros tenemos como... si la mujer quiere, y si el hombre puede... porque el hombre siempre va a poder y siempre va a querer, porque el hombre es más carnal, que sentimental que la mujer... entonces si la mujer no quiere, entonces con quien lo hace... entonces, a

no ser que sea gay... pero por eso, si la mujer quiere, y si el hombre puede... aparte que la mujer tiene los sentimientos y... lo carnal junto, en cambio el hombre lo tiene como separado..."

E: "¿pero tu creí que a las minas que salen harto como que son minas más...?"

S: "¿si quedan como mal?... sí, por ejemplo, en el Topsy igual va harta gente, de aquí de primero... tu entrarai' al baño y hay puros nombres, así sobrenombres, guatona fea y... que aquí, que allá... o sea podí' estar todo un día leyendo cuestiones, y yo creo que igual quedan mal... porque... no sé, digamos que los hombres, no decentes, pero... no sé... -a esta mina es aquí o es allá- aunque se junten con ella, pero igual las pelan..."

E: "¿pero por que creí tú, por el hecho de salir?"

S: "primero que nada, por el hecho de pelar, o para dejar mal a las mujeres, porque no sé, a esta edad como que el hombre, deja mal a la mujer... por ejemplo los hombres, algunos hombres, llegan a tener una relación y la polola terminó con él... -ah, yo la patié- en ese sentido, de él quedar bien y la mujer quedar mal..."

E: "en general las minas quedan mal..."

S: "sí, quedan mal... por ejemplo mi pololo, en su colegio nuevo, es compañero de una ex amiga mía, que éramos muy amigas... y él me dice que ahora está fumando marihuana, o cosas así... y me dice que igual se ve feo, a él le carga ver una mujer curá o fumando marihuana... le carga, lo encuentra super feo, y que aquí... que son, putas... siempre usan ese término, aunque no lo usen por lo que realmente significa, lo usan igual... lo usan igual... entonces dicen -no, si esta mina que aquí, que acá, que se la han mandado- no sé... yo se que unos hombres encuentran feo una mujer fumando marihuana o así, locas, tomando, cuestiones así... a lo mejor a otros les da lo mismo..."

E: "¿y cual es la característica de los jóvenes de tu generación?"

S: "yo creo que más liberales, más... ni ahí con nada... o sea, les gusta salir... ya, el estudio, si... pero, son como más liberales, no como antes que, por ejemplo a las nueve en la casa, o no se puede pololear, o, no sé, que aquí, que allá... o no sé, pueden hacer lo que quieran, unos con más cuidado que otros, pero..."

pueden hacer lo que ellos quieran... más liberales, mas libres para ellos, ya lo papás no se pueden meter tanto, así como para protegerlos, (no se entiende)..."

E: "¿y tu creí' que la mayoría de los jóvenes carretean?"

S: "eh... yo creo que todo el mundo carretea, pero algunos se lo toman, ya todos lo fines de semana, carretao así ya heavy... pero todo el mundo puede salir, o sea hacer tonteras como algunos hacen pero... yo igual podría salir viernes y sábado (no se entiende) si tengo panorama... o si tengo otra cosa que hacer, no salgo no más... pero todo el mundo puede salir, hasta yo, hasta las personas más introvertidas pueden salir, con un grupo... yo creo que hace bien igual, para estar más sociable, para ser más sociable, para estar con más gente... y pasarlo bien, también..."

E: "¿pero que diríai' tú que es un carrete?"

S: "salir, pasarlo bien..."

E: "pero es que podí' pasarlo bien de distintas formas..."

S: "claro, es que es más para juntarse con los amigos cachai, y a lo mejor no estar en la casa y salir a otras partes, pero estar con un grupo de amigos... ahora que tomen, y fumen, esa es otra cosa, pero para mi carrete es salir, y divertirse, y ahí carretai' porque, -a, ya vamos a la discoteque-, y, en cambio quedarse en la casa igual es como penca, pero si tení ganas de quedarte, ya pásenlo bien..."

E: "a tí te gusta más la casa..."

S: "sí, yo soy más casera... no me gusta mucho salir, incluso cuando me dicen salgamos, -ya, bueno vamos- o -ya vamos- pero igual por dentro, porque no quedarme en la casa mejor- no sé... a lo mejor soy así... aparte que no soy muy buena para quedarme... no me podría quedar como hasta las cuatro de la mañana, yo no sé que voy a hacer en mi viaje de estudio, todos se van a quedar... y yo voy a estar muerta así... a parte que es costumbre salir pero no me justa salir mucho, o sea no es que no me guste pero... me gusta hacer cosas más piola, quedarme en la casa, ver una película, ir al cine... cosas así..."

E: "tú creí' que el carrete te une más a los amigos?"

S: "eeeh... es que depende, con el grupo que uno salga... porque si uno sale con sus buenos amigos, no tienen por que unirse más, porque ya están unidos, sobre

todo si son de colegio, compañero s de colegio, pero igual debe servir, de salir, porque no falta que tu amigo lleve amigos de otras partes, entonces tu te hacías más amigos de otros... ser sociable, cosa que yo no puedo hacer mucho, pero no importa... pero yo creo que, o sea no es tan malo salir tampoco, porque se conoce gente... y se pasa bien... si uno quiere..."

E: "¿y tu pololo también es así?"

S: "no, es lo contrario... o sea, por ejemplo, el vive en Quilpué así, y se conoce todo Quilpué, o sea yo voy bajando al centro y- hola, hola, hola como estai- y me enferma, porque saluda a medio mundo, y... el es super sociable...ahora está como más casero..."

E: "¿pero no tiene problemas con eso?"

S: "antes tenía como más problemas porque él me invitaba a juntarme con los amigos y yo no quería, por lo mismo, porque eran tomadores, fumadores, y porque, no es que no me guste, me cuesta hacer amigos, o sea... siempre tengo como la impresión de que les voy a caer mal, o de que me van a encontrar así, asá... o sea nunca le veo el lado bueno a esas partes... entonces siempre le decía que no, entonces el iba solo, y el me decía que los amigos preguntaban –oye la Daniela?- y él les inventaba cualquier cuestión, entonces... pero ya he salido más con él y con los amigos, pero ya no se han juntado tanto... igual no me junto mucho con ellos... y siempre le pregunto -¿oye que pensaron de mí?- y como que le trato de sacar el tema para que me cuente, pero es que no me conformo con eso, yo tendría que estar invisible y estar ahí... no se, es algo tonto, pero no lo puedo evitar..."

E: "¿y tu creí' que los adultos salen a carretear, o es como de los jóvenes?"

S: "o sea es que....eh... los adultos pueden carretear pero no lo hacen como los adolescentes, a no ser que se crean jóvenes, que quieran volver a la edad que tenían.... pero, no sé... salen a pubs... no tanto a discoteques porque es más para jóvenes las discoteques... y mas conversar, ya no creo que... ya bailar, pero no típico los bailes, las canciones que salen ahora... son como... es distinto, es más como para su edad digamos..."

E: "¿y tú que música escuchai'?"

S: "de todo, o sea igual no me gusta música así... o sea no me gustan esos grupos así, por ejemplo a mi pololo le gusta el metal, así, esos grupos... hay hartas canciones que me gustan... pero no soy de esa onda... pero me gusta todo tipo de canciones, románticas, cumbia, por ejemplo tecno..."

E: "¿pero cuál es tipo de música que más escuchai'?"

S: "es que no tengo música preferida, aparte que no escucho mucho música, tampoco veo tele... a parte que a mi el tiempo se me pasa volando... no se, no escucho ni veo nada... salgo, o me voy a la casa de mi pololo, no sé, o veo tele, un programa, la teleserie, no sé, pero música no escucho mucho... pero me gusta de todo, o sea, pongo una radio, la canción que venga, si está muy fome, la cambio... pero no te puedo decir, me gusta el tecno, o me gusta, no sé..."

E: "el metal no te gusta..."

S: "claro, el metal o... por ejemplo el tecno, el tecno es como el... o sea... el tecno, soporto con letra, digamos, pero no con puro ritmo, eso ya como que –no sáquenmelo-... pero con letra no, porque ya pasa como piola, pero otro tipo de canciones, no tengo algo que me guste, que lo escuche a cada rato..."

E: "¿y cuál es la música que más se escucha ahora, en general?"

S: "(no se entiende), la música así, cumbia, la Red, American Sound, o así también música como El símbolo... músicaailable... es que para la discoteque es música que se puede bailar, ya lentos ni siquiera ponen, porque es fome...ahora nadie bailarí lento yo creo..."

E: "¿y por qué?"

S: "porque yo creo que ahora les gusta más como moverse más, más bailar, y no sé..."

E: "pero de todas maneras en las fiestas se producen situaciones como de coqueteo, ¿o no?"

S: "pero, por ejemplo en las juntaciones que nosotros tenemos, no, ahí no... pero en las discoteques, yo creo que sí, igual... en realidad no sabría, porque no he estado en esas situaciones..."

E: "¿pero diríai' que a los jóvenes les gusta más bailar que lo romántico...?"

S: "sí, yo creo que sí..."

E: "tú creí' que se dan situaciones de violencia en los carretes?"

S: "yo creo que entre hombres más que nada, cuando hay... un poco tomados a lo mejor, o típico que los hombres son más mocheros, entonces si uno te empuja empiezan –oye, que te pasa- empiezan a... pero no creo que vaya más allá, no sé, que ya se salga de situaciones..."

E: "su par de combos no más..."

S: "claro, o así, no sé... como hablarse así... con garabatos –ya déjame-, y como que se quieren para así, y llega el otro –cálmense- y los separa..."

E: "y las mujeres no..."

S: "no, no me imagino a unas mujeres peleando así, en una discoteque..."

E: "¿y otras situaciones de violencia?"

S: "no, no creo, a no ser que ya estén muy como tomados y drogados... a lo mejor ahí uno se vuelve como violento... pero no sabría porque nunca he vivido esas situaciones.."

Entrevista Liceo Benjamín Vicuña Mackenna.

Carretera.

E: "Cuéntanos más o menos, ¿qué haci' en tu tiempo libre?"

S: "Haber... ehm, me gusta salir harto, pero con gente que conozco sí, porque igual ha pesar de que salgo harto soy super desconfia' no me gusta ir a... a lugares que no conozco, con gente que no conozco... porque uno igual de repente en el carrete como que se le van los humos a la cabeza, se empieza a tomar un traguito. Otro, entonces si uno se... se pasa ya sea con el copete con lo que sea tiene que estar entre amigos porque tu no sabí' lo que te puede pasar... y... me gusta divertirme harto sí... ir a bailar... pero no mucho, no mucho a las discos, me gusta más estar en una casa... eh... más cómodo, no sé po' tení' el teléfono a mano cualquier cosa estai' en una casa, no estai' como con miedo que a lo mejor ah... van a llegar onda los carabineros voy a tener que salir arrancando por la puerta de la disco porque a lo mejor te metiste y no tení' la edad... como más seguro, más seguro... eh... de repente si también voy a bailar a discos pero... como una vez al mes más o menos, pero generalmente voy a fiestas, al cine también... eso es lo que más me gusta hacer..."

E: "¿y qué es pa' ti carretear o... o como le decí' tú cuando salí' deci' basilar...?"

S: "carretear... carretear pa' mi es pasarla bien pero dentro de un límite, respetando tú y respetando a los que están alrededor porque no... es que uno dice –a un carrete ya vamos a reventarnos- pero es que no se trata de eso porque sino... no la pasai' bien porque dicen –no yo fui a carretear pero me cure y no me acuerdo que pasó- y de qué te sirve eso, como un carrete no sé pa' mi es algo rico... es una fiesta que queden hartos recuerdos así cosa que al mes después –oye te acordai' cuando estabamos bailando, pasó esto, y la música... y eso es carretear pa' mí pasarla bien pero dentro de un margen..."

E: "¿o sea no quedar borrada así?"

S: "claro no, de repente igual unas copitas para estar entonada, felices, sí esta bien pero no borrarte ponte tú... ah no sé –estuve todo el rato en el baño me sentía mal me tuvieron que ir a dejar a la casa, no se como llegue- ni un brillo,

mejor te quedai en la casa... aparte que andai' con un hachazo increíble al otro día..."

E: "¿y tení' como un grupo de carrete?"

S: "" sí po', sí... o sea es que igual tengo como dos grupos... porque acá en mi curso tengo uno que salgo con ellos como dos veces al mes más o menos y otro donde vivo yo, ahí siempre nos juntamos, nunca falta... nunca falta porque celebrar, un asado por no sé po' por cualquier cosa por lo que sea un asado, pero nunca falta un motivo..."

E: "¿con la gente de tu barrio...?"

S: "claro, igual... no y acá también, acá también... pero dentro de mi edad sí, no me gusta ni... ni un grupo que sea como más chico ni un grupo que sea más grande porque como que no me hallo, no es mi círculo..."

E: "¿y el grupo donde vivi' tu don como de la misma edad?"

S: "claro, si, o sea los más chicos tienen dieciséis y los más grandes tienen veinte, pero de ahí..."

E: "¿y tú que edad tení'?"

S: "dieciocho... pero dentro de ese rango..."

E: "pero ¿cuál es...? tení' como dos grupos en el fondo...¿y hací' otras cosas con ellos aparte de salir a carretear?"

S: "sí... bueno acá siempre nos juntamos a estudiar, nos quedamos los lunes, los martes y los viernes estudiando... acá sí... o no sé po' o no sé de repente no tanto a carretear, nos juntamos para ir al zoológico, pa' conversar de repente... pero no es puro carrete, igual nos juntamos para cosas más... más humanas, si se puede decir... más importantes..."

E: "¿y con, con el grupo del lugar donde vivi' también se juntan a hacer otras cosas?"

S: "no, no eso es más a lo lejos porque del día paso la mayor parte del tiempo acá... entonces cuando los veo es como más pa'l puro carrete... en cambio acá, acá no po' es como... como otra familia mía... entonces estoy como más apegada a ellos..."

E: "¿del liceo?"

S: "claro, los de acá... o sea en el verano es distinto, estoy más allá que acá y acá vengo a puro carretear y allá..."

E: "ahí es como al revés..."

S: "claro es al revés pero depende del tiempo que tenga igual..."

E: "¿y los fines de semana no te juntai' mucho con... con tu grupo de allá, como para salir...?"

S: "a veces, a veces... el sábado pasado sí me junté allá pero este creo que toca acá... o sea es que depende...donde sea mejor el carrete..."

E: "¿y a que parte van, aparte de las casas?"

S: "eh... si, no po' de repente bajamos al centro, nos vamos... no sé po' al Taller de Papá... al Andino, al Colmao, no sé po' lugares donde se pueda uno sentar a conversar, y a reírse y... comprar algo para tomar y... no sé po'... pasarla bien..."

E: "pero en Viña..."

S: "generalmente en Viña... si porque... es que igual (no se entiende) vivo en Forestal, en Las Siete Hermanas, entonces como pegarse el pique a Valparaíso, y en Valparaíso o sea lo bueno empieza como a las doce entonces ir a las doce volver a las dos... mejor nos quedamos acá... es más seguro también..."

E: "¿y a que hora más o menos salí'?"

S: "siempre como a las diez... siempre -oye como a las diez juntémonos en tal parte, ya-... siempre como a las diez salgo..."

E: "¿y hasta qué hora?"

S: "haber, cuando hay fiesta en casa siempre me quedo afuera porque... aparte que yo encuentro que es más seguro también, porque de venirme a las cuatro es mejor que me venga al otro día en la mañana y es más seguro..."

E: "¿y te quedai' dónde..?"

S: "en la casa que sea la fiesta... y cuando es así salida... no sé po' de repente a las tres, tres y media... bueno depende también si estoy rindiendo en el colegio, si no rindo -ya a la una acá-... depende del permiso pero siempre es equitativo a lo que rindo yo..."

E: "¿cuándo empezaste como a salir o a carretear?"

S: "como a los catorce años... lo que pasa es que yo iba en un colegio de monjitas toda la enseñanza básica entonces entre puras mujeres como que... no cacha esa onda... entonces después llegue a un colegio mixto, que no fue este fue otro... y ahí empecé -oye vamos a una fiesta- y ahí empecé po' como a los catorce años empecé a salir así... más firme..."

E: "¿pero a fiestas?"

S: "claro, a fiestas... de curso... claro ese mismo año también encontré un grupo de amigos allá... aparte que al llegar a esa edad uno empieza a pololear entonces sale más y... claro como a esa edad..."

E: "¿y qué fue lo que te llamó la atención de empezar a salir?"

S: "eh... que uno la pasaba super bien po'... o sea... no sé... pa' mi cuando era más chica era el descueve ver... Video Loco ponte tú, ah yo la pasaba bien y me acordaba de vídeo loco toda la semana... pero... es que no es lo mismo... porque no sé po' uno siente algo diferente cuando la está pasando bien, con tus amigos... porque... como que te abre más puertas, no sé... te hace como crecer como persona igual no sé po'... haber como te explico... hace como bien... eso es hace como bien... como que... aparte que le vai' tomando como más cariño a tus amigos, te van tomando más cariño a ti porque comparten más cosas juntas..."

E: "¿cómo que se enyuntan...?"

S: "claro, eso... y es bueno..."

E: "¿y en qué sentido creí' tú que te hace como bien?"

S: "porque la... no sé po' la paso bien y me olvido de todo lo... es que como estoy tan entretenida porque yo igual... igual me gusta hartito la fiesta... cuando yo voy a una fiesta como que me preocupo de pasarla 100% bien y me olvido de todo si tengo problemas en la casa me olvido, si terminé con mi pololo me olvido... y lo paso pero el descueve bailando con mis amigos mis amigas, pa' allá pa' acá y de repente no sé po' una cerveza un cigarro... todo bien... entonces como que me olvido de todos, de todos los problemas que pueda tener... las paso bien..."

E: "¿como que te libera así?"

S: "claro, me libero eso... como... no sé po'... igual como que nunca falta la canción así como... ah, que queda la media embarrá y todos gritan y se empujan

y uno queda como todo eufórica y no sé po' es como una sensación super rica que note pasa ponte tú si estai viendo (no se entiende)... cuando estai leyendo un libro entretenido... es como algo más... no sé po' algo más de la vida cotidiana... pero pasarlo bien es distinto..."

E: "es como especial"

S: "es como especial, aparte que siempre queda un recuerdo, en cada carrete siempre va a quedar un recuerdo que te va marcando, marcando, marcando..."

E: "¿y tú crees que el carrete como que ayuda a hacerse más amigos de tus amigos...?"

S: "yo creo que puede ser el carrete pero siempre y cuando sea con un... con un grupo eh definido porque... ponte tú si voy a carretear un día a Placilla otro día a Miraflores no saco nada porque no... voy a hacer amigos pero de la de noche no más... en cambio si es siempre una persona tú la vas conociendo... de repente uno además con un traguito demás como que se empieza a abrir y así se van... se van soltando más las cosas... pero siempre y cuando sea el mismo grupo o que... o ya no importa que sea el mismo grupo de todos los sábados pero que... que te vea' como dos veces al mes... se van formando como más vínculos..."

E: "¿y tú sientes que... que el carrete te aporta algo o no?"

S: "sí yo creo que sí... o sea yo creo que aporta, aporta hartito porque... o sea pa' mí ponte tú... yo... me va bien en el colegio... pero o sea no me imagino estudiando toda la semana de corrido así, no, no pasa ná... en cambio cuando, como (no se entiende) con el carrete como que se cargan las pilas... entonces llega el lunes con más ganas y el viernes ah, un asaito y el lunes con más ganas... pero igual si uno se va en puro carrete igual te puede dejar hartito pero igual te puede quitar mucho... porque yo en... en el '97 yo quedé repitiendo... estaba en el José Cortés y quedé repitiendo, porque era... carrete todos los días entonces me fui mucho en esa onda y no (no se entiende) aparte que en ese tiempo como que mis papás me dieron como más libertad y yo les legaba como con 500 rojos pero no importa, me dejaban salir igual... entonces después que quedé repitiendo eso cambió y si yo quiero que me respondan tengo que

responder yo... entonces ahí como que se hace más equilibrado porque yo sé cuando carretear, sé cuando estudiar... todo a su tiempo..."

E: "¿y tú creí' que uno puede quedarse pegado en esto del carrete..."

S: "sí yo creo que sí... uno puede quedarse pegado en el carrete... sí yo creo que sí... porque igual... es que es obvio que a toda la gente normal le atrae más divertirse que... que las responsabilidades... entonces hay que hacer lo con... aparte que depende, depende de cómo uno carreee porque si uno va a la disco ya y la pasa bien, ya todo bien... pero si uno se mete en la onda de... ah ya un carrete y fumémonos el pito y el pito... uno como que se va metiendo en eso y lo único que le importa es el carrete porque sabe que va a haber pito sabe que va a haber copete... sabe que va haber minas, minos... entonces no es la idea... por eso yo creo que el carrete tiene que ser sano para que no te agarre y te deje hacer otras cosas aparte de eso... yo creo que tiene que ser sano..."

E: "¿y a qué le llamai' tú que sea sano?"

S: "que sea sano, o sea eh... bueno que si se va a tomar que se tome pero... bueno ya esta bien que te curí' no sé po' una vez al semestre pero si te empezai a cura ya todos los sábados o si te empezai' a fumar un pito antes de cada fiesta no pasa nada... o sea yo... (no se entiende) igual de repente fumo hierba... pero... no sé po' una vez a las 500 y piola así... nunca tanto así como para -a ya yo quiero otro y dónde compro- es que hay gente que para cada carrete tiene que llegar curado a la fiesta y tiene que llegar volado a la fiesta para pasarlo bien... no po' la idea es que si te vai a curar cúrate durante la fiesta que la vai pasando bien pero si llegai' cura'o y vola'o cual es el brillo..."

E: "¿y tus amigos también son como de la misma onda tuya...?"

S: "claro, si o sea igual somos como todos... o sea entre comillas sanos porque igual... igual tomamos... pero ahí no más... cuando estamos medio curaítos y (no se entiende)... pero sí, somos todos así... bueno igual hay unos que no toman nada, nada, nada, pero no hay ninguno que... que todas las fiestas se cure, o que todas las fiestas se vuele..."

E: "¿y qué creí' tú que diferencia al carrete de otras formas de entretención, porque uno se puede divertir de múltiples maneras, pero qué creí' tú que diferencia esas otras maneras del carrete?"

S: "yo creo que la noche porque... igual o sea es que igual hay montones de formas de divertirse donde uno la pasa igual de bien ponte tú ir a la playa con tus amigos, ir a andar a caballo con tus amigos... o sea ahí igual se pasa bien pero es que... bueno por lo menos en mi caso, no se si para otras personas pro la noche como que... cuando ya es de noche... como que es otro... otro estilo o sea como otra... otra sensación que sea de noche..."

E: "¿qué crees tú que... que cambie entre el día y la noche?"

S: "porque... yo creo que la fiesta... lo que pasa es que en mi caso la mejor forma de divertirme es una fiesta porque a mí me gusta hartito bailar, me gusta pasarlo bien... pero como que no tiene ningún brillo ir a una fiesta como a las cinco de la tarde... no sé po' o sea es que igual es como tradicional que las fiestas sean de noche entonces no... quizás se pasaría igual de bien pero es que no me imagino una fiesta de día..."

E: "es como extraño"

S: "claro, eso puede ser o sea yo creo que eso es... la noche"

E: "¿y tú creí' que los adultos también carretean o es algo exclusivo de los jóvenes?"

S: "no yo creo que también carretean... bueno, en mi caso... en mi caso eso no se da o sea mis papás son dueños de casa y eso y ahí paran... pero sí también se da, yo creo que también se da"

E: "¿y hacen algo distinto o es lo mismo...?"

S: "no, o sea es más distinto porque... no sé po' van a las típicas... ¿cómo se llaman estas?... Donde la Cuca, como se llaman estas cosas... parrilladas, claro y de repente se ponen a bailar... pero es como otra onda, o sea como... a parte que el estilo de música es distinto... más... bueno igual hay adultos que son re lolos y se meten en la onda de nosotros, pero son pocos yo creo que la forma de carretear es distinta... aunque la pasan igual de bien que nosotros eso sí, pero tienen otro estilo, otro estilo para divertirse... depende de la edad yo creo..."

E: "¿y tú te considerai' carretera... buena para carretear?"

S: "eh... nunca tanto como carretera, carretera... pero sí me gusta pasarla bien... bueno ese año que yo quedé pegada era puro carrete... y andaba juntando la plata para el carrete... no sé po' si me invitaban a una fiesta y yo no podía ir, no sé hacía dedo por último pero llegaba; ahora no po'... ahora, ponte tú si me saco mala nota y me dicen -ya no sales en un mes más- me aguanto po'... pero mientras se pueda... todo bien..."

E: "te gusta carretear..."

S: "sí, es que yo creo que a toda la gente en realidad... es como... como rico..."

E: "¿y hay algo que no te guste del carrete?"

S: "el otro día... (risas) más encima en la mañana, sobre todo cuando me quedo afuera porque cuando uno se queda afuera se acuesta como a las cinco a las seis y te vai' al otro día como a las diez con todo el sol en la cara y como que ah... eso el otro día, la resaca..."

E: "¿y cómo creí' tú que te ven los demás, como buena pa'l carrete...?"

S: "eh... o sea es que igual mis compañeros siempre... lo que pasa es que igual eh... me tomaron harto cariño acá en el curso, yo llegue el año pasado, y el año pasado no pescaba a nadie y yo venía del José Cortés y para mí fue lo peor llegar acá... o sea yo los miraba como -ah que hago acá-... entonces yo quedé repitiendo y llegue acá y no se po', era como otro (no se entiende) haber estado como tres años con... con mis compañeros y llegar a un lugar donde no conocía a nadie, entonces no conversaba con nadie, no me metía con nadie y ya a fin de año empecé a salir harto con ellos, oye y ahí me tomaron como harto cariño, harto aprecio y... y bien..."

E: "y ahí armaste tú grupo"

S: "claro"

E: "¿y eran hombres y mujeres?"

S: "hombres y mujeres... entonces igual me dicen -no, no si la mima es super buena para el carrete pero es buena onda- lo que pasa es que yo nunca, nunca he dado como (no se entiende) en un carrete así que digan -o, la mima está tira así- porque me dicen Mima -o la Mima está tirá' parémosla no sé, llevémosla a

una cama... no sé po' como... siempre me cuido y la paso bien y nos reímos todos y (no se entiende)"

E: "¿y tu creí' que hay diferencia entre los hombres y las mujeres respecto de eso, en tomar, fumar...?"

S: "no... o sea yo creo que... bueno por lo general las mujeres son más chantás que los hombres pero igual yo creo que tiene que ser así porque... el hombre mientras... o sea es que la sociedad también es así como más machista porque el hombre mientras más toma, a mas minas tiene –ah es más bacán- pero la mujer mientras más toma –oye mira cacha esa mina, oye entera guachaca se pasó, quizás que hará cuando está curá'- entonces uno siempre como que tira a partir a las mujeres, incluso nosotras mismas porque las mismas mujeres ven un hombre curado y está curado no más pero ven una mina –oye está cura, pero mira como puede estar así- entonces como que la sociedad así, todos lo ven así..."

E: "¿y cuando se juntan puras mujeres?"

S: "es distinto, lo que pasa es que las mujeres... muchas mujeres juntas son más desordenadas que... que hombres y mujeres entonces como que una, como que ya... como sabe que no hay hombres como que se descontrola más, y no está ni ahí, se cura o no sé de repente..."

E: "como qué ahí no te cuidai' tanto la imagen..."

S: "claro como que uno ya (no se entiende) de cuidar tanto la imagen porque quien te va a pelar, si estamos todas en la misma estamos todas curás y somos todas mujeres... ahora si hay un hombre es como distinto porque uno siempre tiene que quedar bien ante los ojos de las demás personas porque aparte que los hombres son como super cahuineros entonces como que todo se lo cuentan peor que las mujeres... entonces uno que esté todos saben que -ah esta mina se curó y dijo esto y esto-... se sabe en un día... aparte como que entre puras mujeres se hablan otros temas más distintos... ponte tú no sé po' eh... más de hombres así o de hombres (no se entiende) no sé po' relaciones... como que se hablan más abiertas en cambio cuando hay un hombre una habla de temas como

más generales pero nunca nada así como –ah no sé po’- ponte tú como de relaciones...”

E: “como menos íntimo...”

S: “claro, como menos íntimo entonces uno ya con lo traguitos como -ya, ja- y sin los tragos también, entre puras mujeres como otro...”

E: “como más confianza”

S: “claro, más confianza”

E: “¿y en general tú creí que cambia el comportamiento de la gente en los carretes?”

S: “sí, de todas maneras...”

E: “¿en hombres y mujeres en general?”

S: “sí de todas maneras porque... como que uno entra... como que entra en una etapa así como de confianza y siempre uno... o sea es que... no sé haber, que ejemplo te puedo poner... ya el típico ejemplo haber... ya ponte tú yo me quiero declarar a un compañero, pero no me he atrevido en todo el año... entonces en una fiesta lo están pasando todos bien entonces como que uno está –ya es ahora o nunca, es ahora o nunca, ya pásame una cervecita así- típico porque cuando uno está así como más relajada se atreve más po’...”

E: “¿o sea que el copete como que te ayuda más...”

S: “no tanto el copete como el ambiente, el ambiente, que están todos riéndose y la están pasando bien como que uno sabe que... que ahora es el momento pa’ hablar lo que tengo que hablar... o no tanto de declararse, pero de decir algo...”

E: “¿como que te sentí más cómoda?”

S: “claro, más cómoda... claro, por eso es lo que yo te decía... para mí el carrete es mejor si estamos entre amigos... porque te hace... te hace no sé po’... abrirte más...”

E: “¿por qué creí tú que el carrete como que te hace sentir más cómodo que en otro lugar, qué es lo que te da ese ambiente?”

S: “yo creo que la sensación de satisfacción que uno siente al momento en que la está pasando bien, porque no es una sensación que uno siente eh... no se po’... todo el día porque uno todo el día ya es común y corriente, te podí reír, de

repente te podí' bajonear, pero cuando tú la estai' pasando bien sentí una satisfacción como contigo misma... como que sentí' que nada te puede hacer mal en ese momento... entonces uno como que se atreve más..."

E: "¿o sea no tiene que ver tanto con el tomar...?"

S: "no, no tanto eso... no sí... bueno igual ayuda (risas)... pero no, nunca tanto eso, es como más una... una satisfacción que uno siente de estar ahí, de estar pasándola bien, de que de repente uno empiece a mirar y se de cuenta de que está entre puros amigos, de que te quieren... es rico po', es rico sentir eso..."

E: "¿y hay como malas ondas de repente en el carrete?"

S: "no, no nunca... bueno por lo... bueno es que igual eh... en el grupo que yo tengo cerca de mi casa casi siempre... porque es que típico las rivalidades... o de repente otras minas que son super amigas tuyas pero con las otras minas de allá te pelan, pero acá, acá en mi curso por lo menos no, o sea nosotros nos juntamos, la pasamos todos bien... acá nos queremos hartó, somos un curso super unido, nos queremos hartó... aparte que no hay ninguno que sea como pasado pa' la punta o que le guste molestar a las mujeres... son como todos super tiernos... las mujeres también..."

E: "¿y cuál entonces serían como las malas ondas?"

S: "lo que pasa es que el grupo que tengo yo allá es como mucho más grande, entonces siempre que es un grupo grande como que se forman varios subgrupos... entonces puede ser un grupo grande pero a lo mejor a este grupo de acá no le cae muy bien la mina de allá entonces se pela... o de repente adentro de ese subgrupo hay una pareja pero la mina pinchó con otro de acá, entonces queda la media embarrá, se arman cahuines –que ella me dijo, porque el los vio-..."

E: "pero eso es aparte del carrete..."

S: "claro, es que yo creo que es como normal yo creo dentro de un grupo grande..."

E: "¿pero en el carrete se ven como situaciones de violencia?"

S: "no, por lo menos yo en los carretes que he ido nunca queda la embarrá... nunca, nunca –oye se pusieron a pelear los dos- nunca..."

E: "¿y situaciones como de riesgo?"

S: "de riesgo... no, sí igual he tenido situaciones de riesgo... eh, por lo mismo, por irnos a Valparaíso también nos paso una vez que estábamos en la subida Ecuador y... uno puede dejar las cosas en custodia... entonces vamos a buscar las cosas y no había nada, entonces nos pusimos a reclamar que como que los bananos y que la chaqueta que se nos perdió la plata y él que no, que no tenía nada que ver, porque aparte de ser de la custodia se preocupaba de los tragos entonces iba para acá, para allá... y ahí quedamos todos tirados... entonces todos haber a Viña... porque ahí nadie se hace responsable... y nos fuimos a dedo a Viña... la cosa es que los que llegamos a Viña éramos hartos pero de ahí cada uno partía para distintos lados, entonces yo era la única de Forestal... y como los de los colectivos me conocen mucho dije –ya voy le pido a uno que me espere, subo a buscar plata a la casa y bajo- pero eran como las cuatro de la mañana y ya no quedaban colectivos... entonces un amigo, porque nunca falta el amigo paleteado... dijo –ya yo te voy a dejar- y me fue a dejar a la casa a pata pero igual muerto de miedo porque era una subida... una... más o menos peligrosa parte que son como puras quebradas para el lado y íbamos muerto de miedo... de ahí como que ya... nunca más a Valparaíso, a no ser que vallamos en auto..."

E: "¿o sea el riesgo creí' tú puede ser que te roben...?"

S: "claro, y aparte que te roben, andar sola, andar sola... porque cuando veníamos de Valparaíso a Viña todos contentos porque era un grupo grande, entonces que nos iba a pasar si éramos como quince... pero ya de ahí de Viña, cada uno para su casa, tres para Miraflores, dos para Gómez Carreño, ahí como que ya está medio peligroso y habían hartos que estaban como yo, que no tenían plata pa' irse y se tenían que ir a pata... aparte que a esa hora a quien le iban a pedir si no había gente en la calle estaba la apura gente que limpiaba en la noche, nadie más... igual es peligroso, cuando se anda sola..."

E: "tiene que ver con andar sola..."

S: "claro... pero no tanto con andar sola si igual te puede pasar algo estando en un carrete con gente que no conocí... porque si a ti te llevan a una fiesta y te

dicen –oye sabí' que un amigo sabí' que (no se entiende), porque no vamos- ya vamos- pero es que (no se entiende) mucho contigo entonces t u de repente n se po', igual si hay un gallo que está muy curado y se pasa pa' la punta o si a ti se te pasa la mano con el copete y quedai' muy curada quizás que te puede pasar si no conocí' a la gente con la que estai'..."

E: " ¿oye, y qué se hace en los carretes?"

S: " haber un carrito típico mío... eh, nos juntamos todos en un punto determinado antes de llegar a la casa, vamos a comprar carne, porque siempre hay un carrito con asao... vamos a comprar carne, longaniza, choripán, todo el cuento... llegamos a la casa y típico los hombres se ponen en la parrilla las mujeres a hacer la ensaladita, y bueno típico que uno llama a su casa –mamá llegue, ya estoy acá, te dejo el teléfono cualquier cosa, mañana llego- típico, bueno por lo menos en mi caso siempre aviso cuando llego porque... o sea ellos saben que yo salí de mi casa a otra parte pero como saben si llegué... cualquier cosa... o sea no es desconfianza a mi sino desconfianza a la gente que me rodea en realidad... ya entonces siempre dejo el teléfono donde estoy ya listo, vamos a prepara las cosas... de repente –oye ya apúrense que está lista la carne- y listo, vamos llevando los platos, todos comemos, pero siempre con una música así como de fondo bajita... ya se termina de comer, se sube la música y todos bailando... de repente –oye vamos a comprar cerveza- ya unas cervezas y la pasamos bien hasta que ya se empieza a ir la gente como a las cuatro.. y ya como a las cinco empezamos como a... a juntar los sillones, a bajar las frazadas de arriba... porque nos quedamos todos... ya nos dormimos, en la mañana como a las nueve el dueño de casa prepara café para todos.. y ahí cada uno para su casa, obviamente da la gracias, ayuda a ordenar.. no sé po' a ordenar las frazadas por último... después cada uno para su casa a dormir..."

E: " ¿y los papás de los que prestan la casa no tienen drama?"

S: " no lo que pasa es que siempre el que presta la casa, o sea el papá tiene que estar consciente que nos vamos a quedar allá... que... que vamos a estar toda la noche..."

E: " ¿ y la música y todo, no les molesta?"

S: "no, lo que pasa es que nosotros somos como ordenado así que igual... como que igual... como que nos hacemos amigos del dueño de casa, ponte tú, nunca quebramos vasos, sacamos platos o hacemos escándalo..."

E: "¿pero están los papás durmiendo mientras ustedes están...?"

S: "no, no, andan por allí dándose vuelta, después salen, bailan un rato después entran, de repente se entran a ver tele... pero siempre están ahí como dándose vuelta... es que siempre como que nos hacemos como bien amigos de los papás..."

E: "¿toman y todo y no importa...?"

S: "no lo que pasa es que es por eso, ellos saben... lo que pasa las fiestas son casi siempre como en las mismas casas, hay como tras casa que siempre vamos para allá... entonces los papás nos conocen, saben que si estamos tomando, saben que tomamos hasta cierto punto y que nunca van a tener problemas con nosotros... entonces como que no... aparte con la edad de uno, diecisiete, dieciocho, es como típico que uno... que uno, no se po' se toma su trago... yo creo que ningún papá piensa que su hija de dieciocho años va y toma pura bebida... o no se po'... igual hay papás así pero... es como ridículo pensarlo... entonces yo creo que cualquier papá que dice -ya bueno hace una fiesta- sabe que va a haber copete, sabe que la música está fuerte, sabe que... que no sé po' después se van a tener que quedar ahí porque viven muy lejos... yo creo que lo tienen que saber..."

E: "¿y hacen cosas prohibidas en los carretes o no?"

S: "eh... prohibidas... o sea es que depende de los ojos de quien lo mire porque... igual los papás ponte tú que... que no sé po' que no les gusta que su hija pololee que les gusta que se haga respetar poco menos que lleguen de labios vírgenes al matrimonio... entonces para alguna gente puede ser que ya... que tu pinchi' una noche es como prohibido así... aparte que como vas a pinchar con un gallo y vana estar toda la noche juntos y al otro día con un beso en la cara como si fueran amigos toda la vida... encuentran que como... que como que la mujer se desprestigia... pero es que no es tanto así, es como de la edad... o sea hay papás que también pa' ellos es como prohibido que tomemos ponte tú... pero

depende del punto de vista de la gente... porque lo que pa' mí puede ser prohibido a lo mejor para otro papá no o para otra persona no..."

E: "¿y pa' tí, en tu caso, hay algo así como prohibido?"

S: "yo creo que... si, es que igual hay hartas cosas prohibidas ponte tú... ehm... no sé po' es que pa' mi igual... en el tema del amor principalmente porque igual yo soy como super romántica, todo tiene que ser lindo... entonces igual yo he sabido de minas que... que me dicen –oye fui a un carrete y conocí a tal gallo y no sé me fui en la volá y... ya, nos acostamos, tuvimos relaciones- entonces pa' mí eso igual es como extraño, chocante porque uno dice pucha no sé po', conociste a un gallo la misma noche, le diste tres besos y es como na' que ver porque me dice –no es que yo igual lo quiero- pero es que como vas a querer a una persona si aparte que estai' copetiá' no... no se po' que te puede haber dicho como para que tu digai' –lo quiero-... y lo quiero...de adonde... es como feo... no se po' a no ser ya que sea tu pololo ponte tú, o que hayaí' pincha'o no sé, así hartas veces antes, esta bien, pero si lo vení' conociendo ahora yo creo que es como más desprestigiare que pasarla bien como feo pa' mi eso..."

E: "¿y eso pa' tí es como lo más...?"

S: "es como lo más chocante... porque uno siempre dice –ya la hierba- pero es que... no se po' es que igual pa' mi no es tan malo ese tema... bueno depende de que tan metido esté uno... porque las drogas igual... es que depende de las drogas porque si uno dice –ah no... es que, yo le hago a la coca, yo me inyecto, no se po' yo tomo peyote- eso es feo, pero ya la hierba es como mucho más... mas suave, como más sana que un cigarro la hierba... pero nunca tanto como – ya yo me fúmo un pito en la mañana, otro en la tarde,- no, pero no sé po' de repente una vez a al mes ponte tú que un amigo diga –oye sabí' que igual ando con un pito, no se po' que onda somos como cinco- ya po' total no te hace na'... es como la sensación de que tu sabí' que estay haciendo algo así como... porque como que a todo el mundo le gusta lo prohibido...como que... uno como que se lleva más por lo prohibido porque sabe que no lo puede hacer entonces como que más ganas te dan de hacerlo, entonces el hecho de que tú estí' como afuera,

escondida –oye van a venir lo pacos- como que todo rápido como después quedai así como... mas aventura...”

E: “¿y si estuviera como permitido también... o perdería como eso...?”

S: “no, yo creo que perdería eso de... de como... de como la angustia así... porque no se po’ como el cigarro ponte tú... el cigarro, ya uno fuma un cigarro pero es como sí... un cigarro no más, es como obvio... claro, como tomar agua... pero uno sabe que si te pillan con un pito (no se entiende)... entonces uno está – tengo un pito, donde me escondo, donde me cuido- entonces como que te las rebuscaí’ para...pa’ poder llegar a hacer lo que está prohibido...”

E: “¿y qué más se consume en los carretes en general?”

S: “haber... bueno aparte del trago, bebida...carne...”

E: “¿y qué trago?”

S: “cerveza, o sea cerveza más que nada yo creo, porque es el trago así más como de las mujeres... porque es como más suave y es como... una cerveza heladita así es como super reponedora... o a veces... cerveza, vino también, el vino también es rico... pisco como que no mucho... no, no mucho porque como que... bueno, por lo menos en mis carretes, en mi grupo de amigo como que no se da mucho porque... para las mujeres es como muy fuerte o sea... yo te digo, yo me tomo un combinado y quedo como –ahhhh- porque no tomo pisco... para los hombres también es como muy... o sea bueno nunca falta su botella de pisco pero nunca –ya compremos cuatro de pisco y no se po’ y dos de bebida- no nunca... en tequila si a veces porque... un típico golpeadito... pero más que nada cerveza y vino...cerveza, vino y ¿qué más?... de repente un pisco pero... bueno es que es más caro... entonces cuando uno va al carrete todos los fines de semana como que no alcanzas como a juntar mucha plata de una semana para otra como para comprar algo muy bueno... y como que en la carne se va harto entonces, así que como siempre ya cerveza y vino, después durante la noche nunca falta –oye ya hagamos las monedas pa’ más- se hace más y se va a comprar más... pero... ahora con la reforma vamos a tener que hacer las monedas desde el principio...”

E: “¿y de dónde sacan la plata?”

S: " yo de mis papás... de mis papás pero..."

E: " ¿pero te pasan así como para salir o te dan una mesada?"

S: "no, pa' salir...lo que pasa es que yo típico todos los sábados les digo –oye dame plata- pero nunca me dan lo mismo o sea a veces me pueden pasar dos lucas, a veces si están muy generosos tres, cuatro, a veces me pasan mil... por eso yo siempre onda como que voy juntando ponte tú... lo me dan pa'l día pa'l colegio, ponte tú ya me dan mil pesos yo trato de gastar no se po' quinientos cosa de ir juntando...voy ahorrando... aparte que depende porque... si yo carreteo con mis amigos de allá de las Siete Hermanas ya, con luca me alcanza... pero si tengo que ir ponte tú acá a Recreo, un pasaje pa' bajo, un pasaje pa' arriba entonces como que ya... tengo que ir juntando aparte... bueno aparte de lo que le pido a mi papá yo voy juntando por mi cuenta... de repente me mandan a comprar me quedo con los vueltos... uno va juntando.."

E: " ¿y los hombres como que manejan más plata que las mujeres o eso ya no es tan así?"

S: "yo creo que sí, bueno por lo menos acá, los hombres abren la billetera, cualquier billete, nosotras siempre con la plata pa' la micro justa... porque yo creo que son más organizados, puede ser que sean más organizados... o sea como... como que los hombres como que siempre destinan –no esta plata la tengo guardada para esto- pero como que las mujeres no po', vemos cualquier tontera y –yo quiero comprarme esto- no mira este poster ya yo quiero este- entonces los hombres no po , como que saben que esta plata es pa' esto y no la tocan porque es pa' eso, las mujeres no po' como que son mas desorganizadas, aparte que... típico en los hombres que... no se po' de repente... en la casa de al lado van a construir un muro y le pidieron que fuera a ayudar... y se hace un pololito un sábado en la mañana un domingo en la tarde... siempre andan trayendo plata...3n cambio las mujeres es como difícil que te digan –oye voy a pintar mi casa porque no...- jamás po'..."

E: " ¿y cómo compran las cosas, hacen una vaca?"

S: " todos ponen lo que tiene... o sea nunca decimos –ya mil quinientos- porque igual sabemos que hay compañeros que... que tienen menos que otros entonces

a lo mejor dice –oye yo no puedo ir- pero va ser porque sabe que no puede poner esa plata... entonces todos dicen –ya dejemos toda la pata- entonces uno va sacando... –ya cuanto tenemos... mil... ya tenemos diez lucas ¿qué compramos?, no se po' compremos cerveza y carne, ya compremos cerveza y carne- pero siempre como que todos ponen lo que tienen no hay...”

E: “¿y pa' la hierba cómo lo hacen?”

S: “es que nunca juntamos plata pa' hierba, nunca pa' eso..”

E: “si es que aparece, aparece...”

S: “claro, si aparece, aparece, si no, no, no más pero nunca hemos estado juntando palta pa' hierba, es que estamos... no somos esa onda nosotros...”

E: “cada uno pone...”

S: “es que de repente no se po'... será una vez al mes que de repente uno aparece y dice –oye, mira sabís que el otro día me compre esto y me queda esto- ya buena onda... pero nunca ponte tú...”

E: “pero igual hay algunos que compran por ahí... ¿o no?...”

S: “claro, si po' igual... lo que pasa es que siempre hay alguno que tiene otro amigo que es como bueno pa' la hierba y entonces regala... –ah gracias, voy a guardar pa' tal día porque voy a salir con mis compañeros- pero como que nunca nos andamos poniendo de acuerdo –oye quien lleva la hierba- o ponte tú –vamos a comprar toma ahí tení' plata- como que... si aparece, aparece... si no, no aparece... la idea es pasarla bien...”

E: “¿y cuando fuman hierba fuman todos?”

S: “no, igual yo tengo varios compañeros que no están ni ahí... o sea les da lo mismo...”

E: “¿pero no tienen que ir a fumárselo a otro lado?”

S: “no, lo que pasa es que siempre las casa son como con patios bien grandes entonces las fiestas allá, los que quieren fumar como que se van a la esquina de allá mas o menos, entonces después llegan y como que no han hecho nada... o de repente sale...”

E: “¿por los papás o por la gente que no fuma del grupo?”

S: "por los papás, por los papás, porque igual... la gente que no fuma igual son tus amigos así que importa... pero con los papás igual puede... yo me imagino, debe ser super chocante de repente salir y ver a con un pito porque... a la final son amigos de tu hijo... independientemente que tu hijo le haga o no le haga pero tu papá siempre va a ser como el rey o la reina entonces... mala junta, mala influencia... independientemente de los sentimientos de la persona o de que la persona vaya en el colegio pero ya te ven haciendo eso y ya soy mala influencia..."

E: "¿y hay algo que sea mal visto de consumir?"

S: "no... no, lo que pasa es como que todos tomamos pero ahí no más..."

E: "¿no pero alguna droga, o sea que ustedes no vayan a consumir nunca eso?"

S: "ah, claro, si po'... eh... yo creo que el resto de las drogas... es que igual... yo creo que igual la hierba es como... la más amiga si se puede decir del carrete porque es la más suave... como que... no se po' te deja como riéndote sola... pero otro tipo de drogas ya como no se po' de repente que uno se ponga a jalar... o que entrí' al baño y uno inyectándose igual como que onda... eso es como... es como mucho, o sea... tení' que ubicarte o sea si querí' hacer algo así búscate un grupo que sea de esa onda y... ya está bien, si es tú onda que sea tú onda pero no podí' ir a un lado en donde sabí' que son todos de otro estilo a...a hacer cuestiones desubicadas porque... al final na' que ver po', si se supone que se juntaron a pasarla bien, a divertirse... y hay un gallo o una galla que esté desentonando... na' que ver..."

E: "¿y si de repente no tomarai' más, no fumarai' más, o sea que fuerai' a un carrete y tomarai' agua, sería lo mismo con tus compañeros, o te seguiríai' juntando con ellos o qué pasaría?"

S: "o sea sí, yo creo que sería lo mismo... o sea yo tengo un montón de compañeros que, que van siempre a los carretes con nosotros y no toman, no fuman... pero van porque saben que nosotros tomamos hasta ahí no más... porque saben que nunca va a haber escándalo y un gallo que este vomitando allá, que, que el otro... no se po' esta con la polola y con los copetes le haya

tratado de pegar... sabe que nunca se dan esas cosas y entonces va porque sabe que la va a pasar bien... o seas que nunca nos excedemos..."

E: "¿y qué pasaría si en un carrete no hubiera ni copete ni hierba?"

S: "igual... igual yo creo que se echaría de menos porque uno como que está acostumbrado que... que estai' bailando y el copetito y la cervecita... igual sería como raro... pero igual yo creo que se podría pasar bien... igual se podría pasar bien..."

E: "¿pero sería distinto?"

S: "claro, sería como distinto porque uno como que ya está acostumbrada a eso... a que haya algo así como para consumir..."

E: "¿y en que creí tú que cambiaría?"

S: "yo creo que... que los bajones porque típico que... de repente la fiesta puede estar muy buena pero... siempre la fiesta tiene su bajón así como que, ya como que de repente se puso fome pero después se pone buena igual... pero cuando uno ya... no se po' como que no tiene nada para tomar como que... lo que pasa es que como que cuando uno esta así como entona' como que... como que estai' todo el tiempo así como alegre... claro, y andai... de repente vai' a pintar el mono pa' allá, después pa' allá... en cambio si no hay nada como que ya... no se po' a mi se me imagina como que moriría todo como más temprano, como a las dos que ya están todos cansados, aburridos, la música se puso fome, no hay de que hablar..."

E: "¿y qué creí' tú que como que no puede faltar de todo esto que se consume?"

S: "que no puede faltar... la cerveza... o sea es que aparte de ser suave como que... muy a lo lejos te cura porque... no se po' uno muy a lo lejos se toma una cerveza... a lo mejor te deja entoná' pero difícil que te cure, y quien se va a tomar cinco cervezas sola... o sea igual hay gente pero en mi caso por lo menos no... entonces en la noche uno baila harto y quedai' como así -ahhh- y no es lo mismo tomarse un baso de agua helada que un vaso de cerveza helada, es más rico... yo creo que eso es lo que no... lo que no puede faltar..."

E: "¿oye y qué música se escucha?"

S: "cumbia... montón de cumbia... cumbia y... el tecno re poco, rap tampoco... pero, por ejemplo el merengue... o sea es que antes era como típico los blues... era como más esa onda el tiempo de antes, ahora no, ahora... aparte que las cumbias son como... hay super románticas, entonces como que uno está con su pololo y bailemos una cumbia y como que uno esta como en las nubes... pero generalmente cumbia, están pegando como harto... todo lo que sea movido así, para todos lados..."

E: "hombres y mujeres"

S: "hombres y mujeres... si po' de repente ponen Ráfaga y todos –ah Ráfaga!- ... bueno igual de repente sus temas más románticos... Luis Miguel, Enrique Iglesias... pero como tres por fiesta, no más..."

E: "¿oye, tú crees que el carrete es como un espacio para el coqueteo?"

S: "sí, yo creo que sí... o sea es que... uno como que se va conociendo con las demás personas y típico los cambios de luces en las fiestas de repente –vamos a bailar- Ya, vamos a bailar- y no pasó na' ya pero para la otra fiesta sí, primero se flecharon, después... no sé te vio en el colegio y te pidió pololeo... pero como que si po' es como coqueteo... ya sea por el baile, por las mismas conversaciones o por compartir más con la persona en otro ambiente que no sea el estudio, que no sea el irse en la micro ponte tú... sí, si se da por lo menos... típico que se forman un montón de parejas en un carrete así onda que... una pareja que tú nunca te imaginaí' así, la más matea con el más pinta mono y ¿qué hacen juntos? pero... son cuestiones locas..."

E: "¿pero son como de la noche o después siguen pololeando?"

S: "o sea... la mayoría de las veces yo creo que son como, como de la noche... o no tanto de la noche, sino que cuando te veo pincho... o cuando hay otra fiesta vamos a pinchar..."

E: "como pareja de carrete así"

S: "claro, como parejas de carrete..."

E: "¿pero los mismos siempre?"

S: "no... o sea es que igual, en mi grupo son como casi siempre los mismos, como ponte tú, yo sé que no puedo mirar a ese gallo porque es como de la otra..."

aunque no tengan nada serio pero uno sabe que siempre pinchan... entonces para que meterse ahí po', si sabe que hay algo por último si ya, pinchan una vez y después nunca más, se sabe que no están ni ahí pero si siempre pinchan uno sabe que hay algo más y que no andan porque... porque no sé po' porque o se atreven o porque no le gustan los compromisos... pero igual... igual se forman parejas..."

E: "¿y qué es lo que pasa así en concreto en los carretes?"

S: "casi siempre grado uno... si porque como están todos juntos, todos pasándola bien es como difícil... ya a no ser que, que no se po' que tú querai' algo más y te diga no se po' –vámonos pa' atrás- ya- y tú sabi' a lo que vai' porque si te quiere decir cositas lindas –sentémonos ahí po'- pero sabe que si te dice... uno sabe a lo que va o sea no vai a llegar allá pensando que... que no se po' que te va abrazar y (no se entiende)..."

E: "¿pero es normal que pase eso?"

S: "no, casi nunca... casi nunca porque por lo mismo porque onda como nos tenemos tanto cariño como que todos nos respetamos harto...entonces como que todos la pasamos bien pero..."

E: "¿y creí' que te puede ayudar el carrete a aprender a relacionarte mejor con los hombres en comparación a minas que no carretean?"

S: "si, si, yo creo que si porque... por lo general tu mejor amigo siempre va a ser una mujer y en el caso del hombre siempre va a ser un hombre... pero en las fiestas uno conversa más con hombres (no se entiende) y aparte que como el mismo carrete, el mismo ambiente como que te da como más soltura entonces uno se atreve más a ir a hablarle a un hombre y decirle... no se po' –bailemos- o –oye ¿tú quien soy? no te conozco- pero si uno nunca sale como que cuesta más llegar a un hombre así.. no se po' –que, que le digo- o de repente pasar por delante de un grupo de hombres no, porque me van a molestar, me van a gritar algo... yo creo que ayuda..."

E: "¿es distinta la gente que carretean con la que no carretean?"

S: "eh... no, no tanto distinto... pero... es que no se po' es que yo creo que, que una vida así como para que sea vida buena como que tiene que tener de todo... o

sea tiene que tener momentos de estudio, tiene que tener penas, alegrías, pero también tiene que tener como harta diversión o sea... como para que uno viva de todo porque... igual de tanta diversión también se pueden sacar cosas malas pero es que de eso se trata la vida... o sea que uno aprenda de los errores y aprenda de todas las cosas, sean buenas o sean malas..."

E: "¿crees tú que se pierden de algo?"

S: "claro, como que se pierden una etapa en realidad... o sea es lo mismo que yo fuera puro carrete, puro carrete que no estudiara... o sea también me perdería de una parte porque se supone que tiene que haber de todo..."

E: "¿y en tu curso las no carreteras son distintas o ustedes se sienten distintos a ellas?"

S: "sí, si... es que es como distinto... o sea es que mira, esta niña que vino antes, la Pía... tiene como cinco amigas más que nunca se juntan con nosotras, nunca van a las fiestas que las invitamos entonces no se po' de repente estamos en clases y.. yo de repente le tiro una talla a un amigo que está allá y se empiezan a meter todos y todos muertos de la risa pero ellas como que miran una porque no cachan na' y otra porque como que no tienen la confianza como para tirarle una talla al de allá porque no lo conozco... en cambio siempre como nos juntamos todos como que... no se po' si yo quiero molestar al de allá con alguna talla algo así, yo sé que no me va a responder mal y que me va a tirar otra... pero ellas como que no... ellas no más, ellas, su grupo, ellas y ellas, con ellas me junto en el recreo, con ellas me voy y con ellas, no se po' con ellas todo..."

E: "¿son como más pa' adentro?"

S: "claro... ponte tú yo no me atrevería nunca a molestarlas a ellas con nada... o sea de tirarles una talla ni na' porque como nunca he estado con ellas no tengo idea como van a reaccionar... y ellas también con nosotros..."

E: "¿no se pescan mucho?"

S: "no, no es que no nos pesquemos... o sea -hola, como estai'- pero en el sentido de confianza, así como confianza... difícil, porque no sabemos como son... eh... na' po'..."

E: "¿pero no hay mala onda?"

S: “no, no hay mala onda, no pa' na'... no nos cachamos pero mala onda no... pero igual es como penca porque todos, el resto del curso somos como super unidos o sea ponte tú a fin de año nos vamos a Manantiales por una semana... pero ellas no porque o sea es como ridículo que pongan plata para ir con nosotros si no nos hemos pescado en todo el año, así que pa que po'...”

E: “¿y qué opinan ustedes de ellas?”

S: “o sea es que en realidad ninguna es pesada pero... pero no se meten... o sea es que en realidad nunca nos hemos cuestionado como serán ellas... porque no se meten con nosotros así que no nos metemos con ellas o sea aparte de lo normal no se po' –préstame la goma. Oye entendiste esto- pero como que no nos preocupamos más allá... que no sean cosas académicas... no hay comunicación...”

E: “¿y les falta algo a ellas diríai' tú?”

S: “ehm... no o sea es que... no es que les falte algo porque a lo mejor ellas no están... porque igual hay gente que... que dice –ah no, yo voy al colegio porque me obligan pero no estoy ni ahí con mi curso, no estoy ni hay con los profes- porque igual hay gente así como que viene al colegio por venir y... bueno a lo mejor ellas la pasan re bien entre ellas, no tengo idea yo... no, no es que les falte algo, pero yo creo que si algún día lográramos que fueran a un carrete con nosotros yo cacho que les gustaría... porque... o sea es que primera vez que yo lo paso bien en un grupo porque de repente uno va pa allá y dice –no, sabí' que igual me aburrí un poco- pero acá en el curso igual como que la pasamos super bien, y nos reímos toda la noche y bailamos todos juntos... como que se lo pierden...”

E: “¿y creí que la imagen es importante? ¿tú te arreglai' para salir?”

S: “sí, lo que pasa es que... como quien dice la competencia es como super fuerte... entonces típico que uno siempre como que... sea hombre o sea mujer uno tiene como su corazón puesto en alguien... entonces, si uno va a un carrete sabe que tiene que ir más o menos bonita para que te invite –oye bailemos- porque si yo voy onda... no se po' con la salida de cancha del colegio ponte tú, con un polerón arriba, toda chascona, el rimel por acá abajo... o sea ningún brillo

o sea difícil que se te acerque a no ser que... que sea de muy buen corazón o que te quiera mucho... pero si querí' llegar a alguien por primera vez como que tení' que salir arreglada, bonita, pero ser tu misma así... o sea no sacai' nada con llegar allá y dártelas de sexy sí... después, no se po' camino como (no se entiende)... ser tu misma pero arreglarte dentro de lo posible..."

E: "¿y eso corre igual como para los hombres?"

S: "sí, los hombres también... es que son pocos los que lo dicen pero son super vanidosos... o sea mis compañeros aparte los cuadernos siempre echan su espejo, su gel... –o se me bajo un pelo- no son super vanidosos..."

E: "¿y la belleza física también influye o no?"

S: "como primera impresión sí, yo creo que sí porque... o sea la mayoría de los gallos que he pololeado son feos (risas) pero yo creo que la primera... o sea la primera impresión que a ti te da...la entrada... o sea pero eso después no te sirve de nada porque si ti soy linda no más pero por dentro no tení' nada de acá (la cabeza)... te van a pescar pa'... pa' pinchar y después chao total pa' que voy a seguir con esta mina si es re tonta.. o es re fome, pura cara... pero te sirve para llegar a las personas si pero... para mantenerte yo creo que vale más lo de adentro... o lo que uno pueda entregar, o la forma de pensar, los valores... todo eso... es como pa' la entrá', pero para mantenerte no te sirve mucho..."

E: "¿y tus papás que piensan del carrete?"

S: "no les gusta y... no están... o sea no es que les guste o no les guste porque... o sea es que saben que es como una etapa que no me pueden privar porque... el carrete es como más típico de la juventud entonces sería... pa ellos sería como estúpido que me dijeran –ya no vas a salir, en el puro verano- porque al final me van a hacer perder como una etapa po'... pero tampoco ponte tú me dicen –ya sí sale donde querai', toma ahí tení' plata- porque saben que, que si me voy en puro carrete, en puro carrete sabe que me olvido de todo... pero no po' saben que me tienen que dejar pero dentro de un límite..."

E: "¿pero saben más o menos lo que hací'?"

S: "si, no, si saben, porque típico que uno dice –oye dame plata, porque vamos a hacer un asado- es que el sabe, es que me conocen mucho e realidad o sea saben

que... que aunque halla copete saben que, que... que a las cuatro de la mañana no voy a estar tirada, no voy a estar vomitando, que no voy a pinchar con un gallo después con otro... o sea saben que tomo pero hasta ahí no más... lo que pasa es que en mí casa siempre hay fiestas, pero así como más entre familia... y saben que siempre tomo y quedo, ahí como más contenta pero de ahí no paso o sea... saben que por fuera me comporto igual... entonces no, no tienen problema en eso..."

E: "¿y cuál es tu límite para deja de consumir?"

S: "hasta cuando me estoy riendo sola (risas) hasta cuando me estoy riendo mucho sola y de nada, yo ya cacho que ahí no más porque si no... o sea es que igual hay un... ya yo empiezo a tomar, empiezo a tomar... pero cuando ya yo cacho que no se po', que pasó una señora y que la mire y me dio risa, o sea que es como estúpido, como ilógico que, que tu estés sana y te ríai' de eso... por eso ahí digo – ah me estoy curando- voy al baño, me lavo la cara y salgo a bailar pero ya nada más po'..."

E: "¿y ahí paraí' de tomar aunque haya copete?"

S: "sí, ahí paro, lo que pasa es que no soy así como –ah necesito copete, necesito copete- no lo que pasa es que uno toma porque... no es de mono en realidad es de... es que no sé es como... es como obvio, no, no obvio es como... típico, eso es como típico... es como natural que uno tome, pero yo sí cacho que estoy como mal y estoy media coloradita y como que se me hunde el piso ya cacho que ya nada más porque si no después me voy a curar y voy a andar vomitando y voy a andar haciendo el ridículo y voy a echar a perder... en el fondo voy a echar a perder el carrete porque todos vana andar preocupados de que me curé, de que hay que irla a acostar, yo voy a preparar un café... aparte que te sentí' mal tu echai' a perder toda la onda entonces mejor chantarte y seguir pasándola bien..."

E: "¿y el resto de tus amigos también toman lo mismo?"

S: "sí, sí... bueno, más las mujeres, porque los hombres siempre como que duran más porque como que están más acostumbrados a tomar entonces... tienen más aguante ponte tú, pa' cuando ellos quedan entonados si yo tomaran lo que ellos

toman estaría muerta de curá, entonces como que ellos... aparte que son como más, yo me he dado cuenta que son como más lentos, se toman una cerveza... a la media hora más se toman otra, pero las mujeres no... entonces como que un trago, el otro, entonces como que llegan más rápido hasta ahí... y ya ponte tú son las una y ya saben que no pueden tomar más, en cambio los otros son las cinco y siguen tomando pero no se curan porque toman como cada una hora, entonces como que cachan más es onda, cachan mas como hacerlo como pa' no... o saben las combinaciones, saben que, que de una cerveza no se puede ir a un whisky después a un vino porque el revoltijo y aparte que el grado de alcohol... o sea saben, saben siempre la combinación..."

E: "¿y por qué creí tú que pasa eso, que los hombres cachan más que las mujeres?"

S: " yo creo que... no es que... o sea por lo general empiezan como a tomar antes que las mujeres... bueno igual hay excepciones pero como que casi siempre pasa eso... y como que van como a más lugares que las mujeres... ponte tú, no sé po' tiene como más llegada a, a ir como más lejos de su casa, aparte que a los hombres como que siempre se les da más libertad que a las mujeres, por los papás, por todo o sea... porque son hombres, o sea saben que se pueden cuidar solos en la calle... no sé po' por todas esas cosas... entonces como que empiezan como antes y como que cachan mas que... como hacerlo... cachan más que tomar... o sea en que orden tomar... porque ponte tú hay minas que, que, que llegan tomando y se van al tiro a un whisky y quedan como manga y... entonces no saben que (no se entiende)... siempre tení' que ir subiendo, nunca bajando porque o si no te curai'... entonces primero la cerveza, después el vino, el pisco, el tequila y así ir subiendo, nunca bajando o subir y bajar porque te curai'... como que nos enseñan... en realidad nos cuidan hartito... o de repente nos dicen -oye tú hay tomado mucho, pasa pa' acá- como que entre todos nos cuidamos hartito por eso yo creo que... como dije al principio, el carrete tiene que ser como más entre amigos, si la querí' pasar bien de verdad y... tiene que ser como entre amigos porque como que se cuidan entre ellos, como que... como que se conocen la vida, como por decir así..."

E: "¿tú crees que los jóvenes de hoy carretean más que los de antes?"

S: "no creo que carreteen más, sino que se exceden más, por eso que se hacen notar más... yo creo que carretean lo mismo pero lo que pasa es que... eh... por la misma violencia o sea hay mucha violencia, a parte que... que antes típico que... había una fiesta y se curaban pero se curaban en las fiestas, no sé po', de los veinte pa' arriba, pero ahora no se po' niñitos de catorce, quince que van a fiestas ya van curados, no se pueden ni las patas, entonces como que yo creo que se carretea lo mismo pero se hacen notar más, por las cosas que hacen... o ponte tú ya, estábamos en una fiesta aquí cuando nos fuimos todos curados (no se entiende) ya los pacos nos llevaron todos en cana... o sea como que se hacen notar más... entonces por eso llaman mas la atención, pero no creo que sea porque carreteamos... o sea ponte tú yo tengo hermanos mayores, de treinta, veinticinco que yo me acuerdo que eran re buenos pa'l carrete, nunca les faltaba motivo para carretear... pero se hacían notar menos porque eran como más cerquita de la casa, como más piola, se venían más temprano ponte tú... o eran más ordenados... mas ordenados que ahora..."

E: ¿y qué creí tú que define a la generación tuya?

S: "¿lo que la define?... el exceso... yo creo que el exceso porque... ehm... como que todos se exceden en algo... ponte tú... como yo te decía, todos nos cuidamos... pero antes yo me acuerdo que... bueno típico... o sea no sé... mi hermano hacía fiestas ponte tú y –a mira me caí de la escalera (no se entiende)- como que cada uno se cuidaba a sí mismo... cachai, entonces como que... como que ahora no, como que todos nos andamos cuidando al resto porque sabemos que si... qué uno no se cuida a sí mismo, que uno como que se va descuidando como que se... va yendo para otro lado... y la misma violencia ponte tú no se po', los diarios, las noticias, todos dicen que ya estaban en una fiesta y de repente se calentó, sacó un cuchillo y lo mató... el exceso de todo, de violencia, de droga, de alcohol..."

E: "¿y por qué creí tú que ahora hay más?"

S: "yo creo que... no se yo creo que la sociedad, la publicidad también de repente... como que le hace... no sé, mucha propaganda... a más cosas que

antes... y... bueno, la droga no se porque estará tan, tan metía, porque antes no era tanto... pero... yo creo que puede ser también porque los padres son más permisibles que antes... ponte tú, no sé po' mis abuelos, ya mi mamá salía pero a las 11 ya tienes que estar acá y si no estas te voy a buscar y te dejo en vergüenza delante de todos tus amigos y no estoy ni ahí... en cambio ahora es como distinto, como los papás son más permisibles como que... los jóvenes como que hacemos más cosas entonces como que caemos más rápido en tentaciones que... como que siempre copiamos más lo malo que lo bueno, o sea en general, típico del ser humano eso..."